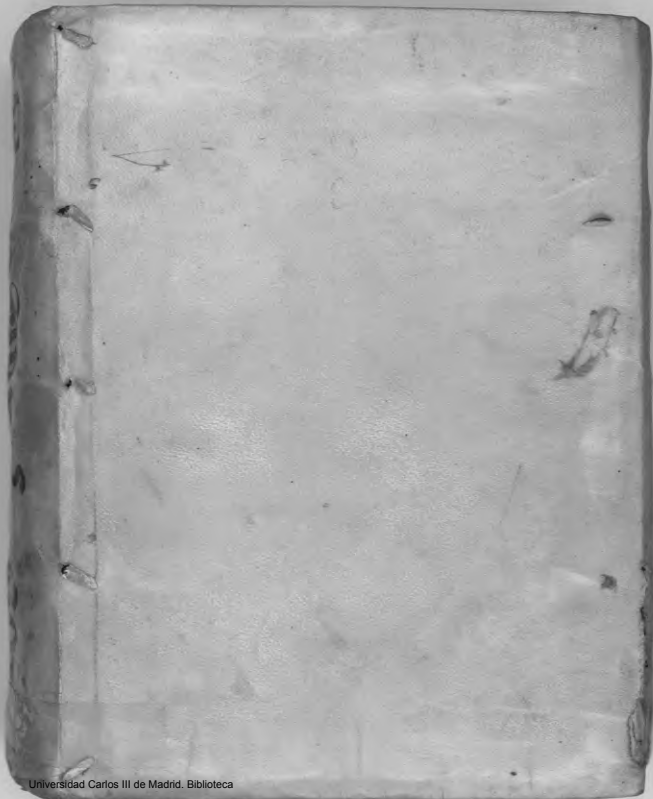




1332

N150 52

T. 145532

C. 1207423



R. 3075

VALEAS
AN TIQVEDADES
DE ESPAÑA AFRICA
Y OTRAS PROVINCIAS

Por el D. Don Bernardo Alarcón
Canónigo en la Santa Iglesia
de Córdoba.



En Ambrosio a cargo de Juan Herrer y M. de J.

AL ILLVSTRISSIMO
I REVERENDISSIMO
SEÑOR
DON PEDRO
DE CASTRO
I QVIÑONES
ARÇOPISPO
DE SEVILLA.



N solo Dios criador, i señor
del yniuerso no ai variedad,
ni mudança, todo lo criado la
recibe , i lo trueca , muda , i
confunde el tiempo. Contra
el se escriuio la historia fiel
testigo fuio, lumbrera , por la
qual entra la luz de la verdad,
vida de la memoria, (que en breue desfallece,) so-
licita mensagera de la antigüedad , que haze pre-
sente lo, que fue, i ia passó. I si bien su fuerça i vigor
es maior, que la del bronze, al qual gasta i consume

(* 2)

el

el tiempo , con todo no es poderosa para defender
se del. Testifican esto las pocas historias, que an que-
dado de tantas, i tan largas, como sabemos, que se an
escrito. Dexo las de Carthaginefes , Griegos , i Ro-
manos, i bueluo los ojos a las de nuestra España, de
la qual no se halla ni aun vestigio a penas de lo, que
vuo primero , antes que estas naciones viniessen a
Strab. l. 3. ella, siendo cierto, que tuuo volumines de historias,
i memorias antiguas, i sus poëmas , i la politica con
leies escritas en verso , i todo de tanta ancianidad,
que dezian , era de seis mil años. Desto a quedado
solo, el auer se escrito, que lo vuo. Despues de la ve-
nida destas tres naciones se halla alguna confusa
memoria en sus annales , segun que para engran-
decir sus hechos fue conueniente ; dellos facamos
algunos pedaços , de los quales se haze vna historia
mal trauada , como de remiendos , pero no sin ad-
miracion, i estima, fuera mucho maior, si de toda v-
uiera entera noticia. Por falta della me aproueche
de lo, que juzgue, que podia darla para lo que escri-
ui del origen de nuestra lengua Castellana. Dello
resultaron algunas dudas , para satisfazer a ellas
conuino desemboluer los destroços de aquellos
grandes edificios arruinados por el tiempo , i sacar
de entre poluo i cenizas los desfigurados despojos
de la venerable antigüedad, tan rotos, i desmenuza-
dos , que mala vez conseruan vnas pequeñas señas
de su figura, i por esto desconocidas de los, que pre-
sumen ser archiuistas solos , i se precian de llaueros
de

de las antiguallas , i a las que no abre su maestra las desprecian , i desacreditan por fabulosas , como prodigiosas,i fingidas. No lo son sino ciertas, porque tienen otras, en que estriuan, i ellos no las niegan, con que se aseguran, i vna verdad con otra haze obra i cõsonancia. Esto no se consigue sin trabajo, i grand' estudio. Esta la verdad mui' cubierta, i escondida, i no a de tener la mira en otra cosa , que en desseo de hallar la , el que procura acertar con ella. Grande fue el cuidado, que puse en esto , en lo que escriui , con todo no falto quien dudasse de algunas cosas, el, que a mi me lo dio maior, fue lo, que se podia oponer, i poner lo en confusion, de aquellos sagrados tesoros por particular , i soberana prouidencia reseruados a V. S. Illustrissima , i apunte mi sentimiento en vna palabra ; la qual a conuenido declarar, i juntamente mi animo siempre dedicado, i prontissimo ad seruicio de V. S. Illustrissima. I si como lo es , fuera igual a cumplir sus desseos , se empleara todo en recoger la antigua nobleza de la mui esclarecida casa de V. S. Illustrissima, bien notoria i conocida en todas las historias destos reinos, i nuevo mundo, gloriosa en todas edades , i gentes: Es maior, que sin injuria, i perdida de su valor pueda io emprender lo. A otros el esplendor i grandeza de sus passados i maiores los engrandece ; mas V. S. Illustrissima realça, i leuanta a los suos , i las virtudes heredadas las haze mas ilustres, i eminentes con las proprias. Diuino beneficio liberalmen-

Psal. 17. 2.
 Dominus
 firmamē-
 tum meū;
 & refugiu
 meum. in
 Hebrzo
 יהוה
 סלע
 וט
 צורתי
 Dominus
 petra mea
 & arx mea
 si castrum
 meum. I-
 dem e nim
 castrum
 & arx.

te hecho, i recibido, i en su seruicio empleado, el
 mismo se manifiesta, i parece, que en las obras, i pa-
 labras dize en su agradecimiento con el Propheta;
EL SEÑOR ES MI PEDRO, I MI CASTRO.
 Las dignidades, presidencias, titulos, i renombres
 incomparables propios, i adquiridos con perpetua
 oracion, i leccion continua de las sagradas letras
 Hebreas, Griegas, i Latinas sabidas con eminencia,
 la vigilancia, i cuidado sin cessar, ni cansarse con vi-
 gor mas que natural, junto con tanta sanctidad, i
 sabiduria no lo atribuye a si, mas al Señor, i de sus
 manos lo conoce, i reconoce. Soberana, i Diuina
 prouidencia, que a las de tal Prelado, i Varon Apo-
 stolico viniessen aquellas preciosissimas, i candidis-
 simas margaritas bueltas en blanquissimas i purissi-
 mas cenizas de los gloriosos Martyres, Piedras
 fundamentales de la Iglesia de Nuestras Españas,
 con los antiquissimos originales de los escritos de
 los gloriosos hermanos Sanctissimos Pontifices, i
 Martyres **CECILIO** i **TESIPHON**, paraque
 con tanto valor, diligencia, trabajo, i gasto su ver-
 dad sea conocida, defendida, i amparada de los, que
 los quieren en vano contrastar. Mas la luz de la
 verdad, que en ellos resplandece, mirada con ojos
 limpios, puros, i sinceros se descubre i manifiesta, i
 a los, que no lo son los deslumbra, no sufriendo su
 resplendor. Su modo, como extraordinario, i fuera
 del comun curso, no es claro i patente, causa ba-
 stante, para que al, que no lo cōsidera, i pesa confor-

me

me a el, lo encubra la antigüedad, i el cuidado, con que algunos tyranos hizieron igual guerra a los libros de nuestra sagrada religion, que a los que los v-fauan; deſſeando extinguir, i acabar de todo punto el nombre Chriſtiano, i borrar ſu memoria. Altiffimos ſon los myſterios, i ſacramentos, eſtupendos los prodigios, i marauillas, que en tan pequeñas laminas eſtan eſcondidos. Quando la Diuina bondad ſe ſirua, que ſe corran los velos, i quiten las cortinas del language Arabe, que los tiene encubiertos, ſe conocera con paſmo, eſtupor, i admiracion del orbe todo, lo, que no ſe alcança aora. No todos perciben eſto: cada vno juzga por cierto el camino, que el ſigue, por las huellas, que deſcubre de la antigüedad. Ai otras tambien, que no ſe deuen dexar, i aunque no ſon tan euidentes i claras, como quifiera, ſon lo para las coniecturas, que ſe juntan, con que hazen alguna demonſtracion, qual en caſo tan eſcondido, i leuantado del orden natural a la piedad es ſuficiente. De lo, que nueſtros ojos vieron, i nueſtras manos tocaron ſe fuele referir vn hecho preſente, i no el modo del, i por ignorar ſe, ai tal, que duda de ſu certidumbre, auiendo la ſin engaño. En eſtas, i ſemejantes dificultades e procura-do con el Diuino fauor inquirir i buscar la luz de la verdad, con eſpecial i afeſtuoſo deſſeo de hallarla ſin otro fin, ni intento. Por el, i mis obligaciones, eſte trabajo, i ſu auſtor es todo de V. S. Illuſtriſſima, a quien conozco, que deuo auer ſido el principio,
medio

medio, i fin de auer lo conseguido, i como justa, i
dignamente deuido con pura afeccion, i deuota
voluntad lo ofresco i dedico a V. S. Illustrissima.
Por muchos i felices años para bien de su Iglesia
guarde Nuestro Señor a V. S. Illustrissima, &c. En
Seuilla, veinte de Diziembre ∞ 100. xiii.

Inscripcion para la Iglesia del Sacro Monte de
la ciudad de Granada.

D. O. M.

BEATISSIMO APOSTOLO IACOBO TONITRUI FILIO HISPANIARVM TVTELARI
QVI CHRISTI IESV DEI ET SERVATORIS NOSTRI GENITRICISQVE EIVS VIRGINIS MARIAE
IVSSV ET AVSPICIIS
FIDEI LVMEN VNIVERSAE INTVLIT HISPANIAE EAM SVO ILLVSTRAVIT FVLGORE
ILLIPVLITANVM HVNC SACRVN MONTEM DIES ALIQVOT INCOLVIT
ATQVE IN EIVS SPECV EVANGELICAE DOCTRINAE CATHEDRAM ET SPECVLAM CONSTITVIT
SANCTISSIMIS ETIAM EIVS DISCIPVLIS ET SCRIBIS ARCANORVM CONSCIIS
CAECILIO ET THESIPHONTI EX ARABIA FRATRIBVS AC HISCIO
QVI INGENTI LABORE BAETICOS POPVLOS AB IMPIA SVPERSTITIONE EXPIARVNT
PONTIFICIAS DEMVM INVLAS SVEDITIS IGNIBVS SED AETEREIS MAGIS FLAMMATI
TRI VMPHALIBVS MARTYRII LAVREIS ORNARVNT
HORVM ITEM ANTISTITVM DISCIPVLIS INCLVTIS
PATRICIO MESITONI SEPTENTRIO TVRILLO MARONIO GENTVLIO MAXIMINO ET LVPTARIO
QVINERONIS IMPER. ANNO SECVNDO
VNA CVM EORVM DOCTORIBVS ARDENTIBVS INIECTI FORNACIBVS
IN HIS CRYPTIS ILLVSTRE FIDEI DEDERE TESTIMONIUM
SACROSANCTI CANDIDISSIMQVE OMNIYM CINERES ANNOS AMPLIVS CIOIO
HISCE CONDITI CAVERNIS LATVERVNT IGNOTI
HOCTANDEM AETO DIVINITVS REPERTI
ET CVM EIS ETIAM PLVMBEI LIBRI PLVMBEO LAPIDIBVSQVE CLVSI
NON INTEGRI MODO SED RECENTISSIMA SPECIE AD MIRACVLVM POST TOT SAECVLA
ARABICE ANTIQVISSIMA DIALECTO SALOMONISQVE CHARACTERIBVS POLITISSIME SCRIPTI
MVLTI MAGNISQVE FIDEI NOSTRAE MYSTERIIS REPERTI
EORVM CARACTEREM MARTYRVN AGONES TEMPVSQVE
LAMINAE ITIDEM PLVMBEAE IN HIS CAVERNIS SIMVL INVENTAE NOTANT
OS HÆC ALIAQVE AVGVSTISSIMA ET DIVINISSIMA DONA AD QVAE MENS OBSTVPSCAT HVMANA
SACERDOTIA TEMPLVM ARAS AC HVIVS SACRI MONTIS ET SPELAEI ORNAMENTA
PETRVS DE CASTRO QVINONES ARCHIEPISCOPVS GARNATENSIS
VOTIS MINORA HIS QVIBVS MAIORA ET AVGVSTIORA DEBENTVR
AD LAVDEM TAMEN HONOREM IVSTAM VENERATIONEM AC EORVM MEMORIAM
PIETAT. FLENVS SACRAT DEDICATQVE
ANNO DOMINI
CIO IOCL.

(*)

Inscrip-

Inscripcion para el Monte sacro de la ciudad de Granada
delante de la Iglesia en el camino.

QVISQVIS HÆC PERLEGIS

IN LOCO SANCTO ES PIET SANCTE VT SANCTIS DIGNVM TE GERITO
TEMPLVM ADITÆ SPELAVM CONFESSIONEM SACRA OMNIA PVRA MENTE INGRIDITOR

D. O. M. PRO SYMMIS IN NOS BENEFICIIS GRATVS GRATIAS AGITO

EVM PRECIBVS FERVIDVS CVLTV RELIGIOSVS RITE COLITO

SANCTOS APOSTOLOS TVTELARES DEFENSORES AC PATRONOS HVIVS VRBIS

ATQVE ADEO TOTIVS HISPANIE HVMLIS VENERATOR.

PETRO DE CASTRO ARCHIEPISCOPO GARNATENSI
QVI MONTEM HVNC HISCE DECORAVIT ORNAMENTIS
DEVM SEMPER PROPITIVM SVPPLEX DEPRECATOR

ÆTERNVM IN CHRISTO VALETO

TANTIS BONIS EXVLTANS LÆTVSQUE FRVITOR.

EL RET.

POr quanto por parte de vos el Doctor Bernardo Aldrete Canonigo de la S. Iglesia Cathedral de la ciudad de Cordoua nos fue fecha relacion, hauiades compuesto vn libro de varias antiguedades de España, Africa, y otras Prouincias, el qual contenia mucho estudio y trabajo, y estaba visto por el Obispo del dicho Obispado, y cõcedida su aprobacion, y nos supplicastes os diessemos licencia para le poder imprimir, y priuilegio por el tiempo que fuessemos seruido, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro cõsejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias, que la pragmatica por nos vltimamente fecha sobre la impressiõ de los libros dispone, fue acordado que debiamos de mãdar dar esta nuestra zedula para vos en la dicha razon, y nos tubimos lo por bien. Por la qual os damos licẽcia, y facultad para que por el tiempo de diez años primeros siguientes, que corren y se quentan desde el dia de la fecha de esta nuestra zedula, en adelante vos o la persona que vuestro poder ouiere, y no otra alguna podais imprimir, y vèder el dicho libro que de susso se ha fecho mención por su original que en el nuestro consejo se vio; que va rubricado, y firmado al fin de Iuã Aluarez del Marmol nuestro escriuano de Camerale de los que en el residen, y con que antes que se venda lo traigais ante ellos con su original, para que se vea, si la dicha impressiõ esta conforme a el, o traigais fee en publica forma, como por corrector por nos nombrado

(** 2)

brado se vio, y corrigio la dicha impressiõ por el dicho original, y mandamos al impressor que ansí imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego, ni entriegue mas de vn solo libro con su original al autor, o persona, a cuiu costa lo imprimiere para efecto de la dicha correccion y tassa, hasta que antes y primero el dicho libro este corregido y tassado por los del nuestro cõsejo, y estando hecho, y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, y seguidamẽte poga esta nuestra Xedula y la aprobacion que del dicho libro se hizo por nuestro mandado, y la tassa i erratas so pena de caer y incurrir en las penas contenidas en las leies y pragmaticas de nuestros Reinos que sobre ello disponen, y mandamos, que durãte el tiempo de los dichos diez años persona alguna sin la dicha vñestra licẽcia no pueda imprimir, ni vèder el dicho libro so pena q̃ el que lo imprimiere, y vèdiere aia perdido y pierda todos, y qualesquier libros, moldes i aparejos, que del dicho libro tuuiere, i mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis, la qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra Camera, y la otra tercia parte para el juez que lo sentetiare y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare. y mandamos a los del nuestro consejo, Presidente, y oidores de las nuestras audiencias, alcaldes, alguaciles de la nuestra cassa y corte, y Chancillerias, y a todos los Corregidores, asistẽte, gobernadores, alcaldes maiores y ordinarios, y otros juezes y Justicias qualesquier de todas las Cuidades, Villas, lugares de los nuestros Reinos y señorios, y a cada vno i qual-

qualquier dellos en su jurisdiction que vos guarden y complan esta nuestra Zedula, y cōtra ella no vaian, ni pasen en manera alguna sopena de la nuestra merced y diez mil maravedis para la nuestra Camera. Dada en Ventosilla a veinte i ocho dias del mes de Octubre de mil y seiscientos y doze años.

Io el Rey.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Jorge de Touar.

E L R E Y.

POr quanto por parte de vos el Doctor Bernardo Aldrete Canónico en la S. Iglesia de Cordoua nos fue fecha relacion, oi hauiamos dado licencia y priuilegio para que pudiesedes imprimir vn libro que hauia des compuesto de varias antigüedades de España, Africa y otras prouincias, el qual tenia mucho en Griego, Hebreo, Punico, Siriaco y Arabe escripto con los caracteres que estas lenguas se escribian, y ansí mismo tenia varias estápas, y descripciones, de todo lo qual hauiá grande falta en las emprentas destos nuestros Reinos: por lo qual nos supplicastes os diessemos licencia y facultad para que no obstante la nueua lei que lo prohibia el dicho libro se pudiesse estampar y imprimir fuera destos nuestros Reinos, o comola nuestra merced fuese: lo qual visto por los del nuestro consejo o, fue acordado que deuiamos de mandar dar esta nuestra zedula para vos en la dicha raxon i nos tuuimos lo por bien, por lo qual os damos licencia y facultad para que por esta vez podais fazer imprimir el dicho libro intitulado Varias antigüedades de España, Africa y otras Prouincias que de susso va fecha mencion, fuera destos nuestros Reinos por el original que en el nuestro consejo se vio, que va rubricado, y firmado al fin de Iuan Aluarez del Marmol nuestro escriuano de Camera de los que en el residen, con que antes que se venda lo traigais ante nos juntamente con el dicho original, para que se vea si la dicho impreffion esta conforme a el,

(** 3)

guar-

guardando como os mandamos, guardeis en todo el tenor y forma de lo contenido en el Priuilegio que para imprimir el dicho libro en estos nuestros Reinos por nosos fue dado sin exceder del en cosa alguna, de la misma manera que si lo imprimierades en estos dichos nuestros Reinos, q̄ para en quanto a lo suso dicho por esta vez nos dispensamos con lo contenido en las leyes de nuestros Reinos que cerca dello disponen, quedando en todo lo demas en su fuerça, y vigor. Dada en Madrid a veinte y siete dias del mes de Henero de mil y seiscientos y treçe años.

Io el Rei.

Por mandado del Rei Nuestro Señor.

Iorge de Tovar.

Censura del M. Fray Iuan de la Puente Chronista de su Mag.

POr mandado de V. A. he leído el libro de varias antigüedades de España, Africa y otras Prouincias que cõpuso el Doct̄r Bernardo Aldrete Canonigo de la Santa Iglesia de Cordoua, no he hallado en el cosa contraria a la Fee, ni a las buenas costumbres. En todo es libro admirable en la varia erudicion con que enriqueze sus intentos, en la diligencia con que descubre la verdad, en la fuerça con que la confirma, y reprueba lo falso, en la eloquencia, granedad, y modestia del est̄ilo. Es obra necessaria, asi por las materias que trata, como por la honrra que tendra nuestra nacion de que tales libros se impriman i comuniquen a todos. En S. Thomas de Maad̄id en onze dias de Octubre de 1612.

Fray Iuan de la Puente.

ELeído el libro q̄ a esc̄rito el S. D. Bernardo Aldrete de las antigüedades de España y Africa y si v. m. quiere saber como, digo q̄ con grande gusto i maior admiracion. Si no conociera tanto a su autor y no supiera lo que sabe i estudia, creiera que a cõponer este libro auian cõcurrido los hombres mas doct̄os de todas las naciones, lenguas, i prouincias de quien el trata. Pero esto i persuadido que Dios N. S. le a dado para el maior fauor i aiuda que le dieran todos aquellos, con esto cessa el espanto de ver juntas en vn libro tan grande luz de lugares y cosas mui oscuras; tanta noticia de las que por mui antiguas p̄uso el tiempo en lo mas hondo del oluido; tan vniuersal ciencia de lenguas, con que se sirve de todas como de la propria, y en todas estas cosas singular acierto con la verdad. Iuzgo que es libro dignissimo de imprimirse para que le gozẽ los hombres doct̄os, i se gozen de ser lo por este fin; y por el mismo anhelan alas letras los que carecen dellas. En el colle-

collegio de la Compañia de Iesus de Cordoua 5. de Nouiembre de 1611.

Rodrigo de Figueroa.

POr orden y commiſſion de ſu S^a. Don Frai Diego de Mardones Obiſpo de Cordoua Confessor de ſu Mag. &c. auemos viſto el libro intitulado *Varias antiguedades de Eſpaña y Africa* que ha compueſto el Doct^r Bernardo Aldrete Canonigo de la ſanta Igleſia de Cordoua, y no auemos hallado en el coſa contra nueſtra ſanta fee Catholica y Apoſtolica Romana ni contra las buenas coſtumbres. Tes a nueſtro parecer libro digno de que ſe imprima i ſalga a luz, porque el autor en el con ſu mucha erudicion i grande ingenio, ha juntado y diſpueſto muchas antiguedades de que auia mui poca noticia, illuſtrando eſtas prouincias, y enriqueciendo la lengua Eſpañola, en que quiſo poner eſtos trabajos tan prouechoſos, y apropiari en ella muchos idiomas y dialectos de varias lenguas, en deſenſa de nueſtra vulgata. Fecha en Cordoua a doze dias del mes de Nouiembre mil y ſeiſientos y onze años.

El Doct. Andres de Rueda Rico.

El D. Alonſo de Butrago.

EViſto con el cuidado, y àtencion que e podido eſtas varias antiguedades de Eſpaña, Africa y otras Prouincias por el Doct^r Bernardo Aldrete Canonigo deſta ſanta Igleſia de Cordoua y e juzgado dellas, lo que ellas miſmas publicaran de ſi, y de ſu autor, cuiu diligencia en deſcubrir, y aſentar verdades luçe ſumamète de el principio a el fin de la obra; cuiu erudicion ſe manifieſta bien en tanta diuerſidad de lenguas, no vulgares oi algunas, ni con vulgar eſtudio adquiridas; cuiu còtinua leccion, y agudeza ſe mueſtra a cada paſo en los muchos lugares q̄ ſe traen, y explican de autores ſagrados, i prophanos, trabajo deſigual a menor ingenio: y aſi en quanto alcança el mio tengo por cierto que el imprimir ſe, y ſalir a luz libro tal, ſera de vniuerſal vtilidad, y guſto para todas las naciones, y de particular eſtimacion, y gloria para la nueſtra. En Cordoua a 13. dias del mes de Nouiembre de 1611. años.

Don Fran. Ferz. de Cordoua.

Nos.

NOs Fr. Don Diego de Mardones por la gracia de Dios y de la S. Iglesia de Roma, Obispo de Cordoua Confessor de su Mag. y de su consejo, &c. Por quanto por nuestra orden y commission los Doctores Don Andres de Rueda Rico Archidiacono de Castro y Canon. de nuestra S. Iglesia, y Alonso de Butrago asimismo canonigo penitenciario de ella, an visto, y examinado el libro de Varias antiguedades de España y Africa, compuesto por el Doctor Bernardo Aldrete Canonigo de la dicha nuestra Iglesia, y le an hallado digno que se imprima y salga a luz, por la erudicion del autor, y por la necesidad que ay de len estos Reinos y prouincias: Por la presente approuamos y confirmamos sus pareceres, y damos licencia y facultad para que se pueda imprimir y imprima libremente el dicho libro sin incurrir en pena alguna, guardando se lo dispuesto en derecho y las pragmaticas de su Mag. que hablan en racon de impresiones de libros. Dada en Cordoua en nuestro palacio Obispal de Cordoua a veinte y siete de Nouiembre de mil y seiscientos y onze años.

F. D. Obispo de Cordoua.

Por mandado del Obispo nuestro Señor.

El licenciado Velez Calderon.

1

V A R I A S
A N T I G V E D A D E S
D E

E S P A Ñ A
AFRICA, I OTRAS PROVINCIAS

D E L D O C T O R
BERNARDO ALDRETE Canonigo,
en la Sancta Iglesia de Cordoua.

LIBRO PRIMERO DE LAS
A N T I G V E D A D E S
D E
E S P A Ñ A.

C A P. I.

La causa de auerse escrito estos libros.



I los hombres no pudieffen engañarse, ni auer variedad de opiniones, ni sobre ellas auer controuerfias i disputas, porque en todo fe conformarian vnanimos. Pero como los entendimientos aprehenden las cosas desigualmente, conciben, i forman el juizio dellas mui diuerso: causa i principio, de que an procedido muchas sectas entresi mui diffonantes, i fi bien sus autores las tuuieron por verdaderas, no lo fueron, i las que lo eran, las tuuieron por falsas. Es esta no la menor de las miserias humanas. Si la verdad se descubriera clara i euidente sin duda, que conocida ninguno dexara de abraçarla i seguirla. En lo que escriui del origen de nuestra lengua, procure, quanto pude investigarla, i no dexe algun medio que para que se hallasse podia dar luz, sin examinarle, i esto ajustando me con lo que varones

A

doctos

doctos i sabios an afirmado por verdadero , i cierto , i dixé las razones que lo podian confirmar.

Recibiof esto en general mui bien fauoreciendo lo muchos, que en ello i cosas maiores pueden dar su voto por sus muchas letras i suma autoridad digna de toda veneracion , i respeto. En particular, en algunas cosas se a dudado , i a auido diuerfos pareceres. Vno fue de personas, que con la eminencia de su erudicion, i sabiduria, i con la grandeza de su dignidad i excellencia no juzgaron por indigno della , dar a entender, lo que les hazia dificultad. Hizieron lo con animo verdaderamente regio, enseñando , que no desdize della humanidad afable, estimar las cosas por pequeñas i humildes , que sean. Otro fue de algunos , que lo que io procure escriuir sin ofensa agena , dieron a entender la tenian por tal, i con blandura mezclaron la reprehension aspera, descubriendo su indignacion, i sentimiento. I aun de lo que dixé incidentemente en duda , lo redarguieron descompuestamente. Si mi proposicion fue flaca i futil, los argumentos lo auian de mostrar , i no lo que es fuera dellos, con que suplieron su falta.

Con la sumission , i reconocimiento que deuia , procure , i pienso que satisfize a los primeros , juntando todo lo que podia seruir para solucion de las dificultades i dudas dando la claridad conuiniente. Delo qual sea recogido lo que contienen estos libros , que como llenos de variedad, i en ella algunas cosas no communes ni ordinarias, juzgo an de ser agradables ; porque se ponderan las que lo son, con que vienena dar otra muestra de fide lo que a la primera vista descubren. En ellas ai muchas que tocan a nostra nobilissima España, i tambien a Arabia , i Africa , i a sus gentes i lenguas , dignas de ser sabidas i entendidas.

De los segundos no trato aqui , porque quiero dar lugar al tiempo , que cura, i fazona todo lo que con madurez conuiene i importa, que llegue a tener la.

C A P. II.

A auido varias monarquias en el mundo, i el efecto para que fue la Romana.

SI con gran cuidado se deue siempre dessear con discursos claros descubrir la sabia razon , i sentencia , con igual i aun maior conuiene disponerla , para que facilmente se entienda, i perciba. Pierdese el pensamiento prudente , sino le acompaña la claridad , que lo explica.

que. Esto se alcanza a penas con trauajo, i estudio mui grande. No bastó el que puse procurando, que mis palabras se ajustassen a lo que sentia, i se entendiesse sin que vuisse que dudar. La viueza de vn ingenio eminente passa de lo que pudiera alcançar otro maior, que el mio, que tan moderado es.

Dixe en el prologo de mi libro, Para vnir i juntar los, que assi quedaron defunidos i apartados, fue por Diuina providencia elegida Roma, la qual diessse al mudo vn language escogido, vna habla auentajada, que honrrada en la cruz lleuasse por todo el mundo este glorioso estandarte, i con el la lengua, que juntaesse los reinos, domesticasse los hombres, vniesse las voluntades, desterrasse la discordia causada de la diuerfidad, i hiziesse en la tierra vn retrato del cielo, para que el Imperio fuesse mas esclarecido en Dios marauilloso en sus traças, i obras. Desto, i de lo que se sigue causó, que se pudiesse coligr, que io digo, que no vuo otra monarquía en el mundo, que la de los Romanos, auiendo auido antes las de los Assyrios, Chaldeos, Persas, i Griegos.

A esto no quiero responder, que diziendo que fue elegida la Romana excluie aquel sentido, porque eleccion propriamente significa, la que se haze entre otras, i se prefiere alas de mas. aunque auian precedido otras monarquías, ninguna dellas eligio Dios, fino la Romana, en cuyo tiempo quiso, que naciesse su Santissimo Hijo hecho hombre, i para esto la leuantó, i engrandeciò mas que a ninguna de las otras, en loqual ella fue singular, i ninguna otra le llegó. Esto conuiene que se especifique, i aclare mas, i juntamente lo que fue mi intento.

Todo el prologo suma breuemente lo, que contiene el libro, i sin excluir las otras monarquías, se dize el efecto, que Dios Nuestro Señor quiso que resultasse de la Romana, que fue la promulgacion de su lei Euangelica. En lo que dixi, mire a aquellas palabras de Plinio, que traigo. *Omniū terrarū alumna eadem & parens numine Deū electa, quæ calum ipsum clarius faceret, sparsa congregaret imperia, ritusque molliret, & tot populorum discordes ferasque linguas sermonis commercio contraheret ad colloquia, & humanitatem homini daret breuiterque vna cunctarum gentium in toto orbe patria fieret.* A loqual añaði lo de San Leon. *Per sacram beati Petri sedem latius præsidere religione Diuina, quam dominatione terrena.* Esto dilaté en varias partes. Las monarquías antes de la Romana tuuieron diuersos fines, la Romana fue para este. Especificamente lodize no vna vez Paulo Orosio. *Tunc* Lib. 6. c. ult.
igitur natus est CHRISTVS, Romano censui statim adscriptus, ut natus Lib. 7. cap. 1.
est. Hæc est prima illa clarissimaque professio, que Casarem omnium princi-

pem, Romanosquererum dominos singillatim cunctorum hominum edita adscriptione signauit, in qua se, & ipse, qui cunctos homines fecit, inueniri hominem adscribique inter homines voluit. Quod nunquam penitus ab orbe condito, atque ab exordio generis humani in hunc modum, ne Babylonio quidem vel Macedonico, ut non dicam minori cuiquam regno concessum fuit. Nec dubium, quin omnium cognitioni, fidei, inspectionique pateat, quod Dominus noster IESVS CHRISTVS hanc urbem nutu suo auctam, defensamque in hunc rerum apicem prouexerit, cuius potissimum uoluit esse cum venit, dicendus utique ciuis Romanus, censuque professione Romanus. Los aumentos de Roma atribuye tambien Prudentio a la fee, i religion que Dios queria plantar en ella.

Lib. 2. contra Symmach.

Vis dicam, quæ caussa tuos Romane labores
In tantum extulerit? Quæis gloria fortibus aucta
Sic cluat, impositis ut mundum frenet habenis?
Discordes linguis populos, & dissona cultu
Regna volens sociare Deus, subiungier vni
Imperio, quidquid tractabile moribus esset,
Concordique ingo retinacula mollia fere
Constituit, quo corda hominum coniuncta teneret
Religionis amor: nec enim fit copula CHRISTO
Digna, nisi implicitas societ mens unica gentes.
Sola Deum nouit concordia, sola benignum
Rite colit tranquilla Patrem, placidissimus illum
Fœderis humani consensus prosperat orbi, &c.
Hanc franaturus rabiem Deus undique gentes
Inclinare caput docuit sub legibus isdem,
Romanosque omnes fieri, quos Rhenus, & Ister,
Quos Tagus aurifluus, quos magnus inundat Iberus,
Corniger Hesperidum, &c.
Hoc actum est tantis successibus atque triumphis
Romani Imperij, CHRISTO iam tunc venienti,
Crede, parata via est, quam dudum publica nostra
Pacis amicitia struxit moderamine Romæ.
Nam locus esse Deo quis posset in orbe feroci,
Pectoribusque hominum discordibus, & sua iura
Disimili ratione tuentibus, ut fuit olim? &c.
En ades omnipotens, concordibus influe terris,
Iam mundus te CHRISTE capit, quem congrege nexu
Pax, & Roma tenent: capita hæc & culmina rerum
Esse iubes. Nec Roma tibi sine pace probatur,
Et pax ut placeat, facit excellentia Romæ.

La

La misma paz llamada a su autor, i le conuindaua, a que naciesse, por orden del Señor della la puso Cesar en el mundo, i nacio el Rei pacifico, en cuió glorioso nacimiento oíendolos los hombres regozijandola los Angeles cantaron aquel celebrado cantar Gloria a Dios en las alturas, i en la tierra paz a los hombres de buena voluntad. Quiso luego Nuestro Rei i Señor escriuir se en el censo Romano, i ser contado en el numero de los ciudadanos Romanos. Nuestro buen Paulo Orosio lo dixo esto assi. *Eo anno quo firmissimam, verissimamque pacem* Lib. 6. cap. 22.
ordinatione De Caesar composuit, natus est CHRISTVS, cuius aduentui pax ista famulata est, in cuius ortu audientibus hominibus exultantes angeli cecinerunt: Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus bonae voluntatis. Redemptor mundi Dominus IESVS CHRISTVS venit & b. 7. in terras, & Caesaris censu ciuis Romanus adscriptus est. Como ciudada- cap. 3.
 no Romano amó a su pueblo, i la habla comun del, que con tanto cuidado se auia procurado que fuesse vniuersal, paraque fuesse mas facil la comunicacion, i esto con quantas guerras, i derramamiento de sangre, como lo dixo San Augustin. *At enim opera data est, ut imperiosa ciuitas non solum iugum, verum etiam linguam suam domitis gentibus per pacem societatis imponeret, per quam non deesset, immo & abundaret etiam interpretum copia, &c. Sed hoc quam multis, & quam grandibus bellis, quanta strage hominum, quanta effusione humani sanguinis comparatum est.* Eligio CHRISTO Nuestro Señor la monarquia Romana, i su cabeça para cathedra de PEDRO su Vicario, i de sus sucessores, i no le quitó el language, que tambien fu Diuina Prouidencia lo auia preuenido, paraque diuulgasse su Euangelio, por todos los que vsauan, i vuisse copia de interpretes para los de mas, donde ellos se estendian por toda la redondez de la tierra. Dixo bien San Pablo con aquella sabiduria del cielo, i como quien tenia tanta experiencia. *Ita & vos per linguam nisi manifestum sermonem dederitis, quomodo* 1. Corint. 14.
sciatur id quod dicitur? eritis enim in aere loquentes. i poco despues. *Si ergo nesciero virtutem vocis, ero ei cui loquor barbarus, & qui loquitur, mihi barbarus.* Dixo mui conforme a esto San Augustin. *Linguarum* Lib. 19. c. 7. de ciuit. Dei.
diuersitas hominem alienat ab homine, &c. Ita ut libentius homo sit cum ca- Lib. 3. c. 1.
ne suo quam cum homine alieno. i lo que dixo Plinio. *Tanta loquendi varietas, ut externus alieno penè non sit hominis vice.* Tanto se estraña el hombre de otro, que no entiende, que lo reputa como a vn animal, i lo tiene por semejante a el, i quando menos por barbaro.

En el orbe Romano por esta causa, i cuidado de los que tenian el gouierno, la que mas se hablaua, i vsaua, era la lengua Latina, i paraque se entendiesse en ella la predicacion Euangelica, en ella como mas comun se auia de hazer, porque las naciones, i gentes de las prouin-

cias, que estauan en medio de los Romanos, auiedo oluidado la propria, hablaban la de sus magistrados i que tenían el imperio, i mando.

Cap. 3. 90

Este fue el language escogido, que Dios Nuestro Señor dixo por Sophonias, que auia de dar a los pueblos para que inuocassen su nombre, i todas auna pusiesßen el ombro, i todo fu conato para seruirle. *Quia tunc reddam populis labium electum, ut inuocent omnes nomen Domini, & seruiant ei humero vno.*

Pedro Galatino refiere tres declaraciones deste lugar. Vna de los, que lo entienden de la lengua Griega, otra de los, que de la Latina, otra de los, que de la Hebrea, i esta sigue el. Dize juntamente las razones, conque cada vno se mueue a seguir la suia, apuntandolas con breuedad. Las de los, que dizen que la Latina, son. Las muchas regiones como Italia, Alemania, Polonia, Francia, i España, que se aprouecharon del vso della. *Pleraque nationes alia, & nomen Domini inuocant & ipsum Deum colunt.* Sin estas que dize, me persuaden otras, que en este lugar del Propheta, se señala que la habla escogida auia de ser la Latina.

Todos confiesßen, que este lugar se entiende de la lengua, que auia de ser vltima en el mundo, i con que generalmente CHRISTO Nuestro Señor auia de ser inuocado, i reuerenciado. Benedicto Arias Montano viendo, que esto le apretaua, i que auia de ser comun a todos, dixo, que no se afirma aqui, que auia de restituirse a todos la lengua Hebrea; sino que el mismo Dios, cuio nombre inefable solamente en aquella lengua se pronuncia, como se deue, i conuiene, auia de ser reuerenciado de comun consentimiento de todos con vniuersal genero de culto, veneracion, doctrina, i sabiduria, haziendo lo esto el SPIRITV sancto. *Neque id verò futurum esse affirmat, ut omnibus eadem Hebraica lingua restituatur. Sed ut idem Deus, cuius ineffabile nomen illa tantum lingua rectè pronuntiatur, communi omnium consensu, atque omni cultus, doctrina, & sapientie genere, & eadem velut formula publicè colatur SPIRITV sancto id efficiente.* Apunta aqui vna fabula Iudaica, que como tal el la reprueua, i tambien San Hieronymo, que la refiere. *Hec Iudai interpretantur in aduentu CHRISTI, quem sperant venturum esse, & dicunt vniuersis gentibus congregatis, & effuso super eas furore Domini in igne zeli eius terram deaurandam. Et sicut ante adificationem turris fuit, quando vnâ linguâ omnes populi loquebantur, ita conuersis omnibus ad cultum veri Dei loquuturos Hebraicè, & totum orbem Domino seruiturum.* Tomaron la corteza dela letra, que causa muerte, i dexaron el espiritu, que da vida, i erraron. La Escritura tiene su fuerça, que se cumple en lo espiritual i temporal. El espiritu declara su concepto mediante la lengua auia de auer vna, que fuesse comun a todos, esta no lo era la Hebrea, qui antes en el tiempo que

In Sophon.
cap. 3.

que se cumplio la propheta, era sabida de pocos: la Latina era la que corria vniuersalmente por lo mejor del mundo, i assi pareçe que miró a ella, que era la que predominaua a todas las de mas, i aun a la Griega, porque todas estauan fugetas a los Romanos, que la vsauan, i en ella promulgauan sus leies, decretos, i edictos: i assi tenia el señorio i mando.

Sentó se el Rei de Reies Hijo del Eterno PADRE CHRISTO nuestro Señor en el soberano throno de su Reino la viuifica cruz, en ella tomó possession del, i puso el tribunal de su poder, i iusticia, i atraxó todos las cosas a si. Enseño lo esto San Leon. *O admirabilis potentia crucis, o ineffabilis gloria passionis; in qua & tribunal Domini, & iudicium mundi, & potestas est Crucifixi. Traxisti enim Domine omnia ad te.* Sermón. 8. de passion. Alli juzgó al mundo, mostró el summo poder, i sus misericordias, i descubrió el brazo fuerte, i poderoso, con que todo lo rige, gouierna, i fugeta, quedando vencedor, i triumphante, i que es el todo en todas las cosas. San Gregorio Nysseno. *Proinde Dominus ait, oportet filium hominis non simpliciter mori, sed crucifigi: ut Crux Deum gestans aduersarijs omnipotentem illius, qui in ipsa penderet vim, quique omnia in omnibus est, figura sua patefaceret.* Lib. de resurrectione Domini. Hizo patente, i manifesto al mundo con aquella figura, en que estaua desfigurado, que era el Señor i Dios i todas las cosas en todos.

Promulgó, i publicó Pontio Pilato el titulo deste altissimo Rei, hizolo fixar i poner en su estandarte, que estaua enarbolado en el alto monte Caluario a vista de Hierusalem, i del gran concurso de gentes, i naciones, que auian juntados a la fiesta, i celebridad del Cordero Pascual, siendo la vltima, en que se acabó la sombra, i començo la verdad, de lo que ella figuraua, i assi la mas señalada, i celebre, que auia auido. I assi quiso que para maior inteligencia, i conocimiento de tantos pueblos la letra fuesse en diuerfas lenguas. Mal ministro, pero guiado de maior instineto, que el suio, que aun rogado no niudó ni alteró de lo que deuia escriuir: animoso, i osado en esto, como puslanime, i couarde a las bozes de los Iudios: injusto en su sentencia, i iusto en el titulo, que pronuncio en tres lenguas, Hebreá, después Griega, acabo con la Latina mas junta a la cabeça Real, no a caso, sino por orden del que le dió, i mouio a todo esto. Dixo mui bien Ruperto *lib. 13. in c. 19. Ioannis I. N. R. I. Scripturam hanc alio Spiritus Sanctus dictauit, atque alio Pilatus consilio scripsit, &c. At verò Spiritus Sanctus bene utens maligni scriptoris manu, hunc titulum fecit, qui cælo & terra transeuntibus, non transibit. Quia IESVS Nazarenus, id est Saluator, & vere sanctus, Rex Iudeorum per crucem suam est effectus: Iudeorum inquam, non eorum, qui se Iudeos esse dicunt, & non sunt, sed sunt*

Syna-

Synagoga Satana: sed Iudaorum, qui in veritate confessores Dei sunt. (Erat autem scriptum Hebraicè, Gracè & Latine.) Linguarum omnium precipue tres istæ sunt, per quas hodie sancta Scriptura per totum mundum celebrata testificatur verum hunc esse titulum, &c. Nam de angusto Hebraicè lingua domicilio lex & propheta per linguam Gracam & Latinam eruperunt, & orbis terrarum armaria testimonijs huius Regis compleuerunt. Has ergo linguas bene in titulo suo congregauit DEI VERBUM, non vtique alligatum, neque moriturum, & maligno scriptore bene vtens, quo voluit modo ad honorem suum. Dixo Euthymio grandes mysterios desto. San

*Cap. 67. in
Matth.*

*Tractatu
117. in Isai.*

*Serm. 1. in
Natal. Apo-
stol. Pet. &
Paul.*

Augustin con su marauillosa eloquencia declara, por que fueron estas lenguas mas que otras. Hebraea propter Iudaos in lege Dei gloriantes, Græca propter gentium sapientes, Latina propter Romanos multis ac penè omnibus imperantes. Desto imperio se quiso este supremo Rei, i Señor feruir, para que sus beneficios se derramassen por toda la redondez de la tierra mediante los interpretes de su lengua. Declaro lo San Leon. Vi autem huius inenarrabilis gratiæ per totum mundum diffunderetur effectus, Romanum regnum Diuina providentia preparauit. Cuius ad eos limites incrementa perducta sunt, quibus cunctarum vndique gentium vicina & contigua esset vniuersitas. Disposito namque Diuinitus operi maximè congruebat, vt multa regna vno confederarentur imperio, & citò peruios haberet populos predicatio generalis, quos vnus teneret regimen ciuitatis. Todas las naciones desta monarquia por la maior parte vsauan su language, i generalmente lo reconocian, i assi fueron preparados para la predicacion del Euangelio, que auiendo de hazer alguna este ministerio, fue escogida la mas vsada: i por tanto la mas clara, i que la maior parte del mundo entendia. Dize con esto la interpretacion, que da el Chaldaico à Sophonias. Quia tunc mutabo super omnibus populis sermonem vnum clarum, vt orent illi omnes in nomine Domini, & colant eum humero vno.

No fue esta habla la Hebreá, dexaron la los suos negando a su Señor, que se passó a las gentes, que crucificandolo lo hizieron Rei dellas. San Augustin dixo. *Igitur si Rex Iudaorum crucifixus est, Iudæi regem suum crucifixerunt, crucifigendo eum, etiam regem gentium eum fecerunt.* Quedo assi su lengua clauada en la cruz, para testimonio, i conseruacion de sus sagradas letras. Por la Griega passó a la Latina, i su reino establecido en todas las gentes firuiendole todos. Esto es lo que dixo el Papa Nicolao. *Latina lingua inter ceteras in nomine Domini constituitur, quia Dominus noster IESVS CHRISTVS in gloria est Dei PATRIS, & que cum Hebræa, atque Græca insignem principatum tenens omnibus gentibus predicat IESVM NAZARENVM REGEM IUDÆORVM.*

*De titulo
crucis vnde
Suares to-
mo 2. qu. 4.
dist. 3. ar.
12. scilicet. 2.
Ceterum
meditatione
34. de pas-
sione Domi-
ni.*

Este

Este language lo consagró nuestra cabeça CHRISTO, quiriendo que se pudiesse en mas digno lugar junto a la suia, i que sus Vicarios, que auian de serlo de la Iglesia, por el declarassen las formulas de la fee, i religion, los ritos, i ceremonias, con que deue ser adorado, i reuerenciado, i sus sacrosanctos i inefables sacrificios, i juntamente las leies i canones del gouierno, i reformation de nuestra vida. Este es el labio escogido, en que se dan los verdaderos oraculos, con que se abren, i cierran las puertas de los cielos, i se celebran aquellos sacratísimos i altísimos mysterios de la Iglesia, laqual esta dilatada i estendida por todo el mundo cercando toda su redondez. Mostró mucho desto el gran Hilario. *Romana lingua media inter Hebræos, Græcosque collecta. Quia his maximè tribus linguis Sacramentum voluntatis Dei & beati regni expectatio predicatur: ex quo illud Pilati fuit, vt his tribus linguis regem Iudæorum Dominum IESVM CHRISTVM esse prescriberet. Nam quauis multa barbara gentes Dei cognitionem secundum Apostolorum predicationem, & manentium hodie illic Ecclesiarum adeptæ sint, tamen specialiter Euangelica doctrina in Romani Imperij (sub quo Hebræi, & Græci continentur) sede consistit. No dura oi el Imperio de los Emperadores Romanos, dura el de CHRISTO Nuestro Señor, i de sus Vicarios los Romanos Pontífices con mas lato i estendido mando, i mas alto, i soberano, por todo el mundo; en cuió respectó aunque los Griegos, i algunas otras naciones, que lo reconocen, no vsen la lengua Latina, no por esso se quita que se diga con razon, que ella es la que vsa toda la Iglesia Catholica vniuersalmente. Si difieren en poco, no en lo substancial, ni en el sentido, siendo mui a proposito, lo que a otro dixo Tertulliano, *Propria unicuique genti loquela, sed lo-**

*In prologo
in psalmos.*

*Lib. de animo
cap. 5.*

que le materia communis.

El labio pues es vno reconociendo la suprema silla, i obedeciendo al Sumo Pastor conocen su filio, oien i entienden su boz. Esta es la que CHRISTO Nuestro Señor establecio, para que vniesse los animos, juntaesse las voluntades, plantaesse la paz i amor, con que se auian de trauar, i engazar a los, que la soberuia diuidió, i apartó. San Augustin dilató esto, i entre otras dize estas palabras. *Si superbia fecit diuersitates linguarum, iam quod turris disiectauerat, Ecclesia collegit. De vna lingua factæ sunt multe, noli mirari, superbia fecit. De multis linguis fit vna: noli mirari, charitas hoc fecit; quia etsi soni diuersi linguarum sunt, in corde vnus Deus inuocatur, vna pax custoditur. Por gran castigo dixo el Psalmista. Precipita Domine, diuide linguas eorum, quoniam vidi iniquitatem & contradictionem in inuitate. Declaro esto San Augustin, i dixo. Per superbos homines diuisa sunt lingue, per humiles Apostolos congregatæ sunt lingua. Spiritus superbia dispersit linguas, Spiritus sanctus congregauit linguas.*

Psal. 54.

B

lingua. A estas i algunas otras consideraciones mire en lo que dixe en el prologo, i se dixerón hartas despues en el libro. En cuió principio se puso CHRISTO Nuestro Señor crucificado, i el titulo en las tres lenguas, i la letra, *Omnes lingua ipsi seruiunt*; sacado de lo que Daniel dixo, *Et dedit potestatem, & honorem, & regnum, & omnes populi, tribus, & lingua ipsi seruiunt: potestas eius potestas aeterna, quae non aufertur, & regnum eius quod non corrumpetur*. Todo a la letra de CHRISTO Nuestro Señor.

Cap. 7. 14.

Lib. 5. con-
stit. e. vltim.

Entendiolo i declarolo assi San Clemente Romano hablando de CHRISTO Nuestro Señor. *Hunc Daniel dicit esse filium hominis venientem ad PATREM, & omnem iudicij potestatem, & omnem honorem ab eo accipientem. Item lapidem ex monte sine manibus excisum, & factum ingentem montem, qui cunctam terram repleuit, dominatum multorum regum, & multitudinem eorum confringentem, vnum Deum pradicantem, & Romanorum monarchiam eligentem*. Este lugar lo commenta assi el doctissimo Francisco Turriano. De CHRISTO hoc dicit. *Sed quomodo, dicit aliquis, elegit monarchiam Romanorum, quae deleta est, sicut deleta sunt cetera Babyloniorum, Medorum cum Persis, ac Gracorum? &c. Sic regnum siue imperium Romanorum eorum intelligitur, qui in Romano imperio successerunt, qui sunt Christiani. Vnde quae Daniel de regno quarto Romanorum pradixit, verius conueniunt in regnum CHRISTI, quod est quartum ratione successionis. Haec est monarchia, quae, vt ait Daniel, in saeculum non interibit, & populo alteri non relinquetur: comminuet, & consumet vniuersas monarchias, & ipsa stabit in aeternum, &c. Monarchiam itaque Romanorum vocat regnum Christianorum, quod CHRISTVS regnat in Pontifice, in Ecclesia Catholica Romana per vniuersum orbem diffusa, &c. Etsi enim multa sint Ecclesia, ac multi principes Ecclesiarum, multi reges Christiani; omnes tamen conueniunt sicut digiti in manum, vt ait Optatus Mileuitanus, omnes sunt vnius corporis membra, vnum caput, & vnus Princeps omnium; CHRISTO Nuestro Señor, que reina en sus fieles, que deuen ser llamados Romanos, pues siguen la fee de la Iglesia Romana, cuius cabeza es el Romano Pontifice Vicario de CHRISTO, Nuestro Señor, i successor del gloriosissimo Principe de los Apostolos San PEDRO.*

Lib. de con-
sumat. mūd.
* in e. 7. Da-
uiel.

El Santo Martyr Hippolyto, i San Hieronymo, i muchos otros declaran el quarto reino que Daniel prophetizo, del de los Romanos. Del qual el mismo Daniel dixo, que del se auian de apoderar los santos, i que auia de durar eternamente. *Suscipient autem regnum Sancti Dei altissimi, & obtinebunt regnum vsque in saeculum, & saeculum saeculorum*. Despues buelue a afirmar esto; *Regnum autem & potestas, & magnitudo regni, quae est subter omne caelum, detur populo sanctorum Altissimi, cuius regnum,*

regnum, regnum sempiternum est, & omnes reges seruiunt ei, & obediunt. San Hieronymo añade. *Hoc loquitur de CHRISTI imperio quod sempiternum est.* debaxo del nombre de Sanctos se entienden los Christianos, porque tales deuen ser, i assi lo dixo San Pedro, *Gens sancta, i. epi. II. c. 2.* *populus acquisitionis, &c.* Dexe pues las de mas monarquias, i trate de la 9. Romana para el proposito de mi intento.

CAP. III.

Del gran OSIO, sancto Obispo de Cordoua.

DIxe algo en defensa de nuestro gran Obispo Osio, i lo mucho que auian escrito en razon della el Illustrissimo Cardenal Cesar Baronio, i Don Hernando de Mendoza, prouando con euidencia, que auia sido inuencion i maldad de Hereges compuesta por el maestro dellos Marcellino, i de Faustino compañero de su impiedad de la secta Luciferiana, la narracion falsa i mentirosa de la muerte deste Prelado; que alguno semeja a ellos, i sino lo fue, a lo menos curioso indiscreto la anadio en los escritos del glorioso San Isidoro, que del estoi certissimo, que no lo puso, siendo tan versado en la leccion de los Santos, en los quales, i principalmente en aquellas dos lumbreras de la Iglesia San Athanasio, i San Augustin esta lo contrario. Porque el vno no dixera de su muerte lo que dixo, ni despues della, hablarian con tanta reuerencia i respeto, como ambos escriuieron del. Aunque otros varones doctos an juntado hartas cosas deste varon tan eminente, pero en excluir esta calumnia asido con menos fuerza i vigor del que era menester, por que estan tibia i friamente que antes suspenden, que extirpan, i desfaraigan esta calumnia, que sembró el hijo del que con razon el pueblo Christiano llama calumniador. i dixo el gran Basilio,

Epist. 75.

Calumnia factum manifestum habet autorem, qui ex multis iniquitatibus notus existens ab hac maxime malitia insignitur. Vt etiam nomen ipsi peccatum fiat. Bien dixeron Menandro i Cleanthes, *Nihil grauius quam calumnia. Nihil fere tam est malignum, quam calumnia.* La qual dize Sancto Thomas, que es, *criminis impositio falsa & malitiosa.* que es lo mismo, que dixo Nonio Marcello, *Maliciosa & mendax infamatio.* Es semejante al crimen de traicion, es mancha que nunca se quita la señal. Dixo bien Isocrates. *Caue tibi à calumnijs, & si falsæ sint. plerique veritatem ignorant, respiciunt autem opinionem.* El daño, que vna vez se hizo, nunca buelue a su ser, ni la restitution lo compensa. Reduzese la infamia del que no la merecio a opiniones, i pende de la que cada vno

Diabolus calumniator.
2.2. q. 66.
art. 3.

quiere seguir. I suele preualecer la peor, inclinando a ello la deterioracion de la condicion humana por el pecado, con que el entendimiento quedo sugero a engaño, i no tiene por tal lo que quiere apro-uar o reprobuar. El que auido en la historia de Ofio a lido en algunos grandissimo, i maior en los que deuieran mirar lo mas, antes añadiéron a vn error, otros; que an deseado personas graues, que se deshi-ziesen, i que io uiera alargado lo que apunte, añadir algo i no todo lo que quisiere, dexando lo para mejor ocasion.

Lib. 1. c. 16.

al inueneris
ex altibus

Metrepha-
nis &

Alexandri-
b Sic in Gra-

co. no Alex-
andrum,

ut perperam
in Latino.

c In princi-
pio Synodi

Sardicenis.

Aunque Ho-
sius se escri-
ue en Griego

con aspira-
cion, pero lo

mas la qui-
tan, i assi se

escriuia sin
ella.

c Baron. 10.
2. arno 303.

d In Epistol.
S. Athanas.

ad Solit.

In Apologia
de fuga sua.

a Lib. 2. Hi-

stor. c. 15. in

alio operi-
tus sic.

* Oriog
Sanctus.

* alias illu-
strissimus.

b In principio
Concilij Sar-

dicens.

c Narratio

Fue Ofio Español, assi lo nombran todos los, que del escriuen, Obis-
pode la insigne ciudad de Cordoua i natural della. Photio^a tratado de
las contiendas entre Alexandro i Ario, dixo del. *Quibus auditus Cōstan-
tinus mittit Alexandriam^b Hosium nomine & re Sanctum, quem Hispania
ciuitas Corduba Episcopum habebat, tradit autem ei epistolas &c.* El nom-
bre conformaua con las obras, i virtudes, que tenia con gran sancti-
dad, i meritos, que lo hazian mas conocido: desto dixo Theodoro Bal-
famon. Vuo en aquella edad Obispos i Prelados sanctissimos, i de sin-
gulares excellencias: pero al nuestro como a mas illustre en todo lo
dieron este, que es Griego ὁσιος, *Hosius*, que es, *Sanctus honestus pius,*
purus castus, reuerens Dei, innocens, nullo contaminatus scelere. Dio la ra-
zon deste renombre el Cardenal Baronio c. *Nobilissima quoque ciuitas*
Cordubensis duorum germanorum Acisceli & Victoria martyrio maiori clari-
tudine illustratur. Præerat tunc Ecclesiæ Cordubensi magnus ille Osius toto
orbi Christiano notissimus, ac conspicuus, qui his ipsis persecutionis temporibus,
ut par erat, CHRISTI fidem magna constantia coram præside confes-
sus est. Lo que padecio por la confession de la fee, lo dio el mismo Ofio
a entender en la carta, que escriuió a Constantio. *Ego confessionis mu-*
nus expleni primum cum persecutio moueretur ab auo tuo Maximiano: quod
si tu quoque persecutionem moues, etiam nunc ad quid vis sustinendum po-
tius paratus sum quam ut effundam innocentem sanguinem & veritatē pro-
dam. Dixo lo tambien San Athanasio. Nam de magno & grauissima a-
tatis viro eodemque confesore Ofio, qui ὁσιος verē Osius est, id est, sanctus,
superfluum arbitror mentionem facere, cum nullus fortasse sit qui cognitum
habeat, cum ab istis quoque in exilium missum esse. Non enim quidquam la-
tere potest in viro illo tanta claritudinis: inqua enim Synodo ille non dux, &
antesignans fuit? quem non ille recta tuendo in sententiam suam pertra-
xit? &c. San Theodoro^a. Nam de magno & venerabilis senectæ confes-
sore vere Hosio^{*} quid ego dicam? neminem enim huius exilij ignarum
esse arbitror cum nō modō nō obscurus, sed potius celeberrimus sit senex ille.
Cuius enim non fuit ille concilij princeps? aut quis illi refragari potuit recta
sententiæ Theodoro Balfamon^b. Episcopus Cordubensis, qui Osius appella-
tus est, propter virtutem qua illi inerat, &c. Simeon Metaphrastes c. *Quæ*
cum

cum non sine dolore audisset Constantinus, mittit Alexandriam Osum quidem nomine, vita autem etiam Osum, id est Sanctum. Corduba vero urbs Hispania de eo se iactabat. En el Concilio mismo Niceno^d. Sacta & magna & generalis Synodus in Nicæa congregatorum Sanctorum patrum nostrorum per beatum & sanctum Episcopum Osum Corduba ciuitatis Hispanice provincie, locum tenentem Romani Episcopi cum predictis eiusdem sedis presbyteris, altero ipsum interpretante, dixit &c. Finalmente el Cardenal Baronio^e dixo, Eidem Synodo Eliberina interfuit Osius Episcopus Cordubensis, qui hac eadem persecutione urgente vexillum confessionis aduersus impietatem erexit, quamobrem magnus Osius confessor est appellatus. Todo esto i lo que se dira mas, se escriuió despues de la muerte de Oso: la qual no fue de la manera que la finxeron, porque si vuiera sido, no trataran del con tanta reuerentia, i respeto.

El nombre proprio el adquirido por su grande i estremada virtud, sanctidad, confession de la fee, i en ella, los tormetos, prisiones, i carceles, que padecian los que perseuerauan en ella, como el perseuero, i asistiuo por excelencia el de Sancto, conocido por tal; el qual lo deuia perder por tan de lastrada muerte, como falsamente le imputaron; pero fue al contrario, que todos los que del hizieron memoria, es con gran veneracion, respeto, i estima, que fino la mereciera, no se la dieran; como no se da a ninguno por sancto, que aia sido, si en su fin acabo mal, principalmente apartado de la Iglesia, i con milagro qual es el que finxeron de la diuina iusticia executada a vista de todos.

Examinaron este punto, como e dicho, con gran claridad el Cardenal Baronio gran apurador de verdades, i que como en otras mas obsecuras las descubrio tambien esta, i para ella junto mucho siguióle Don Hernando de Mendoza, cuias huellas procuraré seguir, i aclarar en parte con lo que alcançare.

Con auer sido celeberrimo, i ilustrissimo en aquel siglo, i el milagro del gran Oso tan conocido, i familiar del Emperador Constantino, como dixeron Socrates: *De his rebus certior factus Imperator, &c. ex exemplo illud discordia incendium, quo inter se ipsos exardecebant, restinguere serio aggreditur literasque per virum spectatum & fidelem, Osum nomine Episcopum Corduba, que est Hispania ciuitas (hunc enim Imperator singularem amore complexus est, & honore summo prosecutus) ad Alexandrum & Arium mittit.* Sozomeno tratando de lo mismo: *Misit virum quem circa se habebat fide & vite integritate prestatem, & superioribus temporibus ob varias religionis Christiane confessiones admodum nobilitatum, Osum dico Episc. Corduba, quo illos, qui in Egypto de fide digladiabantur, in hos, qui in Oriente de Festo Paschatis dissentiebant, ad concordiam reduceret.* Nicephoro: *Eius rei gratia virum & vita & doctrina insigni pradiu, qui cum alijs in rebus*

Historia de
is que gesta
fuit Nicæa
à Synodo:
habetur in
Suario 10.
Iulij.
d lib. 2. inc.
de eo quod
oportet tres
personas in-
telligere, &c.
Tom. 2.
anno 309.

In Concil.
Eliberina.
Lib. 1. c. 11.
de Oso fol.
77.

Lib. 1. cap. 3.

Lib. 1. c. 15.

Lib. 3. c. 12.

Lib. 2. c. 62.
in vita C^o.
flamini.

præclarus esset, tum in tuenda fidei professione paulo antea magnam sibi gloriam comparasset, quique in maxima apud Imperatorem veneratione & honore præcipuo esset, nomine O S I V M, ciuitatis Cordube in Hispania Episcopum, ex omnibus familiaribus suis delectum cum literis ad eos, qui in Ægypto inter se dissidebant conciliandos, & ad concordiam reducendos. Con todo esto, que Eusebio no pudo ignorar, no fue sin cuidado el dexar de poner su nombre quando refirio este caso. Confestim virum ex numero piorum, quos habuit circa se, quem modesta fidei virtute satis spectatum, & superioribus temporibus pietatis confessione insigniter decoratum intellegebat. mittit, &c. A todos los que tuuieron algo de la inficion de Ario fue Ofio poco acepto, antes lo aborrecian, i odiauan, esta sospecho que fue la causa porque en Eusebio no se halla su nombre pocas vezes, aunque no pudo negar en ella la sanctidad, que a todo el mundo era tan notoria.

In Apolog. 2
Lib. 3. cap. 5.
Lib. 10. c. 15

Fue Ofio a Egypto como legado tambien del Sancto Pontifice Siluestro, i junto concilio general, como lo afirma San Athanasio, Ischyro idem, qui cum talem sibi titulum vendicasset in Alexandrina Synodo, in presentia Patris nostri O S I I depositus est. a esta Synodo llamo general Socrates tambien i Nicephoro. Acabado este Concilio, boluio Ofio a la antigua familiaridad de Constantino, i fue la causa de su Baptismo, como por autoridad de Sozimo, i de Euagrio lo prueua el Cardenal Cesar Baronio. Congregose despues el Concilio Niceno el año de trezientos i veinte i cinco segun la mas cierta cuenta, i lo que se lee en la inscription de sus canones, Itaque cum conuenisset hoc sanctum & magnum concilium apud Nicaam Bithynia ciuitatem, Constantino A. & Licinio Cesare, Consulatu Paulini & Iuliani, XIII. Kal. Iul. &c. Era trecentesima sexagesima tertia, &c. añadio Baronio. Fortasse Ofius, quod Hispanus esset Cordubensis Episcopus, apposuit Æra numerum, que est peculiaris numerandi ratio Hispanorum. Acabado el Concilio Niceno, en el qual fue tanta parte el gran Ofio, como refieren todos los escritores de aquel tiempo, i los que profiguieron su historia antes o despues de la muerte de Emperador Constantino, Ofio boluio a Cordoua a su Iglesia. Despues fue a presidir por legado de la Sede Apostolica en el Concilio Sardicense, en el qual vuo grandes contiendas, diuisiones i schismas, la prudencia con que lo gouerno el gran Ofio, se vee en el mismo Concilio, i la escriuen Socrates, Theodoro, Nicephoro, i San Athanasio, i dixo della en diuersas partes, i en vna,

Tomo 3. an.
Domini
324.

Tomo 3. an.
nal. anno
335.

Murio Con-
flantino
año de 337.

Lib. 2. c. 15.
Lib. 2. c. 11.
Lib. 9. c. 51.
12.
Apologia 2.
Ad solitar.
Lib. 3. c. 11.

Sancta Synodus Sardicensis, &c. cuius ἀρχηγός ἦν ὁ μέγας ΟΣΙΟΣ, cuius princeps & patronus erat magnus Ofius. dizen este Santo, i Sozomeno, lo que trabajó, para reducir a buen estado todas estas discordias; apretando con gran valor i brio a los Arrianos, i deshaziendo sus tra-

cas, i resistiendo les de suerte que no pudieron conseguir nada de lo que intentaron.

Al gran Constantino sucedieron sus tres hijos Constantino, Constantio, i Constante, muertos los dos quedo Constantio solo, tan soberuio por esto, como por auer vencido a los Tyranos que auian tomado las armas contra el, que dize Ammiano Marcellino. *Quo ille Lib. 15. in princ.*
studio blanditiarum exquisito sublatu immuni que se deinde fore ab omni mortalitatis incommodo, fidenter existimans, confestim à iniustitia declinavit ita intemperanter, ut aternitatem meam, aliquoties subsereret ipse dictando, scribendoque propria manu, orbis totius se dominum appellaret.
 i Zolimo. *Secundum hac cum vniuersa rerum summa Constantio cecisset, ar- Lib. 2. in rogantior esse cepit, quod eam fortuna prosperitatem ferre non posset. Summe, sine.*
bant & incrementum officina calumniarum, que circa tales existere consueverunt, &c. Dixerón bien estos gentiles prosiguiendo su narracion de lo que este Emperador sacrilego hizo instigado de los hereges, que lo bollarón a su proposito, i correspondiendo a su soberuia, i arrogancia colmaron sus defenfrenados desseos, procurando el aumento de su heregia, como le mostro San Athanasio, contra el qual el impio Cesar *De Synodis.*
 de hereges se embrauecio, porque los Arrianos no eran admitidos de todos, i Athanasio excluido, i con furia arrebatada, dize Seuero Sulpitio. *Edictum ab Imperatore proponitur, ut qui in damnationem Athanasio non subscriberent, in exilium pellerentur.* *Lib. 2.*
 Liberio Summo Pontifice junto Concilio en Roma sobre el caso para embiar legados al Emperador, i escriuió sus cartas a algunos Prelados, i el primero fue el gran *To. 2. 3. An. no 355.*
 Ofio, ponela el Cardenal Baronio; i no toda. *Quia in nullo conscientiam tuam debeo praterire: multi ex Italia Episcopi conuenerunt, qui mecum religiosissimum Imperatorem Constantium fuerant deprecati, ut iuberet, sicut ipsi placuerat, dudum Concilium Aquileiense congregari. Vincentium Capuensem, cum Marcello aequè ex Campania Episcopo legationem nostram suscepisse. Sanctitati tue insinuo. De quo cum multa sperarem, quod & causam optime retineret, & iudex in eadem causa cum Sanctitate tua frequenter resedisset: credideram Dei Euangelium sua legatione posse seruari. Non tantum nihil impetrauit, sed & ipse in illam ductus est simulationem. Post cuius factum duplici mœore confectus moriendum magis pro Deo decreui, ne videar nouissimus delator existere.* Cosas bien notables son las que contienen estas pocas palabras deste Pontifice, que padecio mucho por cumplir lo que en ella prometio, i tambien es digno de consideracion lo que dize, i como trata a nuestro gran Ofio.

Continuose la persecucion contra los Catholicos, fue Liberio desterrado con otros muchos Obispos, i no satisfechos desto los hereges boluieron todos sus pensamientos contra el illustrissimo Ofio: *In Epist. ad Solinar.*
 refiere

refiere esto assi el glorioso Athanasio. *Tantis, & talibus sceleribus factis, nihil omnino adhuc se fecisse Ariani arbitrabantur, quandiu magnus ille Osius eorum malitiam expertus non esset: nam in eum talem tantumque virum suam rabiem protendere studuerunt, neque quod pater esset Episcoporum reueriti sunt, neque quod confessor erat, pudore moti sunt, neque quod sexagesimum annum & eo amplius a confessione agebat, respexerunt: sed omnia simul vilipendentes, ad solam suam ipsorum heresin oculos intentos habuere homines re vera neque Deum timentes, neque hominem verentes.*

Adorti igitur Constantium talibus verbis alloquuntur. Omnia quidem à nobis facta sunt: prosligauimus in exilium Romanum Pontificem, & iam ante eum extorres fecimus quam plurimos Episcopos: loca omnia terroribus impleuimus: sed tamen pro nihilo sunt tanta tua opera, neque quidquam profecimus, quamdiu reliquus est Osius, quamdiu enim ille in suis agit, omnes in suis Ecclesiis agere videntur: potest ille & verbis & autoritate fidei sua omnes contra nos inducere. Hic princeps est Synodorum, & siquid scribit, ubique auditur hic formulam fidei in Nicæna Synodo concepit, & Arianos ubique pro hæreticis traduxit. Quod si ille igitur in suo statu maneat, superuacuum est ceterorum exilium, hæresis enim nostra cedere cogitur. Incipe igitur & hunc persequi, neque illi ob annos parcendum putes: siquidem hæresis nostra non curat seniorum caniciem.

Auditus igitur istorum verbis, non cunctandum sibi ratus Constantius, ut qui virum nosset, & quanta autoritatis senex ille esset, scribit & edicit, ut ad se veniat, quemadmodum & Liberium inuigilantem. Venientem igitur rogabat hominem, & solitis suis verbis, quibus alios circumuenire pro more habebat, excipit, cohortaturque, ut in nos subscriberet, & cum Arianis communionem haberet. Senex verò eius rei vel auditum agrè ferens, maestusque quod vel tinnitum eorum verborum sentiret, Imperatorem magnis rationibus contritum de sententia deduxit, atque ita in patriam suam atque Ecclesiam rediit. No es a caso esto que dize aqui el glorioso Athanasio, si no con mucho acuerdo i muestra, que era su patria, i natura Cordoua, cuius Obispo era, i de cuius Iglesia era Pastor. Fue esto por los años del Señor de trezientos i cinquenta i cinco, auiendo mas de sesenta que era Prelado i auia fido confessor.

Profigue San Athanasio. Verum cum Ariani denuo lamentarentur, Imperatorem irritarent, & eunuchi sermonibus seruientes, cum maiorem adhuc in modum exacerbarent: scribit denuo cum minis ad Osiu. Ille autem contumelijs quidem afficiebatur, sed tamen ob terrores illos de sententia sua non discessit, & decretum animi constanter retinuit, quippe qui supra firmam petram fidei domicilium suum adificauerat: & liberrimè contra hæresin, imbres & ventos Epistolarum minas arbitrans, locutus est. Subinde igitur Constantio scribente, & nunc quidem blandiente, patremque eum appellante,

nunc

Laudes Osi.

**Osius in suis
id est Cor-
duba.*

*Osius euoca-
tur ab Con-
stantio.*

*Re infecta
in patriam
& Ecclesiã
remissus est.*

Annus 355.

*Iterum ten-
tatur Osius
epistolis &
contumelijs
minari.*

nunc interminante, & relegatos enumerante, & ijs verbis eum conueniente: Soluine etiā hostis hæreseos manebis? Obsequere & scribe contra Athanasium; qui enim contra eum scribit, ille planè nobiscum Arianas sententias amplectitur. Nihil ad ista expanit Osius quin inter contumelias, quas patiebatur, istiusmodi scripsit epistolam, quam ipsi legimus, & ad finem adiecimus.

Osius Constantio Imperatori S. P. D.

Ego confessionis munus expleri, primum cùm persecutio moueretur ab auctore Maximiano, &c. profigue San Athanasio desputes de la carta assi. Hac Abrahamicus ille senex vere Hosius, hoc est Sanctus, & sensit, & scripsit: ille autem neque insidias de manibus deposuit, neque criminandi occasiones querere desijt, sed grauius semper minabatur, vt eum vi oppressu in suas partes transferret, aut inobsequentem exterminaret. Sed vt occasionem duces & satrapæ Babylonis sedulo quærentes contra Daniele non inueniebant, nisi ex causa legis Dei: ita nunc quoque satrapæ impietatis ne fingere quidem quidquam contra senem potuerunt. Omnibus enim ille notus erat, ac verus pro nomine Osius, hoc est Sanctus habebatur, vitæque eius irreprehensibilis, nisi ex odio eius contra hæresin in crimen mutuarentur. Calumniabantur igitur eum &c. his verbis agentes, Non solum non subscripsit contra Athanasium, sed nos ob Athanasium condemnat, & hæresin tali odio persequitur; vt alijs scribat melius esse mortem perferre, quam proditores fieri veritatis, &c. Hac cùm audisset impietatis propugnator Constantius Cæsar, & quod alij essent per * Spanias eiusdem cum Osi sententiæ, quos cùm sollicitasset ad subscriptionem, impellereque nequiuisset: accersit Osiū, & pro exilio detinet illum integrum annum Sirmij, nihil veritus impius Deū, nec patris sui, quem erga Osiū habebat affectum: nec senectutem hominis iam centenarij inhumanus ille respexit. Omnia namque ob amorem hæresis neglectui habebat nouus ille Achab, & nostris temporibus secundus Balthasar.

* Sic Græca codex habet.

Osius centenarius.

Detuuo el cruel Emperador al Sanctissimo viejo todo vn año desterrado en Sirmio, siendo de cien años molesto, i apretado, i para concluir su intento pasado el año en el de trezientos, i cinquenta i siete, junto a Concilio en la misma ciudad de Sirmio contra Photino Obispo della, en el qual vuo lo que refieren ^a Socrates, ^b Sozomeno, ^c Nicephoro, i los dos Sanctos ^d Athanasio, i ^e Hilario, i tambien otros.

En este conciliabulo de impiedad, el autor della perdio el respecto a las venerabilissimas canas de aquel insigne varon, i trato como a la-dron, i facinoroso al padre de los Synodos i principe dellos, i a quien su padre el gran Constantino tanto auia reuerenciado i amado, i tantos años auia tenido en su compañía, i le auia feruido fielmente a el ia toda la Iglesia, penso el sacrilego derribarla, quitando della esta columna: i se engaña, que antes quedo mas firme en su fundamento, que es CHRISTO. Al fin se rindio a las maquinas, açotes, i tormen-

^a lib. 2. c. 24.

^{25.}

^b lib. 4. c. 5.

^c lib. 9. c. 31.

^d in epist. ad

solitar. &

lib. de Syno-

dis.

^e lib. de Syno-

dis.

tos el cuerpo de vn viejo de cien años , i permitiendo lo assi el Señor por sus secretos juizios , desfallecio aquella fee antigua , i defdixo de su primera firmeza. Fue esta miserable caida de gran escandalo i lastima en todo el mundo. En el qual se tomo , i recibio diferentemente el caso todo , i el successo que tuuo : dando cada vno el sentido , que quiso , o le parecia conforme a lo que del se dixo i diuulgo , refiriendo se diferentemente . En España fue donde peor , i mas asperamente se hablo de todo , como de San Augustin se colige. De lo que se auia entendido i creido en la Andaluzia , afeando siempre los naturales las faltas de sus vezinos , auiendo siempre causas para ello o de inuidia , o de odio , recogio alguno lo que San Isidro escriuio de Ofio. En lo qual ai mucho que aduertir , que segun diuersos libros manuscritos an sido las impressiões el año de 1580. Margarino de la Bigne facio en Paris las obras de San Isidro , i en el libro de los escritores Ecclesiasticos estan treinta i tres , i comiença de Ofio , i en el dize assi. *Ofius Cordubensis ciuitatis Episcopus scripsit ad sororem suam de laude virginitatis epistolam pulchro ac diserto comptam eloquio. In Sardicensi etiam Concilio quamplurimas ipse edidit sententias. Hic autem post longum senium vetustatis accersitus à Constantio principe minisque perterritus , metuens ne senex , & diues damna rerum , vel exilium pateretur , illico Arriana impietati consensit. Cuius quidem vitam , vt meruit , CONFESTIM exitus finiuit. Nam post impiam , vt ait quidam , Ofii prauaricationem , &c. profugue con la fabula de San Gregorio , i de su muerte , que esta toda , i despues no ai memoria de Marcellino. En las obras de San Isidro , que se estamparon en Madrid , auiendo recogido todos los manuscritos de las librerias de España con harto daño dellas , que no se les restituyeron ; i las que salieron el año de seiscientos i vno , en Paris conforme a las de Madrid de 1599. estan quarenta i seis escritores Ecclesiasticos , i el quinto es Ofio , i dize : *Ofius Cordubensis Ecclesie ciuitatis Hispaniarum Episcopus eloquentia viribus exercitatus scripsit ad sororem suam de laude virginitatis epistolam pulchro ac diserto comptam eloquio : composuitque & aliud opus de interpretatione vestium sacerdotalium , que sunt in veteri testamento , egregio quidem sensu , & ingenio elaboratū. In Sardicensi etiam Concilio quamplurimas edidit ipse sententias. Hic autem post longum senium vetustatis , id est , post centesimū primum annū , in ipso iam limine vite , à fidei limitibus subruens serpentis iaculo concidit. Nā accersitus à Constantio principe , minisque perterritus , ne senex & diues damna rerum vel exilium pateretur , ILLICO Arriana impietati consensit , & vocabulum homouision , quod simul cum Patribus sanctis cateris Ecclesiis sequendum tradiderat , arreptus impietatis furore damnauit . Cuius quidem vitam , vt meruit , confestim exitus crudelis finiuit. A qui no ai memoria de la fabula , i in-**

uen-

mencion heretica, pero esta en el c. 14. donde esta la de Marcellino. Don Fernando de Mendoza afirma que en las obras de San Isidro manuscritas, que estan en San Lorenzo el Real, esta de la manera que anda en las que se estamparon en Madrid, i Paris, i copia dellas lo mismo que io e puesto aqui, i escriuio el año de 1594. i no dize que ai memoria de Marcellino: Atribuie el auer añadido esto en las obras de este Santo esta ficcion, a Theodisco Arçobispo, que fue de Seuilla, que las corrompio añadiendo, i quito, i fue depuesto como herege, segun lo escriuieron Don Lucas de Tai. *Et Theodisco quidem adscribi posse & debere arguunt vetusti CC. MSS. D. Isidori, in quibus desunt, quæ de morte Osii, & condemnatione Gregorij in vulgatis insigni eiusdem veteratoris fraude inserta leguntur.*

Lo que escriuio San Isidro de Ofio, fue solamente lo que se halla i ve en estos libros manuscritos, i nada de lo que escriuio Marcellino, ni menos hizo memoria del; i aun de lo vno i lo otro dudo mucho por los errores que manifestamente ai conforme a lo que San Athanasio escriuio con tanto cuidado, que lo supo, inquirio con el, i vuo las cartas del gran Ofio, i no faltarian Catholicos, que le auisassen de toda la verdad del successo. El qual se dixo mui diferente en España, que luego confintio por temor del destierro i perdida de la hazienda, i que luego (*confestim*) murio en pena de su pecado: lo qual contradize a lo que se sigue, que vino a España, i tuuo las altercaciones con San Gregorio, i lo que añadió Ambrosio de Morales del libro de Alcalá, que estubo en el conciliabulo de Arimino, i fue lleuado i citado para el. Conforme a lo qual la muerte de Ofio fue dos años i mas despues que el tiempo que señaló San Isidro, diziendo que tenia ciento i vn años, *post centesimum primum annum*: i San Athanasio cien años, *nec senectutem hominis iam centenarij*; con el año, que lo detuvo desterrado en Sirmio, hasta que le compelio a preuicar cumplir los ciento i vno, i poco despues murio: i por esto dixo: *Cuius quidem vitam ut meruit, CONFESTIM EXITVS FINIUIT*. No fuera cierto que murio luego despues de su pecado, si passara el tiempo, que vuo en el caso de San Gregorio, o lo vno, o lo otro a de fer verdad. Es la, que dentro de pocos dias i meses, como la da tambien a entender San Athanasio, auiendo hecho penitencia, fallecio.

San Hilario aseo mucho esta caída de Ofio, i dixo della con mucho sentimiento escriuiendo a los Obispos de Alemania, Belgica, i Frácia, *In libro contra Constantium. Obsecro vos, ne quisquam alius ex his præter senem Osium, & ipsum illum Constantium sepulchri sui amantem, reperiatur.* i en otra parte llama deliramenta Osij. i del lo refirio Sulpicio Seuero. *Osium quoque ab Hispania Lib. 2. in eandem perfidiam consensisse opinio fuit, quod eo mirum atque incredibile videtur,*

videtur, quia omni fere ætatis suæ tempore constantissimus nostrarum partium, & Nicæna Synodus illo auctore confecta habebatur, nisi fatiscente auro (etenim maior centenarius fuit, ut S. Hilarius in epistolis refert) delirauerit.

In fine libri
relatus à C.
Bar.

Tanto era el credito del gran Ofio, que era increíble su caída. Sebadio hizo memoria della. Sed nō sum nescius, his omnibus discusis, & in lucē intelligentiæ publicæ propofitis; antiquissimi sacerdotis, & promptæ semper fidei Ofij nomen, quasi quendam in nos arietem temperari, quo contradictionis temeritas propulsetur, &c. San Vigilio martyr, Deinde aduersus sacrilegam impiæ professionis unitatem, quæ per Ofium, Valentem, Valacium, catenofque similis prauitatis apud Sirmium fuerat conscripta, &c. Esto loco de San Hilario que dixo. Exemplum blasphemiae apud Sirmium per Ofium & Potamium conscriptæ. San^a Athanasio, i^b Socrates pusieron la misma copia de la blasphemia Sirmiana, pero sin titulo, i sin dezir que Ofio, i Potamio la escriuiéron, porque se traduxo de Griego en Latino: o los Arianos para maior autoridad le pusieron este titulo, o alguno se lo dio, i vino assi a manos de San Hilario, que tambien despues en sus libros pudo añadirse para distincion i nota de lo que contenia aquel capitulo.

Lib. de Syn-
do.

Todos los que escriuieron este miserable caso de Ofio, guardaron algun respeto a su vejez, i a la grandeza, en que se auia visto, donde menos se tuuo fue en España. Los estrangeros mostraron diferente afeccion i muestra, que no auia sido obstinado en su error, esto da a entender lo, que dixo Setuero, que fue opinion, dudando de su certidumbre por la variedad con que se referia. San Hilario mostro esto diziendo. Sed de eo (nepe Ofio) nihil queror, qui idcirco est reserustus, ne iudicio humano ignoraretur qualis ante vixisset. No tiene queixa del, porque mostro qual auia sido antes, pues dexando su error, boluio a su antigua fee, por la qual auia sido martyrizado, i traia las señales, como lo afirmo Nicephoro. In Synodo ea (Nicæna) multi Apostolicis donis pollabant, non pauci etiam propter Christianam constanter obitam confessionem stigmata & notas in carne circumferebant: præsertim ex Episcopis Paphnutius, & Spiridion Cyprius Trimythuntis & Hosius Cordubæ &c. Boluio a la misma confession, con que todos despues de su muerte escriuieron del tan honorificamente, como si no uiera auido en su vida alguna nota, ni macula, manifesta señal, que la que vuo se borro, i quito con la nueva confession, i detestacion del error. San Epiphanio aun tratando del dixo, Atque vnum quidem hoc est, alterum verò, quod cum antea scripserint, dissimilem secundum essentiam Filium Patri, & putarent se condemnare Ecclesiam per literas, quas à VENERANDO EPISCOPO OSIO venati essent, in quibus dissimilis secundum essentiam habetur, postquam redissent illi ex Oriente ad Sirmium collegerunt.

No

Lib. 9. c. 14.
Ofius stig-
mata & n-
tas confis-
sionis cir-
cumferebat.

No tratara asſi a Ofio, ſi entendiera que auia muerto endurecido en ſu delicto, antes lo quiere diſminuir diziendo, que con fraude, engaño, i violencia le auian ſacado las cartas, i lo llama venerable Obiſpo, no quitando le ſu titulo antiguo.

San Athanaſio refirio los grandes tormentos con que deſcoiuntaron aquel cuerpo ſlaco i deuilitado con tanta edad, i que auia eſtado tan venerado, i reuerenciado de toda la Igleſia Catholica deſnudo, i entegrado en manos ſacrilegas, que lo trataron crueliſſimamente, i atribue ſu caída a la imbecilidad, i flaqueza de ſu ancianidad deſigual para ſufrir tantas afrentas, i acotes, i dixo. *Etſi Ofius minis Conſtantij* *In ſine 2. Apolog.*
conterritus non videbatur Euſebianis contradicere: vis tamen illa, & Conſtantij Tyranni poteſtas, multaque contumelia, & interminationes ſatis oſtendunt, minime cum in noſtri condemnationem conſenſiſſe, ſed ſenſu imbecillitate imparem verberibus AD TEMPVS ceſſiſſe. AD TEMPVS, en tanto que paſſaua aquella furia, que es lo que dixo San Hilario, que fue ſepulchri ſui nimum amans: eſto es de ſu cuerpo, que por no perder lo puſo en tal peligro ſu anima, pero eſto ad tempus. Socrates *Lib. 1. c. 26. & c. 24.*
moſtro lo vno i lo otro. Quoniam autem de Hoſio Corduba Epifcopo, quod animo inuito quod Concilium Sirmij habitum acceſſerit, &c. Quamquam ipſe paulo ante per fraudulentum Arianorum conatum erat in exilium miſſus, id temporis tamen ſtudio & labore Epifcoporum, qui Sirmij conuenerant factum eſt, vt Imperator illum acceſſeret, habens in animo vel perſuadendo vel cogendo eum inducere, vt cum Epifcopis ibi coactis conſentiret, &c. Simulataque verò ſenex ille eorum fidei aſſentire abnuebat, plaga illi erant inſlicta, membraque machinis diſtorta. Quapropter fidei formulis eo tempore editis, vi & neceſſitate compulſus conſenſu ſubſcripſitque. San Theodoro encarecio eſto miſmo. Sozomeno, Ofius confeſſor, qui quoniam concilio Niceno interfuſiſſet, inuitus huic concilio preſto fuit. Nam quamquam hand longe ante Arianorum inſidijs exilio condemnatus fuerat, ab Imperatore tamen, qui opera ac ſtudio eorum, qui Sirmij in vnum conuenerant, ad eam rem impulſus erat, ad concilium acceſſitus eſt. Siquidem arbitrabatur ſi vel perſuaſione vel vi eum, qui vir iam illuſtris erat, & ab omnibus mirifice laudatus, ad ſua ſententia ſuffragandum poſſent inducere, fore, vt ipſorum dogma teſtem locupletem haberet, &c. Ofius vero initio quidem iſtis conſentire renuit, at poſt vi compulſus, & verberibus, vt ſama eſt, licet ſenex grauiter caſus, conſenſit eiſdemque ſubſcripſit. Nicephoro dixo eſto aſſi. Propter virtutem magnus Hoſius Corduba Hiſpania vrbis Epifcopus confeſſor, & Nicæna Synodi particeps, qui quidem perinuitus tum Sirmij aſſuit. Arianorum enim dolo non dudum antea in exilium pulſus, annitentibus eiſ, qui Sirmium conuenerant, Imperiali edicto reductus fuerat. Sperauerant enim illi, ſi iſ ſuffragator eorum, ſine perſuaſione, ſeu vi fieret,

*Lib. 1. c. 15.
Lib. 4. c. 5.*

Lib. 5. c. 32.

multum eum ad constituendum, stabiliendumque dogma eorum momentis allaturum: ut qui spectata fide testis, & veluti miraculum quoddam eius atatis hominibus haberetur. Verum assentiri is renuit, varios rursus contracto iam extenuatque grauiore aetate corpore sustinuit cruciatus, adeo ut ad fiduculas & verbera perueniret, quibus ille coactus tribus eorum formulis assensit & subscripsit. San Athanasio a firmo esto no vna vez sino otra. i junta- mente dixo hablando de Constantio nueuo Achab, i segundo Baltha- far. Tantam vim intulit seni, & ita eum arctetenuit, ut afflictus attritusque malis tandem egreque cum Ursacio & Valente communicaret, sed tamen ut

In Epist. ad Solitar. contra Athanasium non subscriberet. Verum ne ita quidem eam rem pro leui habuit: moriturus enim quasi in testamento suo, eorum vim protestatus est, & Arianam haeresin condemnauit, anathematizauit, venitque eam à quoquam probari aut recipi. Quis ista animaduertens non opportune ad Domi- num clamet? Stupor & horror factus est super terram, obstupuit calum super hoc, & terra magis magisque exhorruit. Patres populorum, & fidei magi- stri tolluntur, & impij in Ecclesias introducuntur. Quis cum videret Libe- rium Pontificem à Roma in exilium eijci, & Patrem Episcoporum magnum Hosium tot mala pati, tot Episcopos ex * Hispania & aliis regionibus in exi- lium portari, non abunde animaduertit, etiam si vel minimi sit cerebri, omnes criminationes contra Athanasium, & reliquos alios falsas esse, & omnia sy- cophantiis scitere, &c. Quod enim crimen Libery? aut quid in sene Ofio culpari potuit? &c. An vlla in illis culpa? minime gentium: nec ob crimina inita sunt istae conspirationes, neque quispiam istorum accusatione victus in exilium damnatus est. No dixeran esto el gran Athanasio, i los que escriuieron lo mismo; si Ofio vuiera sido tal, qual lo fingieron sus emulos en España. Ni consintio luego, ni temio el destierro, el que lo auia padecido; ni la perdida de la hazienda el que la gastaua libe- ralmente. Quae Ecclesia (dixit San Athanasio) illius praesidentiae non pul- cherrima monumenta retinet? quis illum maestus adiit, ut non letus abiret? quis indigus ab illo postulauit, quin postulatum obtinuerit? Atque contra hunc quoque se audaces improbiisque ostendere, eo quod certus ille earum cal-umniarum, quas pro tuenda impietate contra me struerent, ipsorum insidiis

In Apologia de fuga sua. Lib. 2. c. 15, subscribere noluit. Lo mismo dixo San Theodoro. No fue tan amigo de riquezas el que en los dos primeros Canones del Concilio Sardi- cense prohibio con tanto rigor, que los Obispos no mudassen Obispa- dos, i la causa que da es: Cum nullus inuentus sit Episcopus, qui de maiore ciuitate ad minorem transiret. Vnde apparet, auaritia ardore eos inflamma- ri, & ambitioni seruire, ut dominationem agant. Nunca el quebranto este canon, aunque fue tan fauorecido de los Summos Pontifices i Emperadores: fue Obispo de su Patria Cordoua mas de sessenta i ocho años, auiendo sido su eleccion en tiempo de las cruels persecuciones de Dio-

Canon 1. Concil. Sardicensis habetur. c. Mala ciuitate ad minorem transiret. Vnde apparet, auaritia ardore eos inflamma- ri, & ambitioni seruire, ut dominationem agant. Nunca el quebranto este canon, aunque fue tan fauorecido de los Summos Pontifices i Emperadores: fue Obispo de su Patria Cordoua mas de sessenta i ocho años, auiendo sido su eleccion en tiempo de las cruels persecuciones de Dio-

de Diocletiano, i Maximiano. Grandes las padecio en los principios de su pontificado, i no fueron menores en el fin, i aun despues no cesaron infamand olo de tantas maneras los que lo auian de defender de toda calumnia, i falsa acusacion.

Mirando a esta, o a otras semejantes causas en que auia sido injustamente condenado Osio, dixo el glorioso Doctor de la Iglesia Augustino. *Quod enim de Osio dicunt Cordubensi quondam Catholico Episcopo; flagitandum est ut probent, non solum talem illum fuisse, qualem dicunt, sed quod talis fuerit manifestum illis fuisse, quibus eum communicasse asserunt. Hoc enim nisi probauerint frustra dicunt se scisse, qualis fuerit: quia nescientibus obesse non potuit, à quibus se isti innocentibus separando, propter ipsam separationis sacrilegam iniquitatem innocentes esse non possunt. Hoc enim magis credibile est: si tamen Osius ab Hispanis damnatus, à Gallis est absolutus: sic fieri potuisse, ut falsis criminationibus Hispani circumuenti, & callida insidiarum fraude decepti contra innocentem ferrent sententiam, & postea pacificè in humilitate Christiana cederent sententia collegarum, quibus illius innocentia comprobata est, ne peruicaci & animosa perueritate priores suas sententias defendendo in sacrilegium schismatis, quod omnia scelera supergraditur, acritate impietatis irruerent, sicut isti miser fecerunt, & nec sero saltem toties diuisi atque conscissi, sentiunt quod fecerunt.*

Lib. 1. contra Epistolam Parmeniani.

Aunque es cierto, que aqui se trata de otra question, que es de la falsa acusacion que los Donatistas pusieron contra Osio, que auia comunicado, i hecho se conpañero de los hereges llamados Traditores participando con ellos, porque fauorecia Ceciliano, i a los demas Obispos sus collegas, comunicando, i no apartando se dellos. En estos tres libros fue el intento deste Sancto doctor deshazer el engaño de Parmeniano, i lo primero dize. *Illud itaque primum videamus, quale sit, quod Gallos, & Hispanos, & Italos, & eorum socios, quos utique totum orbem vult intelligi, traditoribus Africanis commercio scelerum & societate criminum dicit esse consimiles. Esto mismo creieron algunos Obispos de España de Osio, i le condenaron, pero fue absuelto de los de Francia, que sabian su inocencia, i desengañados los Españoles del engaño con que auian sido preuertidos repusieron sus sentencias, con toda paz i quietud. Buscaua Parmeniano por todas vias como arguir i acusar a Osio, porque auia absuelto, i dado por libre de lo que acusauan a Ceciliano Obispo de Carthago, i Parmeniano era subrogado en lugar de Donato falso Obispo de Carthago, i assi impugnaua al verdadero, para mostrar que ello era, i esto fue muchos años despues de la muerte del gran Osio, i procurando descubrir como imponerle grandes crimines, i delictos, auiendo los inquirido con gran cuidado*

Lib. 1. c. 20.

Anno Domini 368.
Vido S. Augustino de Heresibus, heresi 69. & lib. 3. contra Constantino.

cuidado no hallo otros que los falsos, i segun el gran odio, que tenian i su grandesse de amplificar, i engrandecer su fasto, arrogancia, o soberuia heretica, si fuera cierta la fabula de la muerte de Osio, o en aquel tiempo estuuiera inuentada, no dexara de pregonarla, i assi solo acudio a lo que sabia, por lo qual dixo San Augustin. *Neque enim tam timenda sunt, quae cōminatur Parmenianus, quam intuenta, quae consietur.* Cum enim diceret per Osium Hispanum adiutorium praestitum Ceciliano, ut ad eorum communionem sanctorum & illibatorum numerus cogeretur, & huic impietati fidem seruorum Dei integram restituisse, vltro passus est suos ipsos adisse Constantinum, & arbitrio eius a iudicibus Episcopis causam cognitam, quibus praesuit Meltiades Romanae urbis Episcopus. In quo iudicio, &c. quia victi sunt isti, & innocens Cecilianus inuentus est, eundem Meltiadem crimine traditionis accusant. A ninguno perdonan los hereges per salir adelante con su maldad. Fue abuelto Ceciliano en el Concilio Romano, i despues en el Arelatense, en que se hallo el gran Osio con los Obispos de Italia, España i Francia.

Cap. 7.

Añade S. Augustin. *Quin etiam audeat conqueri Parmenianus quod eos Constantinus ad campum, id est ad supplicium duci iussit, qui victi apud Ecclesiasticos indices nec apud ipsum quae dicebant probare potuerunt, & adhuc in sancta Ecclesia praeiudicio sacrilego furore ferebantur: & hoc eum tanquam immaniter iussisse Hispano Osio suggerente criminatur, suspitionibus videlicet suis sicut semper damnando inauditos. Quasi vero non humanis, ac probabilibus aliis credidit Osio tanquam Episcopo suggerente potius factum, ut in leniorem coercionem quamuis immanissimi sceleris, id est, sacrilegi schismatis sententiam flecceret Imperator. Quid enim non isti iuste patiuntur, &c?* Mejor concepto tenia San Augustin de Osio, que nos naturales, si fuere tal como ellos afirmaron que murio, no tratara del desta manera, la qual nunca la vfo contra los que sabia, que estauan inficionados de heregia. No fue Osio de tan poca estima, ni tan desconocido, que su muerte, si fuera de aquella forma, no la publicaron sus enemigos, i mas los hereges Luciferianos, de cuias cenagojas fuentes procedio el que dio principio a esta falsedad. Nadie trato della hasta despues.

Lib. 10. c. 6.

Era Osio mui conocido en Africa, i el tenia mucha noticia de lo que en ello auia; reconosce se esto de la carta que escriuió el gran Constantino al mismo Ceciliano, que puso Eusebio. *Quoniam visum est nobis per omnes Prouincias Africae Numidia, & Mauritania, certis quibusdam legitima, & sanctissima religionis catholica ministeriis in sumptus communes aliquid suppeditare: literas ad visum virum nobilissimum, quae storem nostrum in Africa dedisti, & ei significasti, ut tria millia solidis tuae grauitati numeranda curaret. Tu igitur quando praedictam pecuniam summam recipiendam*

curauc-

curaueris omnibus, qui in scheda ad te ab Ofio missa ante scripti sunt, has pecunias dispartiri iubeto. Por el memorial de Ofio se auia de repartir esta suma de dineros entre los Catholicos, i por su intercession puede ser que este piadoso Emperador la concediesse para los ministros de la religion Catholica, i mandasse que fuesse castigados los hereges. Por esta i otras causas era mui conocido Ofio en Africa, como lo era en todo el orbe Christiano.

La mucha variedad, que se halla en los libros de San Isidro en lo que en ellos esta escrito de Ofio, los haze sospechosos para que se entienda i a firme que no estan de la forma que el Sancto los escriuió, sino viciosos, i mucho mas con la contradiccion, que se vee en el contexto de la narracion de la historia, que no corre lisamente, antes esta manca. En los libros que andauan antiguamente el primer escritor es Ofio, i despues de auer puesto su muerte añade: *Nam post impiam, ut ait quidam*, i sin autor toda aquella fabula. En los libros que an salido en Madrid, i Francia, como e dicho, el quinto es Ofio, i la ficcion esta en Marcellino. Trithemio fue con lo primero con alguna diferencia, i trueque en la disposicion, segun el lo deuio de hallar.

Auiendo considerado, i examinado esto con desseo de sacar à luz la verdad de lo que en esto ai, tégó por mui cierto, que Sá Isidro no escriuió en sus obras nada desta relacion i embuste, viendose con evidencia, que fue adiccion maliciosa, o indiscreta de alguno, i para la coherencia puso aquel, *nam ut ait quidam*. o que auiendo se puesto despues de los escritores ilustres, por engaño à Marcellino, los que no lo tenian en sus codices, lo pusieron al fin de la vida de Ofio. Esto vltimo se confirma, i se vee al fin del libro de los Concilios de España, que faco el Arçobispo Garcia de Loaisa, el qual auiendo puesto el catalogo de Varones illustres de San Isidro que son treinta, i el primero Ofio, pone despues los de San Ildefonso, i de Felix, i de otro incierto, de por si dize luego,

Duodecim vita incerti auctoris, quæ in MSS. D. Isidoro, & Ildefonso cuia hac præfatiuncula præponebantur.

Quamuis superius plurimi veterum tractatorum inter Græcos & Latinos scriptores doctissimi annotentur, tamen reor ipse etiam paucorum memoriam facere, quorum lectionem recolo me attigisse. Esto bien se vee que no es de San Isidro. Estos fueron doze, i el vltimo Marcellino, los quales con ser de otro autor, i no conocido, los an puesto aora entre los que escriuió San Isidro, i viene catorze en numero, dando autor cierto à los que no lo tuuieron: por este o semejante error atribuyeron à San Isidro la ficcion de Ofio, la qual dize Ambrosio de Morales, que estamas à la larga en vn libro antiguo de letra Gothica de la libreria del Colegio

D de

Lib. 10. c. 37

de Alcalá de Henares, i le parece, que de aquel autor tomó San Isidro lo que dixo i que usa las mismas palabras, i que esta sin nombre de autor. Fue sin duda Marcellino Presbytero de Italia, como se vee en lo que del dixo el que escriuió su vida, de la qual se pego al libro de San Isidro, en que le an hecho notable agrauio, como luego dire.

Toda la autoridad desta fabula, quitada de por medio la de San Isidro, queda en la de Marcellino, el qual fue herege schismatico de la secta Luciferiana: fue su compañero Faustino semejante à el, i ambos scribieron vn libro en defenfa de los de su secta dirigido à los Emperadores Valentiniano, Theodosio, i Arcadio, i reprehenden al Sancto Pontifice Damaso, i à San Hilario, porque recibian à la communion de la Iglesia i de los fieles à los Obispos que auian preuariado, i se auian arrepentido. Gennadio dixo esto assi. *Faustinus presbyter, &c. scripsit & librum, quem Valentiniano, Theodosio, & Arcadio Imperatoribus pro defensione suorum, cum Marcellino quodam presbytero obtulit, ex quo ostenditur Luciferiano schismati consensisse, quia Hilarium Pictauiensem, & Damasum vrbis Romae Episcopum in eodem libro culpatur, quasi male consuluerint Ecclesiam, quod prauaricatores Episcopos in communionem, & sacerdotium pacis recuperanda gratia, receperint: quod Luciferianis ita displicuit recipere Episcopos, qui in Ariminensi concilio Arianis communicauerant, ut Nouatianis apostatas penitentes.* Este libro dize el Obispo de Reate que esta en la Bibliotheca Vaticana. *Fuit autem (Lucifer) de Sardinia Calaritanus Episcopus, ut ex Marcellino, & Faustino historicis eius sectatoribus, in libro de schismate Vrsicini, qui nondum editus in Bibliotheca Vaticana extat, satis constat.* No se que se aia estampado. Del dize el Cardenal Baronio * tratando del schisma que leuanto Vrsacio contra el Sancto Pontifice Damaso, *De eo schismate complura scripta habentur à Marcellino presbytero in eo libello, quem vna cum Faustino diacono obtulit Theodosio Imperatori. Sed cum consuet eum bis fuisse schismaticum, adherentem nimirum primo Vrsicino pseudopontifici, ac postea Luciferianis, ea in causa fides illi adhibenda est, quae latronibus solet accusantibus eos, quos ipsi fuerint depredati. Quis enim ipsum duxerit audiendum de Damaso, qui & in alios Orthodoxos fuerit contumeliosus, atque etiam in Sanctum Hilarium Pictauiensem Episcopum calumniose atque audacter insultet? No es mucho que hablasse contra Ofio, quien no perdono à tan grandes Sanctos.*

In catalogo illust. viror. in Faustino.

Tomo 2.

Diui Hieronymi in argument.

Dialogi aduersus Luciferi.

* Tomo 4. anno 367.

S. 14.

Su libro esta lleno de falsedades, i mentiras, i vna dellas que Vrsicino fue electo en Pontifice siete dias antes que Damaso, diziendolo contrario San Hieronymo, que se hallo en aquel tiempo en Roma, i otros *Verum & eo quoque impudentia (dize el Cardenal) adactus est ipse ab Ecclesia & à Deo diuisus, efferatus schismaticus Marcellinus, ut arguens Damasum affirmeret fuisse sanctissimum hominem, in eumque tot cadum immaniter*

S. 16.

niter

niter patrarum culpam rejiciat, ab ipso enim concitatos esse milites ait in se-
ctatores Visicini.

Fueron muchas las calumnias, i falsas acusaciones, que esto he-
rege i dos vezes schismatico inuento, i nodudo de publicarlas, i dar
las como libello infamatorio al Emperador Theodolio, para irritarlo
contra el Sancto Damafo, i otros sanctos, i juntamente acreditar la
secta que el seguia, i para ella busco muchas formas, de algunas da no-
ticia el Cardenal. I fueron quanto procuro acreditar al Sancto Obis-
po de Iliberis Gregorio, i desacreditar a San Damafo, i dize assi. *Quod*
autem spectat ad Gregorium, quem Hispaniarum Episcopum nominat, hunc
fuisse Episcopum Eliberi, que de eo extant scripta in libello Marcellini, atque
Faustini schismaticorum significant: si quidem hic olim pariter ibi dicitur esse
execratus, quos & Lucifer detestabatur Episcopos: quia ratione a Catholica
communione Episcopis una cum aliis non nihil exagitatus est, quam ob cau-
tum pro eo supplicatum fuit Theodosio Imperatori, qui cum de ipso Gregorio,
tum de aliis ad Cynegium in hac verba rescripsisse reperitur:

Etsi nulla humanis. & infra: Cynegi charissime, & pater amantissime su-
blimitas tua preceptum nostre serenitatis, quo Catholicam fidem veneramus,
& sine qua salui esse non possumus, ita iubeat custodiri, ut Gregorium, &
Heraclidam sacre legis antistites, ceterosque consimiles sacerdotes, qui se pa-
rili observantia dederunt, ab impiorum hominum atque hereticorum tueat-
ur ac defendat iniuriis, &c. Esta carta esta en el libro de Marcellino, i
la pone el Cardenal despues toda entera, i en ella auia dicho antes,
Salve Cynegi charissime nobis. Et si nulla humanis pectoribus maior quam
diuina legis debet esse reverentia, &c. tamen per Faustum & Marcellinum
plenissimos fidei sacerdotes interpellata clementia nostra, veriti sumus, nisi
per nos nihil fuisset responsum petentibus, nos videremur annuere iis, qui
diuina legi, cui seruimus, contra propositum nostrum aliquid addidissent,
&c. In quo petentium laudanda illatio est, qui communicantes Gregorio Hi-
spaniensi, & Heraclide Orientali sanctis ac laudabilibus Episcopis, optant in
fide catholica sine oppugnatione alicuius ac molestia vivere, nullisque appe-
tentium insidiis, circumventionibusque pulsari, &c. Viantur quo in lo-
co voluerint proposito suo, vrantur ad catholicam fidem amore diuino, &c.

Grandemente justifican su causa de palabra los hereges con extra-
ñas fraudes, i engaños: veeffe esto en esta carta, i lo que el Cardenal
suma de lo que refirieron de diferentes casos atroces que auian fucedi-
do en España, i el gran rigor que se vsaua con los que no comunica-
uan con los Arianos recibidos por la penitencia al gremio de la Iglesia,
i de los que no euitauan a Gregorio. Todo a fin de poner mal al
Sanctissimo Damafo con Theodolio, i de alabar su dañada secta, i a los
fautores della, aunque no lo fueffen.

Card. Bar.
tomo 4.º
no 371.
§. 122.

Eodem to-
mo, anno
388. §. 95.

Eodem to-
mo, anno
371. §. 122.
& 123.

Por esta misma causa en alabanza de Gregorio, i que cumplia con lo que deuia inuentaró i eleuantaró aquella faldedad i infamia cõtra Ofio, si tuuieramos sus palabras formales, i el cõtexto de lo que dixeron en su libro se viera con euidencia, que Ofio estaua ia en comunion de la Iglesia Catholica, i que por auer preuariado no queria comunicar con el, esto es, lo euitaua de la manera que lo hazian los Luciferianos, i lo dixo Seuero. *Caterum Lucifer Antiochie agens longè diuersa sententia fuit: nam non tantum eos qui Arimini fuerant condemnauit sed etiam se ab eorum communione separauit qui eos sub satis factione & penitentiarecepissent.* Arguo su engaño San Hieronymo^a, i tratan del San Ambrosio^b, San Augustin^c, Theodoro^d, Rufino^e, i otros.

Lib. 2.

^a In dialogo
contra Lu-
ciferianos.

^b orat. in su-
neris fratris.

^c de Agene
Christi.

^d tom. 3.
lib. 3. c. 5.

^e Lib. 1. c. 20.
Tripart. lib.

6. c. 24.
f Reprouo

Baronio o-
tra vez la

narracion de
Marcellino

tom. 4. anno
371. §. 125

De Gregorio
Eliberino vi-

de Car. Ea-
tom. 4. anno

371. §. 5.

122. & an-
no 388. §. 5.

94.

No solo euitaua à los que auian caido en el error, i se les imponia penitencia, sino à los que los recibian, i admitian à la comunion de la Iglesia. Este error procurauan sembrar estos sectarios Luciferianos, i para el finxeron aquel milagroso, i falso caso de Ofio, i su arrebatada muerte à la oracion de Gregorio, cuias alabanzas procurauan engrandecer, i no lo eran, atribuiendole que euitaua à los hereges, sino tambien à los que auian sido, aunque penitentes, i conuertidos, i como taleuitó al gran Ofio, fingiendo vna fabula tan mal fraguada como mentirosa i falsa, i digna de sus autores, i no de que nadie la admita sino la reprueue, i assi la reprouo el Cardenal f Baronio, al qual por esto, i otras causas deue mucho España i Nuestra Cordoua, que le restituiu primero que nadie à su Obispo, i natural, i lo libro de las calumnias destos hereges, que tambien perseguieron con ellas à Nuestro Sanctissimo Damaso, i a Hilario; tan falsos, mentirosos, i freneticos en estos como en las de mas. No se libro dellos el Santo Gregorio Illiberitano, que sus alabanzas lo hizieron sospechoso de su inficion, i veneno, i que era fautor de lo que ellos seguian: i puesto que el da razon de su hecho al fin de su libro, con todo la Iglesia celebra su memoria à los veinte i quatro de Abril, i muestra, que si vuo alguna labe la purgó, i limpio apartandose della con sanctissima vida, i San Hieronymo lo mostro diziendo del, *Gregorius Baticus Eliberi Episcopus usque ad extremam senectutem diuersos mediocri sermone tractatus composuit, & de fide elegantem librum, qui hodie quoque supersse dicitur:* no haze aqui memoria de lo de Ofio, ni menos la hizo el mismo Gregorio en su libro, auiendo tanta ocasion de mostrarlo para su defenla, i maior señal de su innocencia, i rigor que vsaua en esto, auiendo en otra parte dicho algo, que dexo sabiendo lo, i de industria por no alargar esto mas i mouer nuevas dificultades. Tan malo es ser alabado de los hereges, i peor que vituperado, por las sospechas, que lo vno, i lo otro fuele dar; si los loores proceden de la participacion, i de ser todos

vnos,

vnos, i las calumnias, si algunos les quieren dar credito; i como no se deuen creer ni pueden sin error las que estos escriuieron contra San Damafo, i San Hilario, de la misma suerte contra el gran Ofio que todas nacieron de la cienaga, i sentina destos herges. Dixo bien Thucidides, *Non decet calumnias neque aliis narrare, neque audiendo suscipere.* i Aegino tambien, *Plus mali per calumnias multi acceperunt, quam per hostium insidias.* De ambas maneras padecio Nuestro gran Ofio.

Mui gran agrauio, i injuria hizo al glorioso San Isidro, el que mezcló, i puso en sus obras la memoria de las de Marcellino, i narracion de lo de Ofio, porque siendo cierto, que el sabia i cōdenaua la heregia de los Luciferianos como lo mostro diziendo a. *Luciferiani à Lucifero* a Lib. 2. O. 119. c. 5.
Sardinia Episcopo, qui contra Episcopos catholicos, qui Constantio persequente perfidia Arianorum consentientes, & postea correcti redire in catholicam delegerunt, damnanes, siue quod crediderant siue quod se credidisse simulauerant, quos Ecclesia Catholica maternam recepit sinu, tanquam Petrum post fletum negationis: hanc illi Matris charitatem superbe accipientes, eosque recipere nolentes à communione recesserunt, & cum ipso Lucifero auctore suo, qui mane oriebatur, cadere meruerunt. Summò aquí breuemente lo que San Augustin auia dicho dellos ^b, i no ignorò lo que San Hieronymo dixo como se auian recogido al rincón de la tierra, que era España, iburlando ironicamente hablo dellos assi ^c, que se alabauan que ellos solos se conseruaran puros i limpios de toda macula, i ofpecha della. *Et si Britannias, Gallias, Orientem, Indorum populos, barbaras nationes & totum simul mundum possidet Satanæ, quomodo in angulum vniuersa terra Crucis trophæa collocata sunt? Nimirum aduersarius potens seruanis concepsit CHRISTO Hiberiam, Celiberos, luridos homines, inopemque prouinciam dedignatus est possidere.* Desechados de todo el mundo, i aborrecidos se recogieron à España, dōde no fueron mas bien tratados como lo afirman los mismos Marcellino, i Faustino. Los quales traxeron, o embiaron aca su libro, que hizo este daño.

Si San Isidro lo leio, que dudo mucho, pero no, que luego conocio la heregia, i la zizania, i la defecho, i reprouo, i ofo afirmar que si leiera la ficcion fabulosa de los hechos de Gregorio, ni la creiera ni la pusiera, si no que como todo lo de mas de aquello reprouara como heretico, schismatico, i indigno de ser leido, ni oido.

Mucho me lastima, i no puedo dexar de dezir sin gran sentimiento, quan poco deue el Santissimo Ofio à sus naturales, que tan negligentemente, i sin algun examen trataron su causa, i lo cōdenaron por el testimonio de sus enemigos declarados como tales, i ereges i con tanta oscitancia que citando vn texto del derecho, que por lei le dio por priuilegio en fauor de las Iglesias Constantino: lo refieren en el

titulo de *Sacrofanctis Ecclesiis*, en el Codigo Theodosiano, donde no ai tal titulo; i otro dixo, tratando de las diferencias entre Alexandro, i Ario: Estas diferencias pusieron en gran cuidado al Emperador como era razon. Acordo para concertar aquellos debates embiar à Alexandria à Ofio varon de los mas señalados en letras, prudencia, i auctoridad de aquellos tiempos: i aun en el Codigo de Theodosio ai vna lei de Constantino endereçada à Ofio sobre estas diferencias. La lei es la vnica titulo *septimo de manumissionibus in Ecclesia* libro quarto, i dize:

Imperator Constantinus A. Ofio Episcopo. Qui religiosamente in Ecclesia gremio seruulis suis meritam concesserit libertatem, eandem eodem iure donasse videatur, quo ciuitas Romana solemnitatibus decursis dari consuevit. Sed hoc duntaxat iis, qui sub aspectu Antistitum dederint, placuit relaxari. Clericis autem amplius concedimus, vt cum suis famulis tribuunt libertatem, non solum in conspectu Ecclesie, ac religiosi populi plenum fructum libertatis concessisse dicantur; verum etiam cum postremo iudicio libertates dederint, seu quibuscunque verbis dari praeceperint, ita vt ex die publicata voluntatis sine aliquo iuris teste, vel interprete competat directa libertas. Dat. XIII. Kal. Maij. Crispo II. & Constantino Coss. ^a Quan grande priuilegio fue este se reconoce de lo que Aniano antiguo interprete del derecho sumò della, i de lo mucho que desto ai dispuesto en esta razon.

^a Fue esto
año de 321.
o segun otros
de 321. o
323.

Esta misma lei esta en el Codigo de Iustiniano, i es secunda del titulo diez i seis, de *iis qui in Ecclesia manumittuntur*, libro primero. Ai otros descuidos que no deuiera en materia semejante, i tan graue, por este tan menudo se juzgaran los otros.

Aunque San Athanasio no viera dicho la penitencia, retractacion, i muerte de Ofio, era suficiente prueua, que puesto que como flaco vuiesse caido, luego se leuanto, detestó, i se apartó de su error: lo que tantos Sanctos, i historiadores dixeron del, que no lo dixeran de ninguno otro por tanto que viera fido, como se vee en muchos i en particular en Lucifero, del qual dixo San Hieronymo mucho no dissimulando su error, como San Athanasio, Hilario, San Augustin i otros. Mui diferentemente fue de Nuestro gran Ofio, que todos sin reparar en su flaqueza, le alaban de tantas maneras.

Algunos de los Padres mas celebres del mismo tiempo tuuieron errores, i se notaron, i aunque no dizen en particular su reconciliacion, por no dezir las historias lo contrario, no se trata dellos, antes son tenidos de la Iglesia Catholica por Sanctos, i se reza dellos i an hecho grandes milagros.

Todos los que en el concilio Sirmienfe consintieron al Arianismo con impia profession, breuissimamente mudaron parecer, i hizieron
su

su confession conforme à la Nicena, i hizieron recoger la primera. San Athanasio.^a *Hac ubi misissent, denuo mutata sententia composuerunt* <sup>a De Syno-
dam.</sup> *eam fidem, quam quia cum Consulibus edidissent, multo pudore & probro per-*
fusi sunt, eiusque exemplaria curauere, vt cum suo more sententiam mu-
tassent, ab iis qui eam tenebant, per notarium Marcianum surriperentur: &
persuaso Constantio, vt contra eam fidem edicta promulgaret, aliam rursus
fidem constituunt, additis, vt quidam solent, quibusdam dictis. Dixo lo tam- <sup>b Hares. 75.
c Lib. 2. c.</sup>
bien San Epiphanio b. Escriuieron lo mui à la larga Socrates c, Sozo. <sup>25. & segg.
d Lib. 4. c. 5.</sup>
meno d, i Nicephoro e. Milagrosamente se corrigio lo que se auia er-
rado, i el que contantos tormentos vencido i apurado dellos, por estar
su cuerpo tan flaco, i encogido como fuele en edad tan anciana, seria
el primero à boluer a su antigua i catholica fee, por la qual auia pade-
cido, i trabajado tanto. Dixo bien el Cardenal Baronio, *Quomodo dici
vel fingi potest, Osium in haresi, quam scripserat vel subscripserat, perdurasse,*
si ipsa scripta professio impietatis statim est renocata, atque suppressa, atque
Imperatoris edicto vetita? Cum aq̃ue periculum illi fuisset illud asserere, quod
ante fecerat, affirmando se esse catholicum. Auia afirmado que era catho-
lico, i quando el Emperador quiso, que dexasse de serlo, auia sido des-
terrado, i atormentado, i contra su voluntad auia por entonces con-
decendido, i hecho la del que le apremiaua a ello, i despues, siendo al
contrario auia de apartarse de su verdadera professio. No por cier-
to. Fuera tenido por falso engañador, pues quiriendo el Emperador
que se mostrasse Catholico, no lo hiziera: i fuera con igual riesgo, i
peligro dexar en esto de acudir à la voluntad del Principe, como pri-
mero, siendo cierto, que firmo forçado, i apretado de los grandes
tormentos.

Cassiodoro en su Tripartita auiendo dicho la caída de Osio en el ca-
pitulo nono, despues en el decimosexto no dudo de referir del, por
que entendio esto mismo de los autores que recogia, *De maximo au-* ^{Lib. 5.}
tem, & optimo sene, & verè confessore Osio etiam loqui credo superfluum.
Omnibus enim notum est, quod etiam hunc in exilium deportari fecerunt.
Non enim ignobilis, sed omnibus noscitur esse notissimus. Cui namq; non pre-
fuit synodo, aut rectè loquens non satis fecit vniuersis? Quæ Ecclesia huius
patrocini memoriam non habet? quis aliquando dolens cum veniret ad eum,
non discessit sanus? Quis indigens cum petisset, non meruit quod poposcit? Et
tamen etiam contra hunc talia presumpserunt, quod impia eorum molimina
cognoscens noluerit propria subscriptione firmare. Quien no dira esto mi-
simo con el Sancto Theodoro, que las traslado de San Athanasio, fuias
son estas palabras: i aunque habla del destierro antes del Cóciliabulo
Sirmienfe, con todo muestra, que aunque erro, se arrepintio luego en
el mismo tiépo i lugar, con los de mas que auian también caido como el.

Desse-

*Theodorus
Balsamó in
principio
Concilii Sar-
dicensis Ho-
stinus à vir-
tute & san-
ctitate nunc-
cupatum af-
ferit.

Desseado eacertar à dezir en defenfa deste Santo Prelado, que lo fue de tantos años desta sancta Iglesia, i nunca la dexo por otra, contra la falsa calumnia de vn herege, i dos vezes schismatico, enemigo declarado i durissimo de San Damafo, i de todos los Catholicos, i assi tambien del grande i buen Confessor i Martyr, verdaderamente Hosio*, esto es Sancto. Nadie pues sin piaculo podra reduzir à opiniones auiedo la tan cierta, firme, i irrefragable de tantos Santos, i varones tan insignes, que ensenan i muestran la verdad contra la mentira, i testimonio falso de Marcellino, del qual nunca se aprouecho San Isidro. No podra pues alguno justamente poner en duda lo que solo aquel herege afirmo, sin hazer tambien injuria, i injustamente condenar à tantos Santos contra quien escriuio, i procurò condenar contra lo que la Iglesia Catholica tiene aprouado i recibido.

Vide Card.
Bar. tomo 4.
anno 367.
§. 18.

CAP. IV.

Del sitio donde fu la ciudad de Numantia.

Lib. 2. de o-
rig. lingua
Hisp. 13.

PAra declaracion del nombre de la insigne ciudad de Numantia, me aproueche de lo que de su sitio i della escriuio el padre Iuan de Mariana: el qual señala que estuu mas de vna legua sobre la ciudad de Soria. Traen se en contra desto algunos motiuos, que hazen no pequeña dificultad, los quales mas con desseo de entender de vna vez, lo que en esto ai de certidumbre, que para defender opiniones ajenas, los e considerado atentamente, dellos e notado lo, que sea ofrecido, no juntando lo todo, sino lo que basta dar luz para lo, que se duda, i que se satisfaga a quien quiso, que io lo viesse.

Por muchos siglos sin razon, ni fundamento considerable fue opinion, i no vulgar, que donde aora esta la ciudad de Zamora, fue la antigua Numantia. En vn priuilegio que dio el Rei Don Vermudo el segundo, que esta en la Sancta Iglesia de Setaigo, i lo puso Ambrosio de Morales despues de las obras de San Eulogio su data Era de mil i treze, que es año de CHRISTO nuestro Señor de DCCCCCLXXV. dize estas palabras. *In ciuitate Numantia, qua modo Zamora nuncupatur.*

Lib. 7. c. 4.

El Gerundenfe ^b dize, que el Arçobispo Don Rodrigo lo auia dicho, que io no lo e hallado, sino el origen del nombre de Zamora, quando el Rei Don Alonço el Magno la poblo, que refiere el Arçobispo assi:

Lib. 4. c. 16.

*Cum Rex ipse locum ascenderet ad videndum, satelles quidam, qui inter ceteros cum spiculo precedebat, vaccam nigram dicitur inuenisse, quam volens rusticam applausus vocabulo delinire, fertur dixisse, Zemora. Vaccas enim

enim eius coloris Hispani armentarum Zemoros vocant. Vnde & Rex Zemoram nomen indicat civitati. En la Chronica del Rei Don Alonso se dize *1.ª part. c. 67.* que Scipion conquisto à Zamora.

No es mucho, que vuisse este error, auiendo auido otro semejante, entendiendo, que Pomponio Mela dezia, que Zaragoza era Numancia en estas palabras. *Vrbium de mediterraneis in Tarraconensi clarissima fuerunt Pallantia, & Numantia; nunc est Caesar Augusta.* siendo diferente lo que dixo Mela, que en su tiempo era tambien clarissima Zaragoza. *Lib. 2. c. 6.*

Don Alonso de Cartagena tambien se fue con la corriente de los de mas. *Numantia, quae nunc Zamora vocatur.* El Gerundense se animò à dezir, que no era Zamora Numantia, i puso la ribera de Ebro, error que nacio de no entender bien à Strabon, i dello tuuieron otros: dize pues. *Estque illius situs ad oram Iberi supra flumen, secus oppidum Grunium Cantabrica prouincia, modico in colle subleuata, maxima vndique planicie circumstante urbi, per montium radicem decurrente Ibero, & vidimus oculis situm premisis auctoribus concordantem.* Buen testigo de visto, sino faltara en lo del rio por ventura, i aun entiendo no fue error suio. despues añade: *Quod Strabo declarauit libro tertio, ubi dicit, Numantiam distare à Caesar Augusta stadiis octingentis, quae sunt milliaria centum, quo itinere Caesar Augusta distat à Clunia.* Parece que dà à entender, que Clunia es la misma, que antes auia dicho Grunia. Clunia quieren el Nebriffense, i Florian de Ocampo, i con ellos Vaseo, que los cita, que sea Cruña, lugar apartado de Olma seis leguas i de Duero tres. En Clunia vuo conuento juridico, i della ai memoria en Plinio, Plutarcho, Suetonio, Tolemeo, Dion, i en otros. El Antonio como varon tan docto la situa cerca de Soria. *Durius amnis eritur in Pelendonibus prouincia Tarraconensis, fluitque in meridiem, quoad perueniat Numantiam vrbem Celtiberorum clarissimam, deinde flectitur Oceanum versus, praeterfluensque Clunienfis conuentus oppida nobilissima à ponte, qui situs est è regione ad Septimancas, &c.* Don Antonio de Gueuara refiere vna historia nueua de Numancia, que no se de donde la sacó, i forjó, sino dedonde otras cosas semejantes, que junta, i al cabo reprueua la opinion de los que dixeron que era Zamora, que esta treinta leguas del nacimiento de Duero, junto al qual ponen à Numancia Plinio, Tolemeo, i Strabon, i concluye con estas palabras: Tres opiniones son, ado puntualmente fue el sitio de la ciudad de Numancia, en que vnos dizen, que fue do agora es Soria; otros dizen, que fue de la otra parte de la puente en vn alto; otros dizen, que fue vna legua de alli, en vn lugar llamado Garrai, i a mi parecer, i segun lo, que io conoci de los tres sitios, esta es la mas verdadera opinion, porque alli hallan grandes antiguallas, i parecen grandes edi-

E ficios.]

*Prima parte
epistole pa-
ra el Arzo-
bispo de Se-
villa Don
Alonso
que*

Lib. 7.

★ Lib. 2. c. de
flumin.

ficios.] Esto dize i bien Don Antonio, si assi fuera lo de mas, no dixera cosas tan ajenas de la historia. Lucio Marineo Siculo burla de los que afirman, que Numancia era Zamora, i antes auia dicho de Duero *: *Qui oritur, vt Plinius & Strabo scribunt, apud Cantabros iuxta Numantiam*. Promete despues de descriuir su sitio. Miguel de Villanueva en su Tolemeo dize: *Numantia Romanis olim acerrima*, esto añade el, i al margen Soria, escriuió por los años de M. D. XXX. Iuan P. de Oliuares sobre Pomponio Mela el año de M. D. XXXV. dize *Numantia nunc Soria*. El Canonigo Tarafa auiendo dicho, que algunos la llaman Soria, añade hablando del Rei Don Alonso el septimo, *Numantiam, quam Scipio Africanus olim deleuerat, Soriam vocans restaurauit*. Iuan Vaseo defecha la opinion de los, que dixerón que era Zamora, i dize de Duero, *Fluit in meridiem vsque ad Numantiam, que prope Soriam olim fuit*. Con esto fueron Carolo Clusio, Guilliemo Soño, i otros estrangeros, i naturales de los Modernos.

Nuestro Doctissimo Cordoues i prebendado en esta Sancta Iglesia, Iuan Genesio de Sepulueda respondiendó a lo que le escriuió el excellentissimo Señor Don Pedro Fernandez de Velasco, Condestable de Castilla, i Duque de Frias, el año M. D. XLV. auiendo sido natural i proprio desta ilustrissima casa, que se conserua oi en su successor con gran admiracion de todas las naciones i estima de las muchas letras, estremada virtud, i grandes partes con que Nuestro Señor a querido honrrar, i fauorecerlo, siendo de las personas, que en este siglo, i en los venideros a de ilustrar, i engrandecer a nuestra España, i a todos los naturales, su gran Condestable Don IVAN FERNANDEZ DE VELASCO, cuias alabaças fíó pudiesse dezir las, aunque mas procurasse juntar, serian mui cortas, como lo es el caudal para tantas como son, que piden otro maior, de muchos otros para que se les acierte a dar su punto. Assi que en esta carta se responde a todas las dificultades, que a mi se me an propuesto, i pudiera satisfazer con ella, pero lo que en ella se dize sumariamente es justo, que se entienda de fundamento. Dize pues en ella, auiendo dicho el error de dezir que

Lib. 4. p. 156.

Zamora es Numancia i la causa del: *Numantia igitur, vt est publica eruditorum persuasio, non in Soria solo, nec tamen longè à Soria sita fuit, ita cum regio talium virorum procreatrix Soria sit cum Numantia communis, iure Soriani veterum Numantinorum vicina ciuitatis gloriam sibi possunt bona ex parte vindicare*. Florian de Ocampo varón erudito, i que si no fuera demasiadamente facil en creer, i dezir algunas cosas, sus trabajos luzieran mas, cercenando lo que deuiera, pone a Numancia cerca de la puente de Garrai, i dize de San Prudentio Obispo Gar-

raitano.

aitano. El Doctor Per Anton Beuter dixo: Algunos dicen, que es Soria, otros, que esta entre Soria, i Garrai. Esteuan de Garinai la pone junto a Ebro arriba de Soria, i dize que Segeda es Caceres. Nuestro Ambrosio de Morales doctamente trata della en varias partes, i en particular en sus adiciones con su erudicion i cuidado que tuuo muy grande, afirma que fue junto a la puente de Garrai, legua i media de Soria, i cinco leguas de las fuentes de Duero: testifica auer visto i notado el mismo sitio, i las señales i vestigios de su antigüedad, i aquellas ruinas, que en vn tiempo hizieron temblar las columnas de Roma. En la diuision de los Obispos de Constantino, i del Rei Wamba se pone por cathedral la ciudad de Numancia. El Arçobispo dignissimo de Toledo Garcia de Loaisa dixo que era Soria-Mariana en su historia sigue que estuuó junto a Garrai. Este a sido el discurso que auido en nuestros autores en declarar el sitio desta ciudad, i lo seguílo mas prouable i cierto. Esto tiene la contradicion, que luego dire.

Lib. 1. c. 21.

Lib. 6. c. 13.

Lib. 6. c. 11.

c. 15.

al. c. 25. del

Lib. 7.

In notis ad

Concil. apud

L. 1. 1111.

CAP. V.

Las dificultades, que ai para entender el verdadero sitio donde estuuó Numancia.

LA primera dificultad, que se ofrece, es la poca conformidad, que en los escritores antiguos se halla en señalar el sitio de Numancia. Esta es muy grande, porque aun quando con particular cuidado se describe todo lo que para reconocer vn sitio fuera suficiente, la mudança, i el tiempo hazen dudoso lo que no lo fue. De lo que en esta situacion dixerón ai toda via luz, para descubrirela, i concordarla que se puede tener por dissonancia. Plinio usando de su ordinaria concision dize, *Durius amnis ex maximis Hispania, ortus in Pelendonibus, & iuxta Numantiam: lapsus dein per Arenacos, &c.* Lib. 4. c. 20.

Este lugar de Plinio, si se lee assi, quita toda la niebla, pero ponela, como algunos lo leen. *Durius amnis ex maximis Hispania, ortus in Pelendonibus: & iuxta Numantiam lapsus, dein per Arenacos, &c.* Esta puntuacion solamente la e visto en el Plinio, que facio Dalecampio, no se con que autoridad. Estando en contrario en los libros manuscritos de las librerias de Salamanca, i Toledo, en los quales esta la puntuacion primera, como anda en las impresiones que e visto, i me e informado de hartas, i assi leio en sus notas Pinciano varon de gran juicio, i tambien Iuan Refendio, que aduertidamente lo cita assi, i cita los manuscritos. Assi muestran auer leido Marineo Siculo, i Ioan Gines

de Sepulueda, i Vaseo. aquel dixo. *Plinius descendit, qui ortum Durij fluvij circa Numantiam ponit.* Sepulueda: *Veteres auctores, qui de situ orbis scripserunt, tum Romani, tum etiam Græci, Numantiam circa Durij fontes collocarunt.* Esto mismo dizen otros, sino son los que se llegaron à la nouedad de Dalecampio.

Bien se que la puntuacion la tienen varones mui doctos por cosa moderna, a lo menos la de las comas, i dos puntos. Pero dexado esto, i considerado el rigor de la dicion Pliniana, los mas criticos pondran los dos puntos luego despues de *Numantiam*, i no despues, sino antes del, *Lapsus*, por ser mas lisa i corriente la oracion, i no dissonante, que parece dura i escabrosa, i no mui tolerable. Con todo aunque los pongan donde quisiere, no deshazen lo, que quiso dezir, i mostrar Plinio, i como se deue entender: que es, que primero puso los pueblos en que esta el nacimiento de Duero, i consecutiamente los que estan junto à ellos.

Este mismo orden guardo Plinio en la descripcion del rio Batis, señala su nacimiento en los bosques, i de hesas Tygeneses. Desto exemplo se conocera el estilo, que tuuo en los rios de España. Dize pues.

Lib. 3. c. 1. Batice primum ab Ossigetania infusus, ameno blandus alueo, crebris dextra laeuæque accolitur oppidis. Pone luego los pueblos mas celebres entre este rio, i el Oceano en lo mediterraneo, i auiedo los dicho buelue adonde dexo el rio à la entrada de la Betica, i comenzando de Ossigi cabeça de la Ossigetania, dize los pueblos del Conuento Cordubense, que estan ribera del rio à la mano izquierda, baxado rio abaxo con las corrientes del. *Conuentus Cordubensis Ossigi, quod cognominatur Lacinicum. Illuturgi, quod forum Iulij, Ipastrurgi, quod Triumphale, Sitia, & XIV. M. pass. remotum in mediterraneo Obulco, quod Pontificense appellatur.*

Sic lego, non ex vulgari perora. *Mox ripa, Epora fœderatorum, Sacili, Martialium Onoba. Et dextra Corduba colonia patritia cognominata.* De la misma fuerte procede en la descripcion de Duero: dize su nacimiento, i del procede discurriendo por los pueblos comenzando de los que estan junto à sus fuentes, i los que estan en las riberas de sus corrientes. *Durius amnis ex maximis Hispania, ortus in Pelendonibus, & iuxta Numantiam: lapsus dein per Arenacos, Vaccæosque, determinatis ab Asturia Vettonibus, à Lusitania Galleciis, ibi quoque Turdulos à Bracaris arcens.* Que da bien entendido, que nace en los Pelendones i cerca de Numancia, o corriendo junto à Numancia, despues por los Arenacos i Vaceos, diuide de la Asturia à los Vettones, i a los Gallegos de la Lusitania, i a los Bracaros de los Turdulos.

Auia dicho antes desto Plinio dos cosas, que confirman mas esto que Numancia, siendo pueblo de los Celtiberos estaua en tierra de los Pelen-

Pelendones, i assi cerca del nacimiento de Duero, i dize lo refiriendo los pueblos, que acudian al Conuentu de Clunia, i auiendo dicho algunos profigue. *In eundem Conuentum Carietes Vennenses quinque ciuitatibus vadunt, quarum sunt Velenses. Eodem Pelendones Celtiberorum quatuor populis, quorum Numantini fuere clari.* De fuerte que dize que al mismo conuento van los Pelendones con quatro pueblos de Celtiberos, de los quales los Numantinos fueron insignes. Lib. 3. c. 3.

Dixo mas Plinio, que la misma Clunia era fin de la Celtiberia, i vno de los seis pueblos de los Areuacos. *Arenacis nomen dedit fluius Arena. Horum sex oppida, Saguntia, & Vxama, que nomina crebrò aliis in locis usurpantur, praterea Segonia, & noua Augusta, Termes, ipsaque Clunia Celtiberia finis.*

Strabondixo de Duero, *Durius è longinquis fluens partibus prater Numantiam, multasque alias Celtiberorum & Vaccorum habitationes, &c.* i despues. *Porro Idubeda superata statim Celtiberia aditur, ampla regio, & inaequalis. Maior eius pars aspera est, & amnibus alluitur: nam per hanc defluunt Anas, & Tagus, & deinceps alij flumines, qui in Hispania hac parte orti in mare occidentum deferuntur. Ex his Durius fluius Numantiam & Herguntiam praterlabitur. i poco despues, Ad ortum est Idubeda, & Celtiberia in quatuor partes diuisis, praestantissimi eorum versus ortum habitant & meridiem, Arenaci, Carpetanis, & Tagi fontibus contermini. Horum est celeberrima urbs Numantia. Virtutem suam demonstrarunt bello Celtiberico aduersus Romanos.* En estos lugares muestra Strabon, que los Numantinos eran Celtiberos, i tambien los Areuacos, i que la mas principal ciudad dellos era Numancia. Lib. 3. f. 109
Lib. 3. f. 112

Tolomeo sigue otra manera, i pone à Numancia debaxo de los Pelendones i Berones, en los Areuacos. *Sub Pelendonibus vero ac Beronibus Arenaca sunt, in quibus urbes mediterranea, Comphloenta, Clunia colonia Termes, Vxama argella, Segortia lacta, Veluca, Tucris, Numantia, Segubia, Nondangusta.* Tolomeo puso en los Areuacos quatro pueblos mas que Plinio, i vno dello es Numancia, que tambien Strabon los puso en los Areuacos, i Plinio en los Pelendones. Tolomeo haze despues memoria de los Celtiberos i no pone à Numacia: Strabon entre los pueblos Celtiberos, i Areuacos. Con que la dificultad esta por vna parte, i por otra enricada i dudosa por la variedad de lo que cada vno dize, para esto conuiene entender lo que se entendio por la Celtiberia.

*De los Celtiberos, i Celticos: Numancia fue
de los Celtiberos.*

Ningun autor en particular descriue los terminos de la Celtiberia, porque aunque Tolemeo determino diez i ocho ciudades de los Celtiberos que fueron Belsinon, Turiaso, Nertóbriga, Bilbis, Arcóbriga, Césada, Mediolon, Attaco, Ergárica, Segóbriga, Condabóra, Búrfada, Láxta, Valéria, Istónion, Alaba, Libána, Vrcesa. Pero otros autores pusieron otras muchas, i assi para mas bien entender esto me valdre de lo que ellos dicen.

Lib. 1. pag.
22.

Strabon dize que en el nombre de Celtiberos, i Celtoscythas, se comprehendian muchas gentes i naciones de las regiones occidentales. *Postea temporis cognitis regionibus occiduis, Celte, Iberi, aut mixto nomine Celtiberi, aut Celtoscythe dici ceperunt cum prius ob ignorationem singula gentes uno omnes nomine afficerentur.* Pero despues decendiendo en particular dize quan estendidos estauan los Celtiberos por toda España: pues como se à visto en lo que tenian ocupado, abraçauan parte de Duero, Tajo, i de Guadiana, i tambien à Ebro, diziendo,

Lib. 3. p. 104
In Sertorio.

que Caragoça es de los Celtiberos, & *Casaraugusta apud Celtiberos: Ilegauan hasta Guadalquivir. Plutarcho: Sertorius & tribunus militum in Hispaniam sub Didio pratore missus hibernavit in urbe Celtiberorum Castulone: esta Castlona à la ribera de Guadalquivir. Auiá los tambien en la Betica con nombre de Celticos, i así dixo Plinio, Celticos, à*

Lib. 3. c. 1.

Celtiberis ex Lusitania aduenisse, manifestum est sacris, lingua, oppidorum vocabulis, quæ cognominibus in Betica distinguuntur. Los Celticos del Andaluzia son Celtiberos, sino, que los diferenciaron quitando les el nombre de Iberos, que parece ora mas general i comun, para donde primeramente vinieron; i así los ponen en la Betica Tolemeo, i Strabon; pero es cierto, que eran de los Celtas, que Varró dixo, i lo refirió Plinio, que passaron apoblar en España. i Plinio dize dos fuertes de Celticos en la Betica, vnos que llogauan à la Lusitania junto à Guadiana, i otros mas abajo passado Guadalquivir, en los quales ponea Acinippo, i Arunda, i otros pueblos, i tambien Tolemeo, aunque con alguna diferencia, que es mui grande. Strabon tambien dixo. *Ceterum Turdetanis ad felicitatem regionis, vitæ etiam civilitas, & mansuetudo accedit, quod & Celticis ob vicinitatem, & cognationem contingere Polybius scribit: minus tamen his, dum fere vicatim habitent. Turdetani*

autem,

autem, maxime qui ad Batin &c. por la vezindad, i cereania, i parentesco los Celticos se auian reduzido à la policia, i buen trato domesticandose como los Andaluzes. A estos Celticos llama Tito Liuiio Celtiberos. *Decem millia Celtiberum mercede Turdetani conducunt, alienis armis parabant bellum*, de los Celticos, que viuian entre ellos, recibieron à su sueldo. I asì llamo el mismo à los qui estauan en lo vltimo del Andaluza junto à Arunda: *Gracchus, quod maius bellum tibi esset in vltima Celtiberia penetrauit, Mundam urbem primum vi cepit, nocte ex improviso aggreffus. Acceptis deinde obsidibus, prasidioque imposito, castella oppugnare, agros vrere, donec ad prænualidam aliam urbem (Certimam appellant Celtiberi) peruenit*. Estas dos ciudades de Munda, i Certima, con mui poca mudança conseruan oi sus nombres de Cartama, i Monda, en tierra de la ciudad de Malaga esta seis leguas della la vna, i la otra tres, como con muchos fundamentos lo muestro en nuestra Betica. Lib. 34.

Los Celtiberos aunque tenian region particular, se estendian por muchas partes de España con nombres diferentes de mas del general. Tito Liuiio à la Celtiberia le señala los terminos mui estendidos. *Celtiberia, quæ media inter duo maria est*. Si entendio del mediterraneo, i Oceano, estos son los de toda España. i Plinio dixo, *Ex aduerso Celtiberia complures sunt insule*. Pintiano, i otros quieren emendar esto, i que diga Celtici, como si no fuera todo vno en ciertamanera, sino que van por lo que poco antes auia dicho el mismo. *Arretrebas enim, quos ante Celticum diximus promontorium, hoc in loco posuere literis permutatis*: i haze memoria de otros Celticos, &c. *Celtici cognomine Neria & Celtici cognomine Prasamarci, Cileni*. Todos estos, i el promontorio Celtico en el Oceano, i los Celticos, que dixo in *Acinippo, Arunda, Arunci, Turobrica, Lastigi, Alpessa, Sepona, Serippo*; estos tan cerca del mar mediterraneo, i tambien Munda, i Certima. de lo qual se vee que Tito Liuiio hablo de estos Celticos con nombres de Celtiberos, i que llegan à los dos mares. Lib. 28. in princip. Lib. 4. c. 22. Lib. 4. c. 28

Quan numerosa, populosa, i rica fue la gente de los Celtiberos, lo ensena Strabon por autoridad de Posidonio, laqual para mi, i todos los que consideraren lo que deste nobilissimo auctor nos à quedado, deve ser mui grande, i de incomparable estima, al qual España le es deudora de muchas cosas, que se ignoraran della, si el no las vuiera escrito. Fue notable perdida la que recibio no sola nuestra prouincia sino otras muchas en la de sus libros, que de los vestigios que dellos an quedado se reconoce algo de lo mucho, i sobre todo tan acertado, i verdadero como escriuiuo. Posidonio pues no solo dixo la muchedumbre de los Celtiberos, sino que burlo de lo que auia dicho Polybio, que Graccho auia destruido trezientas ciudades de la Celtiberia. Lib. 7. fol. 112.

Narrat
Posido-

Lib. 40.

Posidonius M. Marcellum exegisse à Celtiberia tributum talctorum DC. quod argumento est, Celtiberos & populosam fuisse gentem & pecuniosam: quam solum colerent vicumque incommodum. Quod autem dixit Polybius, Tib. Gracchum CCC. vrbes Celtiberie deiecisse, id comicè exagitat, in Gracchi gratiam, inquit, ab eoturbibus vrbum nomen inditum, vt fit in pompis triumphalibus. Lucio Floro moderò estas trezientas ciudades en ciento i cinquenta. Cato ille Censorius Celtiberos, id est robur Hispania, aliquot praeliis fregit; Gracchus pater ille Gracchorum eosdem centum & quinquaginta vrbum euersione multauit. Tito Liuiio dize ciento i tres.

Desto i algunas cosas que dexo, se entiendo quanta parte de España ocupauan los Celtiberos, i que estauan diuididos por muchas regiones della, auiendo en Polybio, Strabon, Tito Liuiio, Plinio, Tolemeo, Mela, Appiano, i en otros muchos autores celebre memoria dellos, i lo mucho que podian en España. Crecio su potencia, i con ella su nombre, que lo dieron a todas las regiones, que estauan en su contorno, i vezinas; Strabon lo mostró, esto por autoridad de Polybio, que dixo que Guadiana, i Guadalquivir corrian de la Celtiberia apartado el vno del otro nueue cientos stadios, que son pocas mas que veinte i ocho leguas: *Batin & Anam à Celtiberia labi distantes inuicem ad nongenta stadia. Nam Celtiberi aucti potentia, à se etiam regionibus omnibus circumiacentibus idem nomen fecerunt.* Dondequiera comunicauan su nombre, por ser tan poderosos, i assi se fueron introduziendo en todas las partes, i eran conocidos por la religion, lengua, nombres de sus pueblos, i suios, i assi distintos, i diferenciados de los de mas, como dixo Plinio.

La dificultad, que se pone es, como Tolemeo dixo, que Numancia era de los Areuacos, i no de los Celtiberos, i Plinio dize, que de los Pelendones, que iuan con quatro pueblos à la Chancilleria de Clunia, i dellos eran los Numantinos los mas ilustres. Deste lugar se confirma el otro del mismo, que dize, *Durius, &c. ortus in Pelendonibus, & iuxta Numantiam*: que se à de leer assi, porque en el primero dize, *Eodem Pelendones Celtiberorum quatuor populis, quorum Numantini fuere clari.* Puso tambien Strabon en los Areuacos à Numancia.

A se visto que los Pelendones, i Areuacos eran Celtiberos, i aun Strabon los mas excelentes de los Celtiberos llama à los Areuacos: estas dos gentes de los Celtiberos Pelendones i Areuacos eran vezinas, que partian sus terminos los vnos con los otros, junto al rio Duero, de qualquiera dellos que dixessen que eran, mostrauan ser Celtiberos i si Tolemeo no lo dixo, vuo muchos que lo dixeron i afirmaron. Strabon que en todo esto sigue à Polybio, el qual de mas de su historia

general

general escriuio otra particular de la guerra de Numancia, como lo testifica Ciceron*. Plinio, Plutarcho llaman guerra Celtiberica, en la vida de Mario, i Numantina, en la de los Gracchos, siendo vna. Lucio Floro, *Numantia, &c. quatuor millibus Celtiberorum XL. millium exercitum per annos quatuordecim sola sustinuit.* Paulo Orosio, i otros muchos, de lo qual nadica dudado.

Haze maior la dificultad pasada lo que dize nuestro Paulo Orosio, que comode tan docto, i natural pudo tanto con algunos el no considerar sus palabras, que los hizo persuadirse a lo que no dizen: *Numantia autem citerioris Hispanie haud procul à Vacca, & Cantabris, in capite Gallæcie ultima Celtiberorum fuit.* La interpretacion desto tuerce los de Zamora en su fauor, que en esto señalo Orosio a su ciudad, que escabeça de Galizia, porque en las cortes habla por si i por los Gallegos. Dixo lo esto Sepulveda, *Ceterum Orosius scriptor, natione Hispanus, qui Diui Augustini equalis & auditor fuit, Numantiam in capite Gallæcie sitam fuisse prodidit, cuius testimonium sic interpretantur Zamorani, ut urbem suam ab Orosio designari confirment, Zamoram caput esse Gallæcie, quippe que in publicis Castellanorum conciliis pro se Gallæcie suffragium init.* Aesto satisfaze luego con mucha facilidad, con la mudança de los terminos de las prouincias. Qual la emos visto en nuestra edad con la ereccion de Cathedral la Colegiata, que solia ser de Valladolid, en vn tiempo Villa, i aora ciudad, los pueblos que les quitaron a otras diocesis, sedieron a la suia, con que es cierto, que lo que en vn tiempo fue del Obispado de Salamanca, aora es de Valladolid: i no quiero multiplicar exemplos, lo que es aora fue en lo antiguo, que quitauan, i añadian pueblos con varias ocasiones. Strabon a *Prouincie aliter atque aliter diuersis temporibus fuerunt diuise.* de la diuision de las de España trata aqui, i tambien en el libro tercero. Mostrolo tambien Suetonio^b no en vn lugar; Dion Cassio con gran cuidado noto esto mismo, Theophilo en su instituta d. De los modernos Antonio Augustino, Rescendio f no vna vez, el Obispo Leuino Torrentio g, el doctissimo Casaubon^h, i otros: i tambien de los antiguos; pero i Plinio con maior claridad que todos. *Citerioris Hispanie, sicut complurium prouinciarum, aliquantum vetus forma mutata est.* No permanecio la forma antigua de las prouincias de la citerior. Auia dicho antes, tratando de la largura, i anchura de la vltior k, *Sed cum termini Carthaginem usque procederent, quæ causâ magnos errores computatione mensuræ sapius parit alibi* M V T A T O P R O V I N C I A R V M M O D O, *alibi itinerum auctis aut diminutis passibus. Incubuerit maria tam longo auro, alibi processere littora, torserunt se flumina, aut correxerunt flexus. Præterea aliunde exordium mensuræ est, & alia meatus: ita ut nulli duo concinant.*

lib. 6. fami-
liar. Epist.
ad Lucii.

Orosius lib.
5. c. 7.

a Li. 17. inf.
no pag. 577.
b In Augusti
c. 47. & in
Tiberio c. 22
& Claudio
c. 25.
c Li. 111.
d Li. 2. tit. 1.
e A. Aug. li.
de leg. in l.
Iulia am-
brosius.
f Li. antiqui.
fol. 129. &
167.
g In Suet.
Augusti, ca.
47.
h In Strab.
lib. 17.
i Li. 3. ca. 3.
k Li. 3. c. 1.
in fin.

Florecieron Strabon, Plinio, Tolemeo, i Paulo Orosio en mui diferentes tiempos, i cada vno testifico del suio, i el de Orosio fue quando estaua nui otra, por tantas incursiones de tantas barbaras naciones, i las guerras que todo lo mudaron, trocaron, i alteraron, i assi Sepulveda lo aduierte i respõde a lo que en esta razon se puede traer. Assi que en vn tiempo pudo ser de los Pelendones, i en otro de los Areuacos, i en otro principio de Galizia, pero siempre de los Celtiberos.

CAP. VII.

La distancia de Çaragoça a Numancia, del nombre de leuca, i los passos que tuuo, i los que tiene la legua.

LA otra dificultad descubrir el camino, para mejor atinar, i conocer el assiento cierto de Numancia. Señaló Strabon i no dudo, que lo tomó de Polybio, que se halló en esta guerra con Scipion, que la distancia de Çaragoça a Numancia eran ochocientos stadios. *Distat Numantia a Casaraugusta, quam diximus ad Iberum sitam, ad octingenta stadia.* Plinio dixo puntualmente los passos de vn stadio, i los pies de cada passo. *Stadium centum viginti quinque nostros efficit passus, pedes sexcentos viginti quinque.* Vn stadio ciento i veinte i cinco passos, i cada passo, a cinco pies hazen seis cientos, i veinte i cinco pies. El stadio es la ochaua parte de vna milla, que son mil passos, i cinco mil pies. Desto no se duda, porque son muchos los que afirman esto mismo sin controuerfia. Lo que se duda es que diziendo San Isidro, *Leuca finitur passibus mille quingentis*; i siendo los ochocientos stadios cien millas, haran a esta quenta sessenta i seis leguas, i dos tercios: i por el camino que pone Meneses, i es notorio i sabido, desde Çaragoça a Soria no ai mas que veinte i seis leguas, i assi no dize bien la quenta.

In Isid. c. 3. El nombre *Leuca* es Frances. Dixo lo San Hieronymo, del lo tomo San Isidro, i quasi sus mismas palabras, auia lo dicho antes Ammiano Marcellino: *Qui locus exordium est Galliarum, exinde non mille nis passibus, sed leucis itinera metiuntur.* i en otra parte. *Ad vsque vallum barbaricum quarta leuca signabatur, & decima, id est, vnum & viginti millia passuum.* Declara en estos dos lugares, el origen, i medida de la leuca. Dixeron della Budeo, Alciato, Gaspar Barreiro, i otros muchos.

Passó este nombre a España de Francia, pero no con la medida Francesa,

Francesa, sino doblada. El Rei Don Alonso el Sabio declaró que la legua tenia tres millas: Otro si mandaron, que si vn hombre honrrado mataſſe a otro a tres migeros de derredor del lugar do el Rei fueſſe; que es vna legua, que murieſſe por ello. J i en otra lei dize: Quanto vna legua, que ſon tres mil paſſos. J Auia eſtabellecido antes lo que auia de tener cada paſſo. En la paſſada aia cinco pies de ome meſurado, è en el pie quinze de dos de traueſſa. J Cada milla de las Romanas tuuo los miſmos pies, que los que ſeñala el Rei en eſtas leies. aunque el pie Romano es alguna poca coſa maior, que el nueſtro, que tiene vna tercia.

Eſtas leguas de tres mil paſſos ſon las que llaman legales, de las quales vſa la corte para ſus priuilegios, i ſon tan cortas, como las de Madrid a Alcalá. Florian de Ocampo trata de las leguas, i dize las menudencias, que ai, i dize: Poniendo por cada legua quatro mil paſſos tendidos, i por cada qual deſtos paſſos cinco pies comunes. J Dixeron deſto miſmo Antonio de Nebrifſa, Iuan Gines de Sepulueda, i el Bachiller Rua, citalos Ambroſio de Morales tratando de nueſtras leguas, i dellos, i de lo que el alcanço dize muchas coſas, las quales reſuelue, en que la legua de que el conſejo vſa en pleitos, terminos i priuilegios, es de tres mil paſſos, que es la legal * que llaman del cordel de corte. La ordinaria de los caminos tiene quatro mil paſſos i veinte mil pies. Eſtas leguas como ſon a eſtimacion de los pueblos ſon maiores i menores. Todo lo que ai de leuca, i ſus medidas junto Don Franciſco de Cordoua con gran erudicion i cuidado en ſu obra, que de tanto ſplendor, i honrra a de ſer para Eſpaña i ſu patria Cordoua, como ella lo moſtrara.

Finalmente conforme a eſta quenta los ocho cientos eſtadios, que dize Strabon ſon cien millas, i hazen veinte i cinco leguas, que lo dixo Sepulueda. *Strabo grauis auctor, & diligentifſimus internallum eius prodiit octingentorum ſcilicet ſtadiorum, id eſt leucarum noſtrarum viginti quinque, quo Numantia diſtat à Caſarauguſſa.*

El Itinerario de Antonino, que es mui antiguo, pone ciento i tres millas, entre eſtas dos ciudades, i diſiere ſiete millas de las que pone Caſaubono: ſiendo vn miſmo autor, en las impreſſiones ai tanta variedad, i aſſi no es mucho, que diſiera tambien Menefes de Strabon, ſiendo cierto lo, que dixo Plinio, que en eſto de medidas de caminos, *ita ſit vt nulli duo concinant.*

Caſaubono tiene aſſi:

Numantia

Auguſtobriga M.P.XXVII.

Turiſſone M.P.XVI.

Numantia.

Auguſtobriga M.P.XXIV.

Turiſſone M.P.XVII.

F 2

Cara-

Carauia M.P.XXIII. Carauia M.P.XVIII.
 Cæsaraugusta M.P.XXXVII. Cæsaraugusta M.P.XXXVII.

Tolomeo si su numeros estuieren sin error, nos hizieran tambien ciertos de lo que se inquire, pero con todo seruiran mas de argumento, que de euidencia. a Augustobriga pone en los Pelendones en grados 11. 30. 42. 40. las fuentes del rio Duero. 12. 20. 41. 40. a Numantia pone en grados. 13. 35. 42. 45.

Para que mas bien se conofca de la manera, que Tolomeo entendio esto pondre aqui su descripcion siguiendo el texto Griego en los nombres i numeros.

El camino de Çaragoça a Soria pone Meneses en esta forma. A las Cafetas dos leguas, i otras dos a Dalagon, i dos a Lucena, quatro a Torrija, quatro a Tarraçona, quatro a Agreda, quarto a Aldea del pozo, i dos a la Fuen fauco, i dos a Soria, que son veinte i seis leguas, catorze entre Taraçona, i Çaragoça, i Antonino cinquenta i cinco millas. Entre Taraçona i el antiguo sitio de Numancia pone Ambrosio de Morales * a Agreda, i a Aldea el muro, i afirma que Aldea el muro es la misma que Augustobriga. De lo qual todo consta con euidencia, que Numancia estaua en el mismo sitio, que tantos varones i tan eruditos afirman, assi por las distancias de los lugares, como por el camino que señalan.

Soria a

Fuenfauco 2

Aldia del

pozo 2.

Agreda 4.

Taraçona 4.

Torrija 4.

Lucena 4.

Dalagon 2.

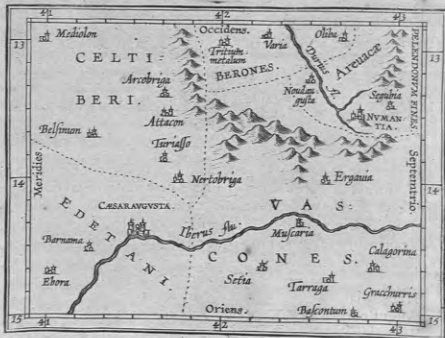
Las ca/e-

tas 2.

Çaragoça 2.

* A. Moral.

lib. 9. c. 28.



CAP. VIII.

Satisfaze se a la dificultad de lo que escriuio Appiano de Numancia.

LA vltima dificultad que se propuso, fue de lo natural de la tierra, que da las señas della, por lo que dixo Appiano Alexandrino, escriuiendo esta historia, que el rio Duero, que corria junto a Numancia, era mui vtil a sus vezinos, assi para salir como para entrar les bastimentos, salian buzos debaxo de lagua, i entrauan barcos quando auia viento a velas tendidas, i faltando rio abaxo, a fuerça de remos: i que por la anchura del rio no se podia hazer puente para impedir estos socorros a los cercados: Scipion mando levantar dos castillos de la vna i otra orilla del rio, i con fogas puso largos maderos i gruesos, en que auia muchas puntas, i cuchillos azerados, que haziendo los andar entorno impidiesen la entrada, i salida a los buzanos, i nauios. Todo esto dize no se puede verificar en Duero junto a la puente de Garrai, donde lleua tan poca agua que se vadea. Appiano dixo assi. *Durias verò flumen, quod prater munitiones labebatur, admodum utilis, & commodus Numantinis erat, tam importandis in urbem commentibus, quàm viris ex urbe emittendis, qui exhibant, aut sub aquis in-natantes, aut scaphis plenis velis, si quando ventus vehementior flaret, aut etiam remis secundo flumine vehebantur. Sed quoniam propter latitudinem pons in eo fieri non poterat, Scipio pro ponte duo castella in vtraque ripa erigi fecit, atque inter utrumque quasdam longas per fluminis latitudinem funibus suspendit trabes, easque in aquam dimisit. In trabibus infixa ab omni parte gladiatorum lamina, aliaque acuminata ferramenta, qua perpetuò aqua cursu voluentibus se trabibus naues hostium praterlabi, vrinatores vesub aqua minimè patiebantur.* La fuerça esta, que lleuando por alli Duero tan poca agua, i no auiendo entrado Tera, que mas abajo se junta con el, no podia auer buzos barcos, ni tanta anchura para que fuesen meneester las trabes largas, i armadas de puntas, i hojas de espadas.

Escriuieron esta guerra dos tribunos que se hallaron en ella, Sempronio Afellio, como dize A. Gellio, i Rutilio Rufo, como dize Appiano: suelen semejantes historiadores ser mas largos en obrar de palabra, que de obra, i mas valientes i e sforsados con la pluma, que con la espada, i engradescer lo que hizieron, con lo que no hizieron. Eran tan pocos los Numantinos, i tantos los Romanos, que para

F 3

mostrar,

Lib. 2. c. 13.

In Ibericiis.

mostrar, que no auian hecho poco en destruir los, se dirian hartos encarecimientos, i era tanto el temor, i miedo, que les auian cobrado, que les parecian gigantes. Pintanlos fierissimos, i espantosos, i su aspecto causaua horror, i espanto terrible. Appiano: *Erat formidabilis eorum aspectus, &c. horribiles aspectus: terribiles aspectus.*

Lo que escriuió desta guerra Polybio, ni Tito Liuió no sabemos, por auer se perdido sus libros, i tambien Sempronio Asellio, a Rutilio Rufo cita Appiano, i parece le figuio en lo que dexó escrito. Los dos auiedos soldados i capitanes, i juntamente escritores sin duda que adornaron i encarecieron lo que passo en el cerco de Numancia. Pues aun de Polybio burló Posidonio, por lo que auia dicho de Graccho, que destruió trezientas ciudades de Celtiberos, como se a visto, i añadio Strabon estas palabras alas de mas. *Turribus urbium nomen inditum, ut sit in pompis triumphalibus. Atque id fortasse non abs re dixit. Nam & bellorum duces, & scriptores rerum gestarum procliuus sunt ad hoc mendacij, ut actiones exornent.* A lo que se escriuió de Numancia concurrieron ambas cosas: i para no descubrir la flaqueza Romana, que sefenta mil hombres, auiendo traído socorros i elephantes de Africa, i hecho grandes molestias a toda la tierra, con todo no osaron, ni tuvieron animo de pelear con quatro mil hombres sino como asieras, o por mejor dezir a leones reales i fortissimos, temieron de llegar de cerca a tentar sus fuerças, sino que los cercaron con vallados i fossos para vencerlos, i domarlos con el mas cruel enemigo, que tiene el hombre, que es la hambre. Esta fue la fortaleza de aquel Scipion tan famoso i celebre, que la injusticia, que el hizo a esta gente, que pudo tantas vezes destruir a los Romanos, i los perdono, con que se cumplio el dicho prouerbial, *Que muere a manos de sus enemigos, el que los popa**. A tanta injusticia fue el castigo i vengança justa, que vna muger acabasse, aquién tantos acabó, i que no lo sintiesse el pueblo ingrato*.

* Petronio
Arbitrio
mili fol. 14
Et qui non
ingulat vi-
flor, obire
folet. sic
nunc lego.
Quem a
suis inimicos
papa, a suis
manos muere.
* Vide Iunij
epitom. lib.
60. Appian.
lib. 1. bellor.
civil. P. Oro-
sium lib. 5. c.
10. Eutro-
pium lib. 5.

Tuuo Appiano en esta historia hartos descuidos, como los notan personas muy doctas, dellos apuntare algunos. No fue pequeño, que tratando de la ciudad de Sagunto dize: *Cum autem urbs ad mare sita, tam, atque in agro fertili habitatoribus vacuam esse nollet, eo coloniam deduxit, eaque urbs nunc videtur appellari Carthago Spartaria.* Confirmo lo esto mas. *que ante Saguntus, nuper autem Carthago appellari capta.* 10. tantas vezes. Semejante a este es el de la eleccion de Scipion para esta guerra, dize: *Denuo Cornelium Scipionem, cum qui Carthaginem cepere possit, verum cum tunc per aetatem consul fieri non posset, erat enim admodum iuuenis, senatus consultum factum fuit, ut eum tribuni plebis eo anno legibus*

legibus soluerent. auia ia fido otravez consul. el Abreuiador de Liiuo Plinium de vi. ii. illustr. cap. 64.
 da otra causa. *Cum vitio ducum bellum Numantinum non sine publico pu-*
dore duraret, delatus est ultro Scipioni Africano a S. P. Q. Romano consu-
latus, cumque ille capere ob legem, que vetabat quenquam intra decem an-
nos iterum consulem fieri licere, minime vellet, sicuti priori consulatu legi-
bis solutus est. No creo que dixo esto Tito Liiuo, porque fu mismo
 Abreuiador dize despues. *b* Capitulum Numantiam Scipio Africanus deleuit, & de ea triumphauit quarto decimo anno post Carthaginem deletam. Eutropio dixo lo mismo, i en los fastos i tablas Capitolinas lo muesturan, que entre el vno i otro consulado vno mas que diez años, i assi esto no fue lo que le pudo obstar. Cassiodoro dixo diferentemente. His Consulibus Emilianus Scipio cum candidatus non esset consul creatur. Otro error fue i maior, que la batalla de Munda, i todo lo que s'escriue della la pone en Cordoua, i que en ella fue aquel horrendo espectáculo, en que el exercito cruel de Cefar vsó de cuerpos muertos en vez de fagina, siendo contra todo, lo que an dicho tantos escritores, i algunos que lo vieron.
 Destos i otros errores que ai en este autor, se podia inferir, que tambien lo fue lo de Duero. Mas lo que es tolerable i se puede sufrir, dandole vna honesta declaracion, no es justo condenarlo, como feria injusto dexar de reprobuar lo que merece no ser creído, i que se tenga por fabuloso.

Vino Scipion a España, corrigio, i reduxo a disciplina militar el exercito Romano, i quando lo tuuo reformado i en orden, dize Apiano: *Æstate proprius Numantiam transfuit.* Taló los panes, destruió los campos i dio vna buelta marchando en el estio, i llegando a los terminos de los Caucaos. *Hinc in Numantinorum fines, ut ibi hybernarret, transijt, ubi etiam mansit, donec ad eum ex Africa Iugurtha Massanisa nepos cum duodecim elephantis, cumque sagittarijs bene armatis, & funditoribus aduenisset.* Prosigue su historia con muchas particularidades, en las quales se aparta de lo que los de mas escriuen, verdad es, que el contó esta guerra no tan breue ni fucintamente como ellos, si no mas a la larga.

En quatro cosas notables difiere dellos, vna es la del rio. Otra, vna gran laguna junto a las murallas de Numantia; *Stagnum quod manibus adiacebat, quod muro cingere nequiret, ingenti aggere, qui muri altitudinem aquaret, murique vicem obiret, munivit.* La otra, que fue menester diuidir el exercito, i poner la mitad en su guarda. *Suum exercitum, qui vna cum prouincialibus auxiliis ad sexaginta milia militum, in duas distribuit partes, quarum alteram ad muri custodiam posuit, altera ad res necessarias, &c. utebatur.* La vltima, i lo sera examinaria el numero de los

los Numantinos , ilos que dellos quedaron.

De staño junto a Numancia estoi cierto de lo que ai noticia , que ninguno la de dellos , i creeria, i tengo por sin duda, que assi esto como lo del rio se deve reduzir a vn principio i causa : conforme al detenimiento que tuuo Scipion en el camino ensaiando , i imponiendo sus soldados para que no le sucediesse lo mismo , que a los otros consules, illego cerca del inuierno, con intento de tenerlo sobre Numancia , i no de llegar a las manos con ellos , porque auiendo le salido al encuentro su exercito boluio las espaldas , i se perdiera sino hiziera como diestro capitan boluer a los suios a pelear, con que hizo retirar al enemigo. Experto deste peligro, no quiso boluer a poner en riesgo otra vez las cosas , i acordó cercarlos con fossos vallados i trincheas, que tuuieron de ambito cinquenta stadios , que son mas de legua i media : obra que duro muchos dias , i el cerco se dilató mas , i

In apophthema de P. Scipione.

Lib. 1. de ira c. 11.

Lib. 2.

como dixo el mismo Scipion, i lo refirio Plutarcho, *Scipio videns coniunctam cum insania hostium temeritatem, dicebat, se tempore securitatem redimere. Bonum enim imperatorem, itidem ut medicum ad malum curandum vltimo de mum loco ferrum adhibere.* Nuestro Seneca dize el mucho tiempo que tardo en este asedio, i su sufrimiento. *Quid alter Scipio? nonne circa Numantiam multum diuque sedit, & hunc suum publicumque dolorem aquo animo tulit, diutius Numantiam, quam Carthaginem vincit, quam dum circumuallat, & includit hostem, eò compulit, ut ferro ipsi succederent.* El tiempo que gasto en esta jornada fueron quinze meses, dixo lo Velleio Paterculo : *Publius Scipio Africanus Æmilianus, &c. intra annum, ac tres menses, quam eò venerat, circumdatam operibus Numantiam excisam æquauit solo.*

Inuernò pues Scipion sobre Numancia , como expressamente lo dize Appiano. El inuierno fue llouioso , i assi al abrir de los fossos i cauas dize Floro que los soldados se en lo dauan , i aquel celebre dicho de Scipion, que bien era que se manchassen con barro , los que no querian con sangre. *Sed tunc acrius in castris, quam in campo, nostro cum milite quam cum Numantino praliandum fuit. Quippe assiduis, & iniuriis, & seruilibus maxime operibus attriti, ferre plenius vallum, qui arma nescirent, luto inquinari, qui sanguine nolent iubebantur.* Declaró mas esto Iulio Frontino : *P. Scipio ad Numantiam, corruptum superiorum ducum securitatem exercitum correxit, dimisso ingenti lixarum numero, redactis ad munus quotidiana exercitatione militibus, quibus cum frequens iniungeret iter, portare complurium dierum cibaria imperauit, ita ut frigora & imbres pati, vada fluminum pedibus trajcere assuesceret miles : exprobrante subinde imperatore timiditatem & ignauiam, &c.* Hizo tambien memoria dello Flauio Vegetio, *Scipio Africanus sub alijs imperatoribus*

Lib. 4. ca. 1. exemp. 1.

Lib. 3. c. 10.

Hisp.

Hispanienſes exercitus frequenter victos accepit: hos diſciplina regula cuſtodita, omni opere poſſiſque faciendis ita diligenter exercuit, vt diceret fodientes luto inquinari debere, qui madere hoſtium ſanguine noluiſſent. No ſe ahondarian tanto los poſſos, que llegaiſſen al agua, ſino que la del cielo hazia el lodo, con que ſe embarrauan; i dezia bien Scipion, que mejor era el lodo, que la fangre.

Lo que Appiano dize de Duero entenderia io aumentado con las aguas, de aquellas ſierras, que ſe recogen al rio, que es el que la recoge, i ſiendo muchas ſale de madre, los arroyos, que de verano no lleuan agua, ſiendo el inuierno llouiſo, creſcen, i cubren los campos, eſtendiendose por ellos, paſſando los margenes antiguos de ſu madre, i al impetu furioſo de ſus corrientes, i arrebatados raudales no ai coſa que reſiſta, lleuan ſe las puentes, cubren los ſotos, arrancan, i deſbaratan las matas i arboledas. Si eſto hazen arroyos ſecos, que no hara el gran Duero? Al principio del aſſedio, en vna creſciente ſemejante, o que duraiſſe poco tiempo, o todo el inuierno, quando ſe iuan forticando los reales, que Lucio Floro dize que fueron quatro, *foſſa atque lorica, quatuorque caſtris circumdatos.* i no dos, i encerrando, i eſtrechando a los cercados, para que no ſe prouieieſſen de baſtimentos, pudo ſer, i es mui verifiſimil, que ſucedieſſe lo que dize Appiano.

Duero donde es mui grande, ile an entrado muchos rios, tiene puentes, i alli donde eſtan pequeño, no ſe le pudo hazer, i mas ſiendo de eſtacas i madera, qual ſe requeria para impedir a los Numantinos la entrada, i ſalida, harto aparente es, que eſto fue por cauſa de las crecientes, en que aun en arroyos no ſe puede fabricar.] Perſuade mas eſto, lo que el miſmo Appiano auia dicho poco antes del ſitio de la ciudad, i del miſmo rio. *Pompeius Numantiam reuerſus, flumen, quod in planicie erat, aliò deriuare, vt ciuitatem fame conſtringeret, moliebatur. Oppidani ab opere fabros pellebant, atque ſine tubicine turmatim egreſſi iacula ſpiculaque intorquentes eos, ne flumen auerterent, impediabant.* El rio, que queria diuertir era Duero, que corre por lo llano, i al contrario la ciudad en alto. Era tan pequeño, que tentaron de quitarle el agua, i apartarla, i ſacarla de ſu madre, i dexarla en ſeco, que lo eſetuaran, ſi no reſiſtieran con gran valor los Numantinos. Eſto no contradize a lo que por el eſtio paſſa en Duero junto a la puente de Garrai: lo de ir tan grande i poderoſo, que aun vna eſtacada a modo de ponton no ſe le pudo echar ſi. Mas ſi ſe diſtinguen los tiempos, pudo muibienlo vno i lo otro ſuceder. Pompeio hizo aquella diligencia en otoño, i quiſo inuernar alli, que no pudo, antes, le fue tan mal, que leuantó el cerco, ile fuera peor ſilos Numantinos

G

executaran

executaran la suia, como despues lo hizieron los Romanos.

Scipion inuernó allí, las crecientes del rio fueron causa, que los Numantinos se aprouecharsen de buzos, barcos, i otras industrias para su prouision i socorro. Leuantaron se dos torres, atajose el rio con vigas herradas pèdientes de cuerdas fuertes, que quitaron el passo. El estaño i lago junto a las murallas fue de las vertientes del rio, que se derramò i alagò los llanos, i pudo ser con tanto exceso, que por la exageracion lo llamaron laguna, i fue necessario para su guarda, que estuuiesse parte del exercito. Vuo tambien vna laguna apartada de Numancia, donde los de la cuidad fueron desbaratados. Ambrosio de Morales dize, que esta laguna esta entre dos aldeas, que llaman Henar, i Chaualer.

Lib. 3. ca. 8.

Appiano hizo vn sumario i compendio historial, i abreuando se cortaron i çerçenaron muchas circunstancias, con que la narracion quedo manca, i corta, i no dudo, que de lo que el escriue desta guerra, no fue todo lo que halló en Rutilio Rufo, antes quitó mucho, de lo que juzgò, i desechò por inutil, que causan esta, i semejantes dudas; que sean de suprir con algunas consideraciones, i discursos para no reproarlos. Suceden casos, que referidos desnudos parecen agenos de verdad, por ser lo del curso ordinario, que vestidos de los accidentes que concurrieron, quitan qualquiera sospecha: i afirman lo que se dize.

No solo en lo que sea visto se apartò Appiano de lo que otros an dicho, sino tambien en el modo de la destruicion de Numancia, i para todo hazen falta los que escriuierou esta historia de proposito, i no auiendo los, deuemos en esto creer al maior numero de testigos, i Romanos, i que pudieron ver lo que sobre ella se escriuió: Strabon finguio mucho a Polybio: i dize. *Horu est celeberrima vrbs Numantia. Virtutem suam demonstrari bello Celtiberico aduersus Romanos, quod bellum annos durauit viginti, multis Romanoru exercitibus perditis. Tandem Numantini obsidionem tolerarunt, paucis tantu murum deserentibus.* Lucio Floro, *Marte esse fortissimam, & meo iudicio beatissimam in ipsis malis ciuitatem asseruit, cum fide socios, populum orbis terrarum viribus fultum, sua manu, atate tam longa sustinuit. Nouissimè maximo duce oppressa ciuitas nullum de se gaudium hosti reliquit. Vnus enim vir Numantinus non fuit, qui in catenis duceretur prada: ut de pauperibus, nulla arma cremanerant. Triumphus fuit tantum de nomine.* Seneca abreuio esto. *Dum includit hostem, eo compulsi, vi ferro ipsi suo caderent.* El abreuador de T. Lio dize que el Africano triumphó de la cuidad, i no de los vezinos. *Numantini fame maximè coacti, ipsi se per vices interemerunt.* Flauio Vegetio dixo de Scipion i Numantinos el fin que tuuo la guerra; sin que ninguno

Lib. 2. c. 18.

Lib. 59.

Lib. 3. c. 10.

ninguno dellos escapasse. *Ipsos denique Numantinos, captâ civitate sic concremanit, ut nullus evaderet.* Valerio Maximo dize de P. Cornelio Scipion: *Exercitus noster, qui paulô ante, metu mortis, deformi se fœderis icû maculaverat, erecta virtute recreataque, acrem illam & animosam Numantiam incendiis exustam, ruinisq; prostratam solo aequavit.* Plinio el Sobrino. *Numantiam in Hispania correctâ prius militum disciplina famem vicit.* Eutropio. *Ipsam Numantiam diu obsessam fame confecit, & solo evertit.* En el Eutropio commentitio estan las palabras de Paulo Orosio que dixo assi. *Novissima spe desperationis in mortem omnes destinati clausam urbem ipsi introrsum succenderunt, cunctique pariter ferro, veneno, atque igni consumpti sunt. Romani nihil ex his penitus habuere vicisse prater securitatem suam. Neque enim eversa Numantia vicisse se magis Numantinos, quàm evasisse dixerunt. Unum Numantinum victoris catena non tenuit, unde triumphum dederit, Roma non vidit. Aurum vel argentum, quod igni superesse potuisset, apud pauperes non fuit. Arma & vestem ignis absumpsit.* Julio tambien Frontino dixo el exemplo de los Numantinos, i como ninguno se entregó en manos de los Romanos; sino de la muerte. Todos los que hazen memoria de Numancia, dizen que ninguno de los desta ciudad pudo ser auido para el triupho de Scipion, solo Appiano quiere que se auian auido muchos, de los quales cinquenta los mas fieros referuó Scipion para el triupho, i los demas los vendio por esclauos. Añade mas, que fueron ocho mil los Numantinos, siendo quatro mil. i de mas desto otras cosas increíbles, que les hallaron huesos de hombres muertos en las casas, i Valerio Maximo varon atentado en lo que dize, pero en creer esta fabula, que fue inuencion de alguno de los tribunos, que escriuió la historia, anduuo tan disparado, que dize, que siendo tomada Numancia, se hallaron muchos de los Numantinos, que traian pedaços de los cuerpos muertos en el seno, porque vltima mète constrenidos de la hambre auian comido carne humana. *Numantini à Scipione vallo & aggere circumdati, cum omnia, que famem eorum trahere poterant, consumpsissent, ad vltimum humanorum corporum dapibus vti sunt: quapropter capta iam urbe, complures inuenti sunt artus & membra trucidatorum corporum sinu suo gestantes. Nulla est in his necessitatis excusatio, nam quibus mori licuit, sic viuere necesse non fuit.* Fiscal riguroso, i aun odioso te muestras aqui de los Numantinos, Valerio: mira la verdad de la historia, que tu comprouaste i dixiste, *acrem illam & animosam Numantiam incendiis exustam ruinisq; prostratam solo aequavit.* Quien quemó i abrafó con incendios i fuegos a Numancia, i la derriuó, i arruinó sino sus vezinos? lo que restaua, que fue poco, lo igualó con el fuelo Scipion, i su exercito: donde estauan los que traian en

Lib. 2. ca. 2.

De viris illust. de Scipio: Aemiliano.

Lib. 4.

Lib. 4. ca. 5.

Lib. 7. ca. 6.

fu seno la carne humana? viuos das a entender, lo contrario dixiste afirmando su animoso spiritu i briode quemar su cuidad, perdida ella no querian vida? Como sabes que les fue licito morir, pues ni vida ni muerte varonil les consintio Scipion? No tengo por cosa verisimil ni aparente lo que dixeron Valerio ni Appiano, porque tengo por cierto que si lo fuera que lo dixeran Lucio Floro, i Paulo Orofio, como lo dixeron de Calaguris, que el vno dixo, *in fame nihil non experta Calaguris*. i el otro, *Vxamam Pompeius euertit, Calagurim Afranius ingi obsidione confectam, atque ad infames escas miseranda inopia coactam vltima cade incendioque deleuit*. Por esta entiendo io que dixo Strabon. *Sanè carnibus humanis vesci Scythicum esse fertur, idque vsurpasse etiam obsidionum necessitatibus urgentibus Galli, & Hispani, aliique complures feruntur*. La crueldad Romana compelio a los miseros oprimidos, a lo que no hizieran de ninguna manera.

Muchas otras cosas auia que tratar para maior inteligencia del sitio de Numacia, que tengo por demasiadas, siendo suficientes estas, pues nos dan la luz que basta para entender lo que es cierto, i no lo es: ni pudo ser como no lo fue mucho de lo que escriuió Appiano de esta guerra.

C A P. IX.

Algunas alabanzas de los Numantinos.

I Vsto es, que auiendo dicho tanto de Numancia, no dexemos la estima, que della tuuieron los Romanos mezclada con no poca inuidia, i por ella mucho odio, con que tuuieron varios sentimientos de sus virtudes, i las procuraron escurecer, i infamar. La guerra, dize Strabon que duro veinte años, los demas catorze. Pero se deue entender lo que dize Strabon del primer mouimiento, que dize Appiano, Paulo Orofio^a, i Cassiodoro^b, el c Abreuiador del Liuió: que fue el año de DC. hasta el de DC. XX. que Scipion destruió a Numancia, passaron los veinte años, como lo notan varones doctos deste tiempo.

Los que sustentaron la guerra continua, fueron quatro mil hombres; Lucio Floro dize su mucho esfuerço i valentia, i la causa injustissima, con que los Romanos les hizieron guerra. *Numantia, quantum Carthaginis, Capue, Corinthi opibus inferior, ita virtutis nomine & honore par omnibus, summumque, si viros aestimes, Hispanie decus; quippe quæ sine muro, sine turribus, modicè edito in tumulto apud fluium Durium sita, quatuor millibus Celtiberorum, XL. millium exercitum per*

annos

Florus lib. 3
ca. 22.
Orosius lib.
5. ca. 23.

Lib. 4. pag
139.

a Lt. 4. ca. 21.
b Anno
V.C. 50.
c Lib. 43.

Lib. 2. c. 18.

annos quatuordecim sola sustinuit, nec sustinuit modò, sed sepiùs aliquanto perculit, pudendisq; federibus affect: Nouissimè cum inuictam esse constaret, opus quoque eo fuit, qui Carthaginem euerterat. Non temere, si fieri licet, vilius causa belli iniustior. Al principio desta guerra fue tanto el miedo que cobraron los Romanos, que ninguno se atreuia venir a España por soldado ni legado. Scipion voluntariamente se ofrecio a venir. Dixo Tito Liviò, i del lo refirio Paulo Orofio: *Cum omnes Romanos ingens Celtiberorum metus inuasisset, & ex omnibus non esset, qui ire in Hispaniam, vel miles, vel legatus auderet; P. Scipio, qui postea Africanus est dictus, ultro se militaturum in Hispaniam obtulit, cum tamen in Macedoniam sorte iam deputatus esset.* En esta guerra le hizo gran soldado, i capitan, i hizo notables hazañas, que dixerón Liviò, i aora se hallan en su epitome. Plutarcho escriuió su vida, que oi no permanece, pero en diuerfos lugares dize algunas cosas, i en particular desta jornada, en la qual mato al que lo desafiua, como lo refieren el mismo Plutarcho, Liviò, Orofio, Appiano, i el autor de los Varones ilustres i otros. Aqui pues aprendio la milicia, que después mostrò contra Carthago, i vltimamente contra Numancia, i que los Numantinos eran vencibles, que los Romanos no los estimauan por tales. Plutarcho. *Numantinos cum insuperabiles putaret populus, qui multos iam Romanos duces vicissent, Scipioni secundum consulum detulit, eius belli gerendi gratia.* De Scipion dixo vn Numantino, viendo que auia vencido a los fuios. *Adortus Numantinos fudit. Quo tempore senioribus pulsos culpantibus, quòd eos fugissent, quos toties in fugam coniecissent, ferunt quemdam Numantinorum dixisse: Oues quidem easdem esse, atque antea, sed alium habere pastorem.* Velleio Paterculo dixo, *Publius Scipio Africanus Emilianus, qui Carthaginem delenerat, post tot acceptas circa Numantiam clades, creatus iterum consul, missusq; in Hispaniam, fortuna virtutiq; experta in Africa respondit in Hispania, & intra annum ac tres menses, quam eo venerat, circumdatam operibus Numantiam, excisamque aequauit solo. Nec quisquam vilius gentis hominum ante eum clariori urbi excidio, nomen suum perpetue commendauit memorie: quippe excisâ Carthagine ac Numantiâ, ab alterius nos metu, ac alterius vindicauit contumeliis.*

Compitio Carthago el señorio del mundo, i se lo puso a question a Roma, i en mucho riesgo: tuuo las grandezas assi en su ciudad, como de exercitos, armadas, flotas con tanta abundancia de riquezas, quantas exageran las historias Griegas i Latinas, i aun en las Sagradas letras le dize algo. Fue Numancia tan pobre, como dizen Lucio Floro, i nuestro Paulo Orofio, i otros, i en los ojos de los Romanos igualmente se apreciua la victoria de la vna, que de la otra.

G 2

Ciceron

Lib. 4. c. 21.

Lib. 48.

In lib. de
reip. gerendo
præcept.In Apoph-
thegmat.

Lib. 2.

Pro leg.
Man.

4. ad Heren.

I. lib. 2.

12.

I. lib. 1. Falst.

Pro Muran.

I. lib. de Cen-
sura c. 6.

In Luc. Flor.

lib. 2. cap.
18. num. 2.

In Vita
Gracchor.

Ciceron. *Duas urbes potentissimas, quæ huic imperio minabantur, Carthaginem, atque Numantiam ab eodem Scipione esse deletas.* Catorze años fue antes la destruición de Cartago, que la de Numancia, i para maior estima mudauan el orden no sin artificio i assi dixeron. *Populus Romanus Numantiam deleuit, Carthaginem sustulit, Corinthum disiecit, &c. Nihil Numantinis vires corporis auxiliata sunt, nihil Carthagi-*

nensis scientia rei militaris, &c. Horatio.

*Nolis longa fera bella Numantie,
Nec dirum Annibalem, nec Siculum mare
Pæno purpureum sanguine, mollibus
Aptari cithara modis.*

Estuuo Roma como afrentada, i llena de temores de Numancia, que vio seis consules, i seis exercitos consulares vencidos i desbaratados de la gente de vna pequeña cuidad. Ouidio noto como Velleio esta nota afrentosa.

Ille Numantina traxit ab urbe notam.

Ciceron: *Bis Consul fuerat P. Africanus & duos terrores huius imperij Carthaginem Numantiamque deleuerat.* Velleio Paterculo. *Hispania, &c. terrore Numantini belli populum Romanum concusserunt.* Con este encarecimiento, que es harto grande, ai otros, i fue el de nuestro Seneca quando dixo. *Non Babylonis illi muros contuleris, quos Alexander intrauit; non Carthaginis, aut Numantie mania vna manu capta.* Salustio, Plinio, Eutropio, San Augustin, i otros encarecen lo que en estas guerras passaron, i muchos de los modernos, i Iuan Stadio dixo delllos, alludiendo a lo que dixo Strabon de España. *Sex Consulibus, sex exercitus consulares ab vniuersis & exigua urbis presidio nihil præter contumeliam, & calamitatem retulerunt: magno sane documento, si Hispania duces contigissent, si ipsa, antequam vires suas nosset, oppressa non fuisset, nunquam Romano imperio seruituram fuisset.*

Appiano discurre largo sobre el mucho esfuerço que tuuieron los Numantinos, i su gran valor, si bien los nota desferos: pero en lo que Plutarcho refiere de lo que hicieron con Graccho, quan cortesefes i humanos se mostraron con el, haziendo les muchos regalos, i caricias; vee se tambien su mucha humanidad, que auiendo podido destruir i acabar los exercitos Romanos matando los, a todos los perdonaron, i procuraron ganar su amistad i gracia, i la ambicion Romana se tenia por ofendida, i injuriada con los beneficios, porque en ellos procurauan su libertad, que ellos querian tyranizar, i despues no se contentaron con ella, sino con quitar les la vida. Su memoria, i fama se conserua oi entera tan reziente i fresca, que enseña con euidencia, quan extremada fue su virtud, que aun deshe-

chos

chos i aniquilados los vestigios , i señales de las ruinas de su ciudad , permanece contra la injuria del tiempo , que todo lo consume.

Cierre esto lo que dellos dixo el Licenciado Iuan de Valencia , Racionero de la Sancta Iglesia de Malaga , mi maestro , a quien los hijos de Malaga deuen mucho , en su doctissima Pyrene:

*Vt postquam casiam , & nardi cumulauit aristas
Ad bustum cunaeque suas reparabilis ales ,
Cognatosque ignes totos admisit in artus ,
Se renouat tumulo , damnoque renascitur ipso ,
Experiens ultro flammis mutatur isdem ,
Principium , finisque sui , uiuitque cadendo .
Sic ruit ipsa volens , spreuitque Numantia mortem ,
Cum Consul Latias reuocauit ad arma cohortes ,
Quas reperit segnes , & quas dissuasor honesti
Perdiderat luxus , turpisque licentia facti .*

*Hac cum clausa suo non posset cedere vallo ,
Qua toties fuso vitam donauerat hosti ,
Urgeretque fames , & spem iam pacis honeste
Fadera nulla darent , ferro se absumpsit & igne .*

*En iacet ad dexteram Durij vicina fluentis ,
Horrende molis spirant immania saxa
Inuictos animos gentis , quamquam incluta bello
Huc fortuna viros clari Scipionis adegit .*

*At Durius populi mortem indignatus amici ,
Contorsit rubras accessu sanguinis undas :
Et cum diuitiis late fluat auctus aquarum ,
Quas hinc inde capit , dum tractus findit Iberos ,
Cetera terribiles horrebant flumina vultus ,
Mutatumque diu mirantibus aequore nymphis
Polluit occiduum turbato gurgite pontum .*

C A P. X.

*El uso , i prononciacion del Ypsilon , i de la
1. pequeña.*

ES obscura la inteligencia de lo que se trata , si falta la luz del fin , i blanco , aque mira el intento de lo que se dize . Es lo las dificultades , que se proponen : dellas a de salir la claridad , con que se descubrira mejor lo que escriui : pongo las en la misma forma , que
se me

se me escriuieron. Son de persona cuja eminencia en estado, dignidad i letras es de tanto lustre, i grandeza, quanto ninguna maior, ni mas es clarecida, i aun que pudiera no callar su nombre, pues lo que dize muestra que es illustrissimo en todo, i o deuo ocultarlo por muchas razones. dize assi:

El Doctor Meneses me traxo el libro de la lengua Hespñola con carta de V. M. E leido lo todo, porque esta tan curioso, i tan bien trabajado, que tomándole en la mano, i començándole a leer no le pude dexar. Cosas mui buenas, buena intencion, lugares bien traídos, i dispulcion: que es dificultoso juntar lo vno con lo otro. Muestra tener V. M. gran libreria, i que no se le a escondido alguno: hasta el vocabulista de Frai Pedro de Alcala. Hallo en el desterrada la, Y. por que nunca vsa della. De vn libro no haze V. M. mencion, i se, que anda por alla de la historia de Abentariq, que traduxo Miguel de Luna, que toca cosas a este proposito. E dudado si le a dexado como auctor a quien no da fee, i le tiene por sospechoso, porque por oluido no lo creo. Huelgo me mucho, que V. M. defienda a su Obispo Osio; todos holgaremos, que esto sea verdad, tan insigne varon, i que tanto se señaló en el Concilio Niceno en honrra de esta Iglesia. I adierte mui bien i christianamente, que no traduze en Romance lo del Obispo Don Pablo, que dixo de los Indios. Aduierte vna curiosidad, que todos los lugares, i autores, que V. M. Malega Latinos, o Griegos, pone primero el Romance, i despues el Latin del autor. Parece bien; lo comun es al contrario.

Defiende V. M., que tomaron los Hespñoles la lengua Arabe de los Moros Mahometanos, i dize, que en pocos años: i en otras partes dize, que vuo en Hespña la lengua Phenicia, i Punica, Carthaginense; i que entraron estas naciones, o lenguas en Hespña mucho tiempo antes que los Romanos. E visto dudar: pues entraron tanto tiempo antes estas naciones en Hespña, si traxeron ellos la lengua Arabe: si lo es la Punica, o Phenicia, o otra, que entro juntamente con ellos: porque les parece, que vuo mui gran tiempo, para poder tomar los Hespñoles la lengua de los Carthaginenses, o Arabes: porque señorearon tanto tiempo a Hespña, que V. M. llama a esta prouincia la de Horatio: *Vierque Panus seruiat vni*. I parece mas legitimo tiempo, para auerse introduzido esta lengua en Hespña este tiempo largo, que no quando entraron los Moros Mahometanos, i para esto dizen, que a cosas, nombres de rios, ciudades i otras en lengua Arabe de mucho antes, que entrassen Mahometanos en Hespña.

En la lengua Hespñola dize, que es Latin corrompido. Muchos
paslan

passan con esto, i que siempre esta prouincia vsó, i rettuó la Latina; i que la Hespñola, que agora tenemos, se introduxo con los Godos, i su entrada en Hespña. Esta opinion e oido, que la tienen algunos cuerdos, i letrados. A otros e visto dudar, i les parece, que es más possible, que se introduxo muchos siglos antes de los Godos en tiempo de los Romanos, que entraron en Hespña, i la señorearon tanto tiempo antes, mas de trezientos años antes de CHRISTO: que son tanto, mucho antes, que entrassen los Godos. Que en trezientos años vuo tiempo mui sobrado para corromperse la Latina, i con la Vulgar de Hespña hazerse la barbara Hespñola vna mixtura de entrambas, que es la que oi tenemos. I el exemplo, que V. M. pone de la captiuidad de Babylonia, que en setenta años perdieron la lengua Hebrea i mezclandola con la Babylonica hizieron la Syriaca Aramea. Si setenta años basto para esto; mejor bastarian trezientos, que señorearon los Romanos a Hespña antes de CHRISTO; i dudan, que los Godos corrompieron la lengua Latina, digo quisiessen corromperla, porque antes, como V. M. lo dize, la quisieron conseruar.

En suma estas dos dificultades, vna en la introduccion de la lengua Arabe, otra en la introduccion de la lengua Hespñola. V. M. pone la Arabe con la venida de los Moros Mahometanos, i la Hespñola con la venida de los Godos. Que mas rason ai para auerse introduzido en estos tiempos, que no en los antiguos, quando entraron en Hespña los Carthagenenses la primera vez, i quando los Romanos.

Evádase en este papel del vocablo, o diccion lengua Hespñola, i no la llamo Romance, porque aunque agora al vso vulgar es la misma Hespñola, que Romance: dubdo hablando en propiedad, que quiere dezir lengua de Romance. Si quiere dezir, la Latina, limpia, pura. Argumento, que en el Euangelio de San Iuan, que V. M. tambien a visto, dize en el titulo de la Cruz de nuestro Redentor, que estaua escrito *Hebraicè, Græcè, & Latinè*. En lugar de aquella palabra *Latinè* esta en Griego, *Ῥωμαϊστὶ*, que traduze el Vulgato, *Latinè*. De manera, que es lo mismo lengua Latina de Romanos, si diremos Romance.

En la cortesia, con que V. M. escriue, no quiere ofender anadie. Assi lo dize, i que no quiere meterse en cosa de Sanctos. Entiendo donde va encaminado esto, que deue ser a la prophecía del pergamino, que hallamos con las reliquias en esta ciudad. Segun lo qual entiendo, que no le contenta a V. M. el language del pergamino, ni el Arabe, ni el Hespñol, aunque no lo dize con su cortesia, pues dize que fueron introduzidas la vna légua con los Godos, i la otra con los Moros Mahometanos, que entraron en Hespña tanto despues de

H

Cecilio

Cecilio, i de la escritura del pergamino. En esto, que toca al pergamino no me conformare con V. M. pues es euidente, i claro, que es verdad el pergamino, i la antigüedad, que el tiene de Cecilio por mil generos de prouanças, que emos apurado, i aueriguado para la qualificacion de las reliquias, i las vieron los Prebendados, que essa Iglesia me hizo merced de embiar, que se hallaron en la qualificacion. Assiento vna proposicion. Digo Señor, que el pergamino es verdadero, i todo lo que tiene con toda la antigüedad, que le damos de tiempo de San Cecilio, i es de tal manera verdadero, que es imposible, que sea falso. Apretado lo e mucho: pero assi es verdad. Agora digo io, que tambien es verdad, que auia estonces lengua Hespañola en Hespaña, pues esta en el pergamino verdadero. Preguntado quando entro esta lengua, digo que no lo se, que el tiempo lo a escurecido, i oluidado. I con tal instrumento, como el pergamino, se auerigua la verdad, i para defensa dello es claro, si se admite la opinion, i parecer de los que dizen, que entro en Hespaña la lengua Arabe, quando los Phenices, i la Hespañola, quando los Romanos.

Digo mas, que en lo que toca a la lengua Arabe, no ai que hazer dificultad, que la tenga el pergamino, porque lo dize de manera, que no es necesario entender, que lo ouiesse entonces en Hespaña. En estos libros hallo dos maneras de contar las hojas, la vna es por letras del A, B, C. Arabe, i esto no es nuevo. Assi cõtaron los Hebreos i Griegos. Otra manera es con puntos assi hasta nueue, &c. Esta manera de contar no la entiendo, parece Española, que en lugar de los puntos pone ij, iij, iiij.

Esto e escrito ocupado, i me a lleuado a ello la golosina del libro del V. M. Perdone los descuidos, que tendra, que no tengo tiempo para limarlo. Dios guarde a V. M. De Granada, treinta de Nouiembre, de mil i seiscientos i nueue.]

A se notado por cosa particular, i extraordinaria, i dicho, que hallan desterrado de milibro el Ypsilon, porque nunca vse del. Es assi: lo que me ha mouido a seguir esto, alterando el modo vulgar en el, i en todo lo que escriuo, es, por obseruacion, que e hecho de personas doctas, que an impresso libros con curiosidad, i escriuen con ella, an usado lo mismo. I tambien persuadido, que como en la Orthographia auido notable descuido en los escriuientes ordinarios Españoles, entre otros se a introduzido el Ypsilon, al qual no lo admiten los Italianos, que en esto son mas mirados i aduertidos, i mucho menos los Latinos, de los quales recibimos la lengua i letra, i assi deuemos imitarlos i seguirlos.

Los Latinos solamente admitieron el Ypsilon en las dicciones Griegas.

Griegas. San Isidro. *A Graecis duas litteras mutuauit Latinitas Y & Z.* Lib. 1. ca. 4. Orig.
propter nomina Graeca, & ha apud Romanos usque ad Augusti tempus non scribebantur. La inuencion del Y atribuien a Pythagoras, dixo lo Seruio. i tambien San Isidro, que trae los versos de Persio. I el mismo afirma que solos los nombres Griegos se escriuen con Y. i assi dixo Terentiano Mauro.

Nihil Ausonii esse opus Y sonare dixi.

Ciceron mostro, que Ennio en lugar del Y vsola V Latina, pero que despues se començo a vsar. *Purrum semper Ennius, nusquam Pyrrhum. Vi patefecerunt Fruges, non Phryges, antiqui declarant libri: nec enim Graecam litteram adhibebant, nunc autem etiam duas. Et cum Phrygium, & cum Phrygius dicendum esset, absurdum erat, aut tantum barbaris casibus Graecam litteram adhibere, aut recto casu solum Graece loqui: tamen & Phryges & Pyrrhum aurium causa dicimus.* In Oratore Lib. 12. ca. 16
 Destas dos letras que admitieron los Latinos, dixo tambien Quintiliano. *Quando & inuendissimas ex Graecis litteras non habemus vocalem alteram, alteram consonantem, quibus nulla apud eo dulcius spirant: quas mutuari solemus, quoties illorum nominibus utimur. Quod cum contingit, nescio quomodo velut hilarior protinus renidet oratio, ut in Zephyris, & Zopyris, quae nostris literis scribantur, surdum quiddam & barbarum efficiunt, & velut in locum earum succedent tristes & horridae, quibus Graecia caret. Llama letras tristes i horridas a la F, i la V. De las quales dize. Nam illa, quae sexta est nostrarum, penè non humana voce, vel omnino non voce potius, inter discrimina dentium efflanda est, &c. Aolica quoque littera, quae Seruum, Ceruumque dicimus, etiamsi forma à nobis repudiata est, vis tamen nos ipsa persequitur. Duras & illa syllabas facit, quae ad coniungendas sibi vocales est utilis, alias supernacua, ut Equos, & Equum scribimus, cum ipsa etiam haec vocales duas efficiant sonum, qualis apud Graecos nullus est, ideoque scribi illorum literis non potest.* Constituae aqui Quintiliano diferencia entre la F, i el ϕ Griego, que no se pronunciaba, como aora. Ciceron i el con claridad enseñan que los Romanos pusieron la V en lugar del Y, i que despues vsaron del en los nombres Griegos, en que dan a entender que auia alguna diferencia en la pronunciacion destas dos letras. Añadio Quintiliano, que el Romano daua officios a la V, que no los daua el Griego, i assi tenia diferentes sonidos, (dexando el del Digamma AEolico para despues) entendamos qual fue el del ypsilon. Fue el comun i vulgar de V. si bien los mui doctos sabian darle el sonido con tanta elegancia que se reconocia si era Vo Y. Pero lo ordinario como V. Prisciano. *V autem quamvis contractum eumdem tamen sonum, hoc est. Y habet. i despues, a Viuium Y Graecorum causa nemiui.* Lib. 1. ca. 2. a Cap. 3. b edit. 1. c. in sua Grammatica.
 Tambien lo dixo esto Donato, Alcuino e figuio esto. Scauro

H 2

dixo

juntarlos aqui. Dire algunos, i sea el primero Romulo, al qual siem-
pre dize Ρωμύλος, bien cierto es quiso dezir *Rhomulus*. Τόμμος *Tullius*,
Τύρνος *Turnus*, Κυμανί *Cumani*, Γενούκιος *Genucius*, Τυσκαλάτοι *Tusculani*.
Romani augures dicunt αὐγέρας. En estos pocos i en otros muchos siem-
pre en lugar de la V Latina vsa el Ypsilon Griego, que comprueua
bien lo que se a dicho, i lo mismo se ve en otros autores Griegos.

Mario Victorino añadio mas a esto. *V literam quoties enuntiamus*, Lib. 1. de E-
productis & coëuntibus labris efferemus. Et ne Y connexam Græcis vocalibus nuntiat. li-
pratermiserim, cuius frequentem usum quadam verba seu nomina deside- terar.
rare noscuntur: ipsam quidem Græcis vocabulis, cum inciderint reserua-
bimus. Loco autem huius V literam, aptam nostris vocibus finximus, quam ni-
si per OY coniunctam Græci scribere ac pronunciare non possunt. Hizieron
los Griegos para suplir el sonido entero, que los Latinos dieron a la
V. el diphthongo de OY.

Del dire despues i antes la diferencia, que vuo entre los Griegos
en la pronunciacion del Ypsilon, i del Iota, la qual enseno con mu-
cha propiedad Dionysio Halicarnaseo. *Est verò eiusdem, & non mi-* In Synthesi
noris rationis τὸ Y. Labia enim circa ipsa, eorumque contractione non quali- nomin.
cumque facta prodit vocis sonus arctè pressus. Extremum autem omnium * Sine, non
τὸ I. Colliso namque dentibus spiritu profertur in enuntiatione paululum penitenda
ore hiant, minimè verò labiis clarum reddentibus sonum. sed eximia.
Pronancia se
el Y en los mismos labios frunziendolos, i apretandolos con donai-
re, con que sale el sonido de la boz apretado, i no libre ni esparzido:
i la I. abierta v n poco la boca, hiere el aliento en los dientes, i en
ellos se forma el sonido, i de ninguna manera en los labios. Abreuió
esto Marciano Capella.

I. spiritus prope dentibus pressis

Y. appressis labris, spirituque procedit.

Terentiano Mauro dixo del Y, lo que se a visto que es conforme a lo
de Dionysio, i de la I. dize.

*I porrigit ictum genuinos prope ad ipsos**

Minimumque renidet superotenus labello.

Mario Victorino. *I semiclusore impressaque sensim lingua dentibus vo-* Lib. 1.
cem dabit.

La pronunciacion de la I, es sin compoatura, simple, i sin afecta-
cion en los dientes, al contrario el Ypsilon con artificio, i algo del
melindre, i blandura, que de su natural procuran los Griegos con
suauidad adular su lengua, habla, i pronunciacion: siendo mui al
contrario en los Españoles, como dixo A. Gellio de Iuliano, i io lo a-
punte. *Ore Hispano,*^b *Auieno, Asper Iberus,* i lo dixo con gran donai-
re Martial.^c

* Intelligit
dentes.

a Li. 19. c. 9.
b Li. 1. c. 9.
c Li. 1. c. 9. p. 65.

Cui te municipem Corinthiorum
 Iactes, Carmention, negante nullo,
 Cur frater tibi dicor ex Iberis
 Et Celtis genitus, Tagique cuius?
 An vultu similes videmur esse?
 Tu flexa nitidus coma vagaris:
 Hispanis ego contumax capillis.
 Leuis dropace tu quotidiano:
 Hirsutis ego cruribus, genisque.
 Os blasum tibi, debilisque lingua est:
 Nobis filia fortius loquetur.
 Tam dispar aquila columba non est,
 Nec dorcas rigido fugax leoni.
 Quare desine me vocare fratrem,
 Ne te, Carmention, vocem sororem.

La I tiene grande facilidad en pronunciarse, i al contrario el Y, que ni bien a de sonar V. ni I. sino ambas cosas, como quien huele • tiene frio, como dixo el Sycophanta en Aristophanes:

Hyy hyy hyy hyy hyy hyy.

CAR. Infelix odoraris aliquid. IVV. frigore sorte,
 Quoniam tali indutus est veste trita.

Para que suene i se forme affi el Y. entre consonantes vera, el que lo experimentare, que a de ser con mucho vfo, i no facilmente, i tambien quanto difieren entre si estas dos letras en su sonido, i pronunciacion, que por ser diuersissima de la V. para tener la vlaron del diphthongo. Del dixo Terentiano Mauro, que no fue menester para los Latinos.

Græci diphthongus OY literis tamen nostris vacat,
 Sola vocalis quod V complet hunc satis sonum.

En lugar deste diphthongo inuentaron el digamma AEolico, del dixo Dionysio Halicarnassæo. Solebant prisici Græci nominibus à vocali incipientibus præponere syllabam ou scriptam vno caractere, is erat similis duplici, ad rectam lineam duabus obliquis additis, vt Fædon, Fævaz, Fæx, Fæv, & multa similia. Declaro esto San Ilidro mostrando su vfo. Eadem V & digamma à Græcis vocatur, quando sibimet alijsque vocalibus iungitur, que ideo digamma dicitur, quia duplex est instar Flitteræ, qua duplex gamma habet; ad cuius similitudinem coniunctas vocales digamma appellari Grammatici voluerunt, vt, Fotum, Virgo. Prisciano dixo mucho del digamma con que declara su vfo. V verò loco consonantis posita, eandem in omnibus vim habuit apud Latinos, quam apud Æoles digamma. Vnde à plerisque ei nomen hoc datur quod apud Æoles habuit olim digamma.

La pronunciacion del digamma parece es Hui vi, hui ti, hui vi, hui vi como en el preterito del verbo huir, io hui desto, poniendo lo aspirado, o por aspirar.

Lib. 1. antiq. Roman.

Lib. 1. Orig. cap. 4.

Lib. 1.

ma, id est, VAV, ab ipsius voce profectum, teste Varrone & Didymo, qui id ei nomen esse ostendunt, pro quo Casar hanc figuram a scribere voluit, quod quamvis silli recte visum est, tamen consuetudo antiqua superauit. Adeo autem hoc verum est, quod pro Aolico F digamma V ponitur, &c. Proliquis esto con exemplos, i en otra parte dize; Aoles quoque solent inter duas vocales eiusdem dictionis digamma ponere, quos in multis nos sequimur, *oFis Ouis, ΔαF Danus, οFov Ouum.* Esto mismo enseño Agnao Cornuto: Hanc literam Terentius Varro dum vult demonstrare, ita prescribit VAV, qui ergo in hac syllaba sonus est, idem litera erit. Nos hodie V literam in duarum literarum potestatem coegimus, nam modò pro digamma scribitur, modò pro vocali. Auia dicho antes. Est quedam litera in F litera speciem figurata, qua digamma nominatur, qua duos apices ex gamma litera habere videtur. Ad huius similitudinem soni nostri coniunctas vocales digammon appellare voluerunt, ut est, Votum, Virgo. Itaque in prima syllaba digamma, & vocalem oportuit poni, Fotum, Firgo, quod & Aoli fecerunt, & antiqui nostri, sicut scriptura in quibusdam libellis declarat. Este autor i Prisciano testifican el vso del digamma conocido de los antiguos, i tambien de Varron.

Auiendose perdido el vso dello restaurò el Emperador Claudio con nueua forma, como lo dixo Prisciano poniendo el F trocado a para que se entendiesse qual era el que auia de tener la fuerza i sonido de V. i por esto dixo Quintiliano: Aolica quoque litera, qua Ceruum, Seruumque dicimus, etiamsi forma a nobis repudiata est, vis tamen manet. i antes auia dicho. Nostri praeceptores Ceruum, Seruumque, V, & O literis scripserunt, quia subiecta sibi vocalis in vnum sonum coalescere & confundi nequireret: nunc V gemina scribuntur, &c. ne inutiliter Claudius AEolicam illam ad hos vsus a literam adiecerat. Esta inuencion del Emperador Claudio la notò Cornelio Tacito, i tambien lo poco que duro. Claudius tres literas adiecit, quae vsu, imperitante eo, post obliteratae, aspiciuntur etiam nunc in aere publicandis plebiscitis per fora ac templa fixo. dixo lo tambien Suetonio. Nouas etiam commentus est literas tres, ac numero veterum, quae maxime necessarias addidit. auia escrito vn libro dellas, i de su vso, i despues siendo Emperador quiso que se admitiesse, dellos quedo memoria en algunas piedras, dellas trae Iusto Lipsio esto, TERMINAUIT, AMPLIAUIT, QVE, &c. DII AVGVSTI. Dudaron los Gramaticos, si a los Latinos les faltaua alguna letra, i hallaron, que para las dicciones Griegas no era menester, porque se escriuiian con sus letras, para las Latinas si: dize esto Quintiliano, i concluye. Proprie in Latinis, ut in his, Seruus, & Vulgus, AEolicum digamma desideratur.

El vso del digamma noto Dionysio, confirmo lo Seruio. Vest autem.

tem

In libell. de Orthograph. cuius meminit Casiodorus. 1.
Vido de digammate Denat. edit. 1. & ibidem Seruium & A. Gellium lib. 1. 4. 6. 5.

Lib. 1. 6. 7.

Lib. 11. Annal. n. 48. In Claudio 6. 41.

In Not. ad Tac.

Lib. 1. AE.

Lib. 6.
Æneid.

Innotis ad
Dionys. lib. 1
pag. 15. vers.
21.
*L. 3. c. 16.

tem dicta, vel ἀπὸ τῆς ἐξίας, ut digammos sit adiecta, sicut Er, Ver, Enetus, Venetus. i. en otra parte. Velia autem dicta est à paludibus, quibus cingitur, quas Græci ἐλὴ dicunt. Fuit ergo Helia, sed accepit digammon, & facta Velia. Iunto todo esto Friderico Sylburgio. Dionysii opinio, Veliam scilicet, antiqua consuetudine pro Helia dictam, sicut Felḗn pro ELḗn. Confirmari potest etiam Plinij non absimili loco. * Qui, Dein (inquit) Volane quod ante Olane vocabatur.] Eademque AEolici digammatus usurpatio euidenter perspicitur etiam in vulgaribus quibusdam, & quotidiano tritis usu vocabulis. Nam ut Velia ex ELḗa, factum sic Vesta, & Vespera, ex ESḗa & ἐσπέρῃα. Sic etiam Vis, Ver, Vestis Vinum, è Gracis, ἦρ, ἐὸν, εἶν &c. Vnde manifestum est quod Glareanus, & Erasmus tradiderunt, AEolicum digamma eundem apud Græcos habuisse sonum, quem apud Latinos V consonans, & apud nos Germanos W.

Lib. 1. art.
Grammat.

De la V. dixo Mario Victorino, que es de la forma del Y, quitando le el pie. V verò eodem ordine scriptum habemus, quo Græci Y, recisatantum virgula iuxta: sic quod apud illos iunctum O litera v facit syllabam, nostri etiam quoties eiusdem soni longa syllaba scribenda esset, & ipsam adiungebant O litera. Inde scriptum legitis Loucetios, Nountios, & Loumē, &c. i. mucho despues dize. Litera V. vocalis est, &c. sed eadem vicem obtinet consonantis; cuius potestatis notam Græci habent F, nostri V A V vocant, & alij digamma: ea per se scripta non facit syllabam, anteposita autem vocali facit V. Φάμαξα, Φεινὸς αἰλ &c., & Φελῶν. Nos verò, qui non habemus huius vocis nomen aut notam, in eius locum quoties una vocalis, pluresve iuncta vnam syllabam faciunt, substituiimus V literam.

Ni el digamma AEolico, ni el ypsilon suplieron todo lo necesario para la pronunciacion Griega, i assi fueron substituiendo letras, i la que acabo de perficionarlo, fue el diphthongo de OY, al qual dieron el entero fonido i fuerça del digamma, i v. consonante, i v. vocal, como la vfaron los Latinos. Abreuiaron la en -o, quando es grande, i en -e, en letra cursiua, i assi Dionysio vfa dellas en Valerio, Virgilio, Bruto, Lucretia, i otros muchos semejantes, con lo qual se conoce el vfo, i fonido deste diphthongo de OY. Seruio toca lo vno, i lo otro, i mas otra antiguedad. *Maorum pro Murorum antiquè.* Nam veteres pleraque eorum, qua nos per V dicimus, per æ diphthongum pronuntiabant: hinc est Maorum, pro Murorum. Et è contra Punio, pro Pænio, quod verbum à Pana venit. Hinc est, Et Punica regna vides, cum Pænos ubique legerimus. hoc autem facit Orthographia Græca, nam quam nos V habemus, illi diphthongum habent, OY. & ideo putauerunt posse pro hac litera, licet non eandem, diphthongum poni. Por esto dixo Mario Victorino. Litera peregrina sunt Z & Y qua propter Græca quadam assumpta sunt, ut Hylas, & Zephyrus, que si non essent, Hoelas, & Zephoerus diceremus.

Lib. 10.
Æneid.

ceſemus. Dando le a la Y ſonido de V. Pero para dar a eſta todo ſu ſonido, puſieron dos vocales, i aſſi tuuo mas que el Y, como lo mueſtra lo que ſe a viſto, i con eſto ſe alcanço todo lo que el requeria: i menos porque el Y no alcançaua lo que la V. ſiendo eſta o ſemejante diferencia, la que auia entre eſtas dos letras, i aun la moſtrò Martiano Capella algun tanto diziendo como ſe pronunciauan. Lib. 3.

V ore conſtricto, labriſque promuliſ exhibetur,

Y appreſſis labriſ, ſpirituſque procedit.

De todo eſto ſe colige mui clara i euidentemente, quan diferente es el vſo vulgar del ypsilon, del que a eſtado acerca de los hombres doctos, i del que oi deue tener. En Eſpaña ſe a introduzido en muchas dicciones, quitandole el oficio a la I natural, i dandolo a la letra eſtrangerá, i principalmente en la coniuñcion I. deriuada de la Et Latina. Antiguamente dixerón E, quitando la T, è aun oi la vſan algunos, por la fuerça, que haze la T en ſu pronunciacion, i mas quando es final para quitar la aspereza, que cauſa, la dexaron, i como dixo Martiano Capella.

T appuſſu lingue dentibz impulſis extruditur.

I tambien Terentiano Mauro dixo.

T qua ſuperis dentibz intima eſt origo,

Summá, ſatis eſt, ad ſonitum ferire lingua.

Por eſta cauſa ſe quito no ſolo de la Et, ſino del fin de todas las dicciones, de fuerte, que no tenemos alguna que acabe en T, como ni en M, que llamo Quintiliano *mugientem literam*, i ambos deſſeo, que no fueſſen finales, por la violencia que ſe haze en ſu pronunciacion, que ſin ella, es floxa i diſſuena. De la T dixo Mario Victoriano. Lib. 1. cap. 11.
& lib. 12.
cap. 10.
T quoque ex cōſonantibus eliditur, vt Poſquam res Aſia. non Poſtquam, &c. En la lengua Italiana vſan de la coniuñcion & en la manera, que ſe vſa en la lengua Latina: con todo los Poetas modernos, mas frequentemente de la E, i pocas del Et, i al pronunciar es ordinario tambien la E, como Et, con que ſe introduziendo lo miſmo que en vn tiempo vuo en nueſtra lengua.

Auiendo pues los nueſtros hecho de la ET, E, la mudaron poco a poco en I. trueque mui vſado i comun en todas lenguas, i tiempos. Los Latinos dixerón de *Mencrua*, *Minerua*, teniendola por mas cortefana, i la E por mas del aldea, como de Ciceron lo note en mi libro. Los autores que cito arriba, dicen muchas coſas de la I, en eſlas ai hartas a eſte propoſito.

En muchas dicciones ſe mudo la E en I, i en las mas, o todas vſamos la i pequeña, como ſe vee en *Peto*, que dezimos pido, i otros muchos exemplos que io junte, en las quales los que eſcriuen bien Lib. 5. cap. 10.

Ino vſan

no usan de ypsilon , i por la misma causa entiendo , que quando es coniuncion a de ser i escriuirse de vna suerte , auiendo la misma razon. Estos fueron los fundamentos que tuue para quitar el ypsilon de las dicciones que no les es proprio , dexando lo como improprio , pero no por esto quito , que cada vno figa su orthographia. No presumo de mi tanto , que pueda dar regla a todos , si bien como se va poniendo en gran punto , i realçando se nuestra lengua , no seria inconueniente , antes conuenientissimo , que vuisse mas cuidado en su buena i propria orthographia , no siendo de lo menos importante para su elegancia.

CAP. XI.

Dudas , que se propusieron sobre el origen de nuestra lengua , i los autores , que afirman el vso de la lengua Latina en España.

Propuso se me tambien por nueva duda contra lo que parece , que estaua en mi libro resuelto , i no obstante se formò por estas palabras , que pondre las mismas , para que se entienda mejor su fuerza , i los fundamentos que tienen , i los que ai para su satisfacion.

La lengua Española se dize , que es Latin corrompido. Muchos pasan con esto , i que siempre esta prouincia vsò i retuuò la Latina , i que la Española , que aora tenemos , se introduxo con los Godos , i con su entrada en España. Esta opinion la tienen algunos cuerdos i letrados. Otros dudan , i les parece , que es mas possible , que se introduxo muchos siglos antes de los Godos en tiempo de los Romanos , que entraron en España , i la señorearon tanto tiempo antes , mas de trezientos años antes de C H R I S T O , que son tanto i mucho antes , que entrassen los Godos. Que en trezientos años vuo tiempo mui sobrado para corromperse la Latina , i con la vulgar de España hazerse la barbara. Comprueuase esto con el exemplo , que se trae de la captiuidad de Babylonia , que en setenta años perdieron la lengua Hebrea , i mezclandola con la Babylonica hizieron la Syriaca Aramea. Si setenta años bastaron para esto , mejor bastarian trezientos. Dudan mas que los Godos corrompiesen la lengua Latina , o por mejor dezir , la quisiesen corromper , porque antes se prueua , que la quisieron conseruar.

Esto

Esto es puntualmente a la letra , lo que se opone , en lo qual se tocan muchas cosas.

Lo que io escriui no fue nueua assercion , sino la comun recibida en España , i que , como se dize , tienen muchos cuerdos i letrados , que no an escrito: de los que a escrito son tantos , como io traxe , que la afirman. Don Iuan Obispo de Girona , Mario Aretio , el Antonio Nebrissenſe , Marineo Siculo , el Arçobispo Don Antonio Augustin , Luis Viues , Ambrosio de Morales , Florian de Ocampo , Esteuan de Gariuai , Iusto Lipsio , Iuan Vaseo , Andres Refendio , Andres de Poza , Paulo Iouio , Iuan Becano Goropio , Antonio Posseuino , Hieronymo Ruscello , Angelo Caninio , Angelo Rocca , Iulio Scaligero , i Iosepho su hijo , Genebrardo , Iuan Iañez Parladoro. En los quales ai varones mui eminentes , i de los mas doctos deste figlo , i aun de los passados: i muchos dellos lo que dixeron , no fue con facilidad , i sin mirarlo , i atender a lo que dezian. Io no hize mas , que estender las razones , que alcance en declaracion , i confirmando lo , que ellos auian afirmado. Si tantos i tan esclarecidos varones , i lo que en conformidad de lo que ellos dixeron deuen preponderar a las razones de los , que sienten lo contrario , lo dexo al iuzio ageno , que con igualdad i prudencia lo confidere : no auiendo fido solos los que escriui , los que con mui grandes fundamentos seriamente lo afirmaron , aunque bastaran , sino otros muchos , que lo dizen , i testifican. Dellos en primer lugar se ofrece el Señor Rei Don Alonso el Sabio , que fue , al que mas dene nuestra lengua , pues la leuantó , i subió , a que se escriuiessen leies en ella , mandando , que las prouisiones , cedulaſ reales , i escrituras publicas , que se librauan , i otorgauan en Latin , fuesſen en ella. Dize pues , Lllaman a los , que traen las señas de los Emperadores , i de los reies , *Primpilarius* , que quiere dezir tanto en Latin , como oficial , que lieua la primera seña del gran Señor. E le llaman *Præfectus legionis* , que quiere tanto dezir , como Adelantado sobre las compañías de las huestes &c. En algunas tierras los llaman *Duces* , que quiere dezir como cabdillos , que aducen las huestes. Estos nomes vsaron en España fasta que se perdió , e la ganaron los Moros. Ca desque la cobraron los Christianos , llaman al que este officio faze Alferez , e assi ha oi dianome. J Ami parecer claramente muestra aqui el Rei el vſo de la lengua Latina , i su perdida con la de España por los Moros. Aunque la corrompieron los Godos , no tanto como despues con la inuasion Arabe. Enſeñó tambien esto el Obispo Don Diego Perez de Valencia , afirmandolo con palabras notables , que despues pondre , escriuiuo por los años del S E Ñ O R de C I O C C C C L X X V . Es insigne el

testimonio, que desto dio el doctissimo Francisco de Vergara. *In appendice ad artem suam Graecam.* *In commet. ad bibl. Hebr.* ** In prolog. noui testam. Syriaci.* ** Tom. 1. li. 2. de verb. Dei. cap. 15.* *Tom. 4. Anno 379. cap. 22.* *Lib. 3. Aniqui. Lusitan.* *Tom. 1. prolog. 14. Li. 1. Histor. cap. 3.* *Romani iam inde à principio, cum exteris gentibus dominari ceperunt, linguam suam una cum imperio in prouincias ipsas paulatim transferrebant.* Benedicto Arias Montano lo dio tambien a entender. Guido Fabricio varon eminente en lenguas, i en toda erudicion lo muestra con gran euidencia, i claridad. Afirmó lo mismo el ilustrissimo en sanctidad, i letras el Cardenal Roberto Bellarmino. ** A multis seculis iam desijt in Hispania Latina lingua esse vulgaris. Nam ante CIO C. annos separata fuit à Romano imperio, & subiecta partim Gothhis, partim Mauris, qui nouam linguam sine dubio inuexerunt. Gothos enim, quos Getas alij vocant, propriam linguam habuisse docet Hieronymus initio epistole ad Surniam & Fretellam.* El Cardenal Cesar Baronio clarissimo en todo, por autoridad de S. Gregorio Nazianzeno a firma el vso de la lengua Latina en todo el orbe Romano. Andres Refendio, cuius erudicion iustamete es estimada, cõfirmo otra vez esto. *Vbi illud animaduersione dignũ iudicauĩ, Lusitanos separatim ab Hispanis esse positos. Abieue tandẽ in Romanorũ mores Lusitani, & ciuitatem, linguamque Latinam sicut & Turdetani accepere, uti in libello ad Vascum pro colonia disputauĩ.* El doctissimo, i insigne en sanctidad Padre Alonso de Salmeron lo afirmo por las palabras, que despues dire. El Doctor Pedro Anton Beuter lo dixo con mucha distincion, i la causa de la diferencia de las lenguas que ai oi en España. El padre Frai Alonso Venero en su enchiridion. Afirmar esto mismo otros muchos, que se diran, i no quiero aqui multiplicar mas, que si tantos, i maiores de toda excepcion no son suficientes, ni bastan a que esto se persuada, no lo seran otros mas: i sino ellos, a lo menos deuen ser lo las razones, que los mouieron a que con tantas veras afirmassen esto. Las que io alcance fueron pocas, pero ellas con euidencia muestran, que vuo lengua Latina en España. Con todo añadire algo a lo que dixẽ, con lo qual se resolueran las dudas en que se repara, i se an propuesto.

CAP. XII.

*La primera venida de los Romanos à España,
i introduccion de su lengua.*

EL año de 10XII. de la fundacion de Roma se acabò la primera guerra Punica, i se hizo la quarta confederacion entre Romanos i Cartagineses, assentando sus capitulaciones de su paz i treguas, i en el año de 10XXXV. entro el primer exercito en España, i el de

10CC.

156C XXVI vino a ella Augusto Cesar , i el de 156C XXIX se acabaron las guerras de España, quedando los Cantabros, i Astures fúgetos , i todos pacificados. Auiendo se guerreado continuamente cerca de dozientos años , que fueron cinco o seis menos , i veinte i seis años , antes que C H R I S T O Nuestro Señor naciesse. Que fuese este año el vltimo de las guerras de España, lo dize expressamente * Dion Cassio, i los demas que cite en mi libro*.

* Lib. 43.
* Li. 1. c. 2. de
origine
ling. Hisp. an

Dixeron Strabon, Tito Liuiio i Floro, i todos los antiguos, que las guerras de España duraron cerca de dozientos años , i fue mostrando que no eran cumplidos, i assi lo parece por ellos, como por los modernos, que an hecho las Chronologias mas ajustadas, i que la primera del exercito Romano en España fue dozientos i diez i seis años antes del nacimiento de C H R I S T O Nuestro Señor, conforme a la quenta de los que tienen, que fue el año de 156C CLI de la fundacion de Roma, que estimo por cierta.

Los ciento i nouenta i quatro años se gastaron en guerras cruehissimas, los primeros con los Carthaginefes , i en estos no trataron los Romanos de otro, que echarlos de España, i ganar la voluntad de los naturales: despues començaron a assentar su imperio , en lo qual hallaron mucha contradicion en vnos: i en otros mui buena acogida, obedeciendo i ajudando los estos, i aquellos resistiendo, i oponiendo se les con todas sus fuerças , i poder. Fueron creciendo, i aumentando se las victorias , i prosperos sucesos de los Romanos. Con ellos i con lo que iuan conquistando , i fúgetando fueron adelante sus buenas andanças con tanta reputacion, que con los mismos naturales hazian la guerra a los que dellos no se les rendian. Su imperio, leies, modos de viuir i lengua poco a poco se fue introduziendo, principalmente en los que andauan en sus exercitos, la comunicacion continua , i de tanto tiempo, i en tantas partes de España pudo mucho, i mas con la docilidad, i buen natural de los Españoles. Hizieron se colonias, a las quales acudian assi a los comercios: como a tratar sus causas i negocios.

Estos principios de la lengua de los Romanos no fueron todos iguales, si no mui desiguales, assi en los tiempos, como en las prouincias, en vnas luego, i en otras mui tarde.

La duda es, si la que se introduxo , fue la lengua Latina , o la que oi se vsa. No la ai alguna conforme a lo que Strabon, i los demas antiguos afirmaron i lo dixeron, como io lo mostre, clara i abiertamente, juntamente con tanto genero de prueuas. Cierto es, i indubitabile, i que nadie dexara de confessarlo, que la lengua Castellana, que oi hablamos , es mui distinta i diuersa de la Latina , i que nadie

puede dezir con verdad, que oi hablamos en Latin, sino en Español Castellano, i que con gran dificultad se aprende aora la lengua Latina. Desta proposicion cierta i verdadera se sigue, que todos los autores, que se io alegue, que son muchos, los quales dizen, o dellos se colige, que en España fue vulgar el Latin, se engañaron, i dixeron cosa agena de la verdad del hecho, por que no lo fue sino esta lengua Castellana. Esto, que se infiere, es manifesto, i no se puede negar, pues estos autores hablan de tiempo, que auia mas de dozientos años, que estauan los Romanos en España. Los que dudan de lo que digo, les parece, que se habló esta lengua entonces. Porque assi como diria falso i mal, quien dixesse, que nos otros hablamos agora Latin, assi tambien no dixo lo cierto i verdadero, si hablando entonces Castellano, afirmó que hablaban Latin. Consta esto con mas claridad discurriendo por los autores. Pero solo ponderare aqui el lugar de Strabon, que elcriuio en los vltimos años de Augusto Cesar, i dixo. *Turdetani autem, maximè qui ad Batin sunt, plane Romanos mores assumpserunt, ne sermonis quidem vernaculi memores, ac plerique facti sunt Latini, & colonos acceperunt Romanos.* Para declararse mas lo, que queria dezir, añadio luego; *Parumque abest, quin omnino Romani sint facti.* Poco era lo que les faltaua tenian la lengua, pues auian olvidado la sua, las costumbres, el hauito, solo el serlo naturales, teniendo lo demas esto era lo, que les faltaua. Sino hablaran la lengua Latina auiendo olvidado la propria, no hablara propriamente Strabon; digamos lo mas claro, no dixera verdad, si vñaron del Castellano deste tiempo, diziendo, que se auian hecho Latinos, i despues los llama Romanos: porque sino era en la naturaleza, en todas las otras cosas eran verdaderamente Romanos, i auian recibido por vezinos a los Romanos, que avezindando con ellos se hizieron vnos. Hablando en rigor de propiedad no deuiera Strabon llamara los Españoles, Romanos, i Latinos, sino fuera teniendo las mismas qualidades que ellos tenian, i el dezir, que se auian hecho Latinos, mirò a la lengua, i Romanos a las costumbres, i modo de viuir, i al hauito, de que dire despues.

CAP. XIII.

En las prouincias del orbe Romano se introduxo la lengua Latina, i no otra tercera.

PARA mejor entèder lo que auia en España, la dexemos i con ello los otros autores, que della tratá, i passèmos a Italia, i a otras prouincias.

nencias. En solo el Latio se hablo el Latin, de alli con el imperio se comunicó, auiendo antes en Italia la Hetrusca, Osca, Griega, i otras lenguas. Todas se perdieró, i se admitio el Latin. Quien jamas dixo, que en lugar de la Latina se introduxo la Italiana, o Toscana, que oi generalmente se habla en Italia? Sino la Latina? Que mas razon vuo, para que esto fuesse en aquella prouincia, que en España? Si la cercania pudo esto, passemos a Africa, que es mas lexos, i hallaremos por testimonio, i autoridad del glorioso doctor San Augustin, o Latin, o Punico, i no tercera lengua, o sea de dezir, que este tan gran santo salto en esto; no faltando en cosas maiores ni menores, que seria impiedad, dezirlo, ni se puede, ni deue admitir que habla de tercera lengua no solo en Africa, sino en el orbe Romano, del qual hablo generalmente siendo su testificacion cierta i verdadera, i que no recibe otra inteligencia ni tergiversacion.

Por lo presente conocemos lo pasado. Los Moriscos que vinieron a Cordoua, no sabian otra lengua los mas dellos, que la suia, que sacaron de Granada, maxcauan la nuestra, i no se alargauan en razones, no hizieron nueva lengua, i mucho menos sus hijos, que nos la ganauan en bachillerias, i la cortauan como los que mas bien la hablan de los nuestros. Con curiosidad alguna vez los oi, i consideré, que dezian refranes, i agudezas, alcançando cosas escondidas i extraordinarias mucho mejor, que muchos de los naturales, tal vezme causó admiracion, que nunca crei llegauan a tanto. Assi vuo muchos Españoles que en Roma fueron maestros de la eloquencia Romana: los Senecas, Portios Latrones, Quintilianos, Higynios, i otros, que no sabemos. Lo menos de lo que passa en las republicas se escribe, lo mas se sepulta en oluido.

San Hieronymo no habla de otra manera de la lengua Latina, que de suia propria, i assi la llama, i sino le fuera materna, no la dixera siempre suia. Ninguno por mas, que posea otra lengua, no le da nombre de suia, sino es la propria natural de su tierra en que nacio, i se crio. Pues lo fue en Stridon, porque no en España, donde tan de veras se dieron a la curiosidad, i trato Romano?

Fue el Emperador Domitio Valerio Aureliano, natural de Pannonia, por los años del Señor de C C L X X I I. tan enemigo del nombre Christiano, quan deuoto de aquel impio embustero Apollonio Thyaneo, i teniendo cercada a Thyana patria de Apollonio, refiere Flauio Vopisco vna ilusion de las, que el demonio hazia con fingidas apariencias para acreditarlo, i engañar a muchos. Dize della. *Fertur enim Aurelianus de Thyana ciuitatis euersione vera dixisse, vera cogitasse, verum Apollonium Thyanaum, &c. Recipienti enim se in tento-*

rius